
CAPITALISMO REGENERATIVO

Cómo los principios y patrones universales
determinarán nuestra Nueva Economía

JOHN FULLERTON

Abril 2015

Traductores

David López García

Gilberto Rincón G.

Gabriel Umaña G.

Carolina García A.

Mateo Ledesma B.

Reconocimientos

Este estudio es un esfuerzo colaborativo y un trabajo en continuo progreso. Más que ofrecer una nueva teoría, se trata del redescubrimiento y síntesis de lo que no se puede ver a simple vista. He tratado de unir diferentes aportaciones de apreciados colegas, quienes son mis maestros, junto con mi propio pensamiento moldeado por la experiencia en el mundo de las finanzas, mis años de estudio desde que dejé ese mundo, y la sabiduría e intuición de los emprendedores con los que he tenido el privilegio de trabajar como inversionista de impacto. Sin embargo, lo que aquí se presenta no es un panorama completo, es solo un esbozo sobre la dirección a seguir.

Estoy en deuda con muchos pensadores y practicantes por abrirme los ojos a las ideas que se muestran en este estudio. Son tantos que es imposible mencionarlos a todos aquí. Mi trabajo con Peter Brown, Bob Nadeau y otros miembros del comité coordinador del proyecto *The Third Millennium Economy*, en el *Capital Institute*, ha tenido un profundo impacto en mí. Además, mi entendimiento del holismo y el paradigma regenerativo sólo se pudo conjuntar a partir de haberme involucrado, primero, con Allan Savory y Jim Howell y, posteriormente, con Carol Sanford, Bill Reed, Ben Haggard y Anthony Sblendorio. También estoy particularmente en deuda con Sally Goerner por haberme mostrado los fundamentos empíricos de los flujos de las redes energéticas. Su contribución a mi entendimiento y su cuidadosa edición de este estudio han sido invaluable.

También me gustaría destacar a Herman Daly, quien se merece el premio Nobel de economía, Gar Alperovitz, Peter Barnes, Janine Benyus, Wendell Berry, Fritjof Capra, Bob Constanza, John Elkington, Paul Hawken, Hazel Henderson, Jessie Henshaw, Tad Homer-Dixon, Tim Jackson, Wes Jackson, Stuart Kauffman, Marjorie Kelly, Ashok Koshla, David Korten, Amory Lovins, David Orr, Bill Rees, Rich Rosen, John Ralston Saul, Julie Schor, Gus Speth, Pavan Sukhdev, Woody Tasch, Vanessa Timmer, Peter Victor, Stewart Wallis y Allen White, quienes han contribuido a este trabajo más de lo que ellos creen. Hunter Lovins ha sido un apoyo extraordinario y su trabajo sobre el capital natural y casos de negocio para la sostenibilidad han sido fundamentales. Y, por supuesto, están mis héroes intelectuales a los que nunca tuve la oportunidad de conocer, tales como Thomas Berry, Kenneth Boulding, Buckminster Fuller, Wills Harman, Jane Jacobs, Dana Meadows, E. F. Schumacher, Jan Smuts y Rudolph Steiner, solo por citar sólo algunos. Genios todos cuyos textos deberían ser lecturas obligatorias en esta época tan importante en la que vivimos.

Finalmente, estoy muy agradecido con todos mis colegas, y con nuestra red de compañeros y colaboradores en *Capital Institute*, por sus contribuciones y dedicación a nuestro trabajo.

John Fullerton, Abril del 2015

Prólogo

Cuando renuncié a JP Morgan en el verano de 2001, después de casi 20 años de carrera, no sabía lo que me depararía el futuro. Lo que sí sabía era que ya no reconocía la cultura Morgan que una vez aprecié. Además, me sentía intranquilo al ver que mi carrera había perdido cualquier propósito más allá de alcanzar el “éxito” en la forma en que lo definían en *Wall Street* y mis jefes en Morgan.

La cultura que tanto valoraba había sido definida por JP Morgan Jr. en su testimonio al subcomité del Senado después del desplome en 1929. Ahí, Morgan habló del “código de éticas profesionales y costumbres” de los banqueros. Concluyó diciendo que, a pesar de que el Banco Morgan había cometido errores, éstos habían sido “errores de juicio y no de principio”.

En realidad, el enfoque banquero de “principios” ha ido en declive por años, víctima de la presión intensa de los mercados de capitales competitivos en un mundo desregulado, donde el poder económico le ha ganado a la civilidad. La más reciente adquisición de Morgan por parte de Chase Manhattan simplemente fue la gota que derramó el vaso. En esa época, Chase estaba enfocado en consolidar la industria bancaria a través de adquisiciones, una estrategia “rollup” centrada en incrementar la escala de sus operaciones y reducir sus costos. Este proceso a menudo era brutal, pero funcionaba bien. A partir de ese momento, mi futuro dependía de responderle a nuevos jefes, con una cultura totalmente nueva, y mis impresiones iniciales me mandaron señales de alerta.

Desilusionado por la dirección que estaba tomando *Wall Street* y por la pérdida de la cultura que tanto admiraba, decidí alejarme sin un plan claro para mi futuro. Entonces, no mucho después de renunciar, experimenté el 9/11 de primera mano. En ese momento mi desilusión se combinó con desesperanza.

Lo que siguió fueron años de búsqueda. Estaba en busca de encontrarle sentido a este mundo que yo mismo ya no podía explicarle más a mis hijos. En alguna medida, también estaba buscando mi propio propósito en ese mundo.

Esa búsqueda primero me abrió los ojos a la profunda y engarzada crisis que enfrentamos actualmente –ecológica, económica y social– incluyendo la posibilidad de que estamos destruyendo la capacidad del planeta para sostener la vida tal y como la conocemos hasta ahora. No obstante, mi descubrimiento más asombroso fue que el esquema moderno de la economía y las finanzas –que los “genios” de *Wall Street* (como yo) practican tan bien– se ha convertido en la causa raíz de esta crisis sistémica. Esta problemática se presentó antes de la crisis financiera del 2008, y ha existido independientemente de ella. Sin embargo, esa muestra atroz de irresponsabilidad, codicia y fraude, no hace más que confirmar el hecho de que *Wall Street* ha perdido el rumbo.

Mis esfuerzos por encontrar un marco teórico alternativo para las ciencias económicas y para las finanzas agudizó mi interés en los fundamentos científicos e intelectuales de los enfoques “sistémicos” u “holísticos”. Empecé por estudiar cómo podemos aplicar las lecciones de los sistemas vivos a los sistemas económicos. Aquí mi re-educación fue tanto práctica como

intelectual. A través de mis proyectos de inversión de impacto¹, que van desde la banca basada en los valores hasta el manejo de pastizales de manera holística, experimenté de primera mano los beneficios económicos de la toma de decisiones sistémica. Desde entonces, he observado los beneficios prácticos de una salud social, económica y ecológica equilibrada, demostrada en las más de 25 historias documentadas en la *Guía Práctica Para Invertir en una Economía Regenerativa* del *Capital Institute*².

Después descubrí cómo los científicos estaban tomando las reglas mediante las cuales los sistemas vivos se sostienen y se regeneran a sí mismos, y las estaban convirtiendo en principios empíricos de salud y desarrollo sistémico que aplican tanto a los sistemas no vivientes, incluyendo las economías, como a los ecosistemas y los organismos vivos. La síntesis resultante produjo una armonización inesperada de descubrimientos provenientes de campos tan variados como la física, la biología, la sociología e inclusive de las creencias espirituales más básicas comunes en todas las tradiciones de sabiduría del mundo. Para mí, el mensaje se volvió claro:

¡Podemos —y debemos— alinear nuestra teoría y prácticas económicas con nuestro más reciente entendimiento sobre las formas en que el universo y la humanidad realmente funcionan!

Mi experiencia práctica trabajando con proyectos regenerativos, aunada a las sólidas teorías científicas sobre las economías regenerativas presentadas en este trabajo, me convencieron de la promesa del Capitalismo Regenerativo y de que ya está sucediendo frente a nosotros. Ahora, se tiene el reto inmenso de estimular un amplio despertar para la *transición social y económica* que esto implica. Reconocer nuestro propósito común como humanidad nos ayudará a sostener el paso hacia el gran proyecto que tenemos por delante.

Este esfuerzo por entender las posibilidades de las ciencias económicas regenerativas terminó por contestar a la pregunta de por qué renuncié a JP Morgan hace más de una década sin saber lo que me esperaba en el futuro. También le aportó un nuevo significado a mi experiencia de 20 años como testigo del espectacular ascenso y la alarmante caída de las altas finanzas. Sin embargo, mi apreciación de cómo nuestro propósito nos permiten trascender nuestras diferencias, y encontrar el verdadero significado de nuestras vidas, vino directamente de mi padre.

Unos años antes de su muerte, viajé tres días con mi padre. Fue la experiencia más larga que tuve con él a solas. Fue una oportunidad única para escucharlo y reflexionar sobre su vida. Lo que más me impactó fue que siempre mencionaba la guerra. Mi padre estuvo en la marina durante la Segunda Guerra Mundial, participó en la invasión de Normandía y después fue capitán de un submarino en el Pacífico. La mirada en sus ojos mientras hablaba de ello reveló que, a pesar del miedo, el dolor, la pérdida y el horror que la guerra le había traído, también fue una experiencia profundamente valiosa para él. Lo que quedó claro para mí después de escucharlo durante esos tres preciosos días, es que fue el *propósito noble y compartido de la guerra —y no los sacrificios—* lo que definió su vida. Él era, después de todo, parte de la Gran Generación.

¹ La inversión de impacto implica invertir en proyectos que armonizan los retornos financieros, social y ecológicos.

² <http://fieldguide.capitalinstitute.org>

Los retos y amenazas que enfrenta nuestra generación son diferentes. También debemos superar nuestros miedos, nuestras divisiones ideológicas y nuestra falsa separación los unos de los otros y de nuestro medio ambiente. El cambio climático, la creciente desigualdad, e inclusive la desesperación que alimenta el fundamentalismo radical, son todos síntomas de una ideología económica profundamente deficiente que nos demanda evolucionar nuestra manera de pensar la economía hacia formas más eficientes y sistémicas. Este cambio sistémico incluye, con toda seguridad, la transformación del sistema financiero para adoptar nuevos propósitos que contribuyan a un mundo regenerativo.

Este es un reto monumental con la promesa de unir a nuestra generación en un propósito común. Ahora tenemos un entendimiento más riguroso de lo que hace a las redes humanas más saludables –esto, en sí mismo, constituye una oportunidad increíble–. Es tiempo de actuar. Ahora nuestras acciones definirán la nobleza de nuestras vidas y nuestro legado. Este es el Gran Trabajo de nuestra época.

“...Y millas que recorrer antes de dormir”. – Robert Frost

RESUMEN EJECUTIVO

Las amenazas globales –desde el cambio climático y la acelerada desigualdad, hasta la crisis financiera del 2008– han llevado a que un número creciente de líderes de opinión y tomadores de decisión se cuestionen la viabilidad a largo plazo de la forma de capitalismo dominante hoy en día³. Incluso el terrorismo se alimenta, al menos en parte, de la represión y explotación de aquellos sin poder económico o político.

Al mismo tiempo, una multitud de innovadores y emprendedores alrededor del mundo están experimentando con ideas prácticas para re-imaginar el capitalismo, de modo que funcione para todos los niveles de la sociedad, así como para el planeta. Como nosotros lo entendemos, su objetivo común es crear una forma de capitalismo auto-organizado, naturalmente auto-sostenido, altamente adaptativo y regenerativo, que produzca una vitalidad social y económica altamente duradera para la civilización global en su conjunto.

Durante los últimos dos años, el *Capital Institute* ha trabajado con muchos de estos líderes de opinión y emprendedores buscando entender cómo sería un marco teórico para la economía regenerativa, así como las condiciones y procesos que contribuirían a su salud sistémica a largo plazo. También exploramos cómo diferiría una *Economía Regenerativa* de la imperfecta teoría del capitalismo de hoy en día, y cómo se compararía con otras nuevas ideas como el capitalismo natural, el capitalismo consciente, la economía de donas⁴, la economía circular, la economía colaborativa o la economía de estado estacionario, entre otras.

Cuando los principales debates económicos estaban enfocados en discutir ideologías liberales contra conservadoras, nosotros sentimos que se necesitaba un debate más profundo, uno que pusiera a prueba los supuestos incuestionables tanto de derecha como de izquierda. Por ejemplo, ¿acaso el crecimiento económico exponencial e indiferenciado –que todavía es el objetivo incuestionable de la mayor parte de los economistas tanto liberales como conservadores– realmente define el camino hacia una prosperidad a largo plazo? Dada la inmensa escala de la economía global y los recursos finitos de nuestro planeta, ¿es ese crecimiento económico constante posible? Y, ¿qué papel juegan las finanzas modernas, con su firme propósito de optimizar los rendimientos, en conducir los resultados sistémicos que son insostenibles?

Permítanme ser claro desde el principio: la economía regenerativa no es el trillado debate entre el capitalismo y el socialismo. Ambos sistemas, incluso perfectamente ejecutados, son insostenibles. Tampoco se trata de una propuesta de cambio a un sistema que es coherente en sus fundamentos pero con algunos problemas.

³ Los problemas de lenguaje en torno al término “capitalismo” son muy complejos hoy en día. Lo que yo llamo “la forma de capitalismo dominante hoy en día” generalmente es llamado neoliberalismo o el Consenso de Washington, con gran influencia de la escuela de Chicago orientada por el libre mercado, y la filosofía de Hayek. Desde la crisis financiera del 2008, las ideas Keynesianas y Post-Keynesianas han tenido un resurgimiento y se están insertando de nueva cuenta en los principales debates, impulsando una mayor intervención del Estado en la regulación del capitalismo de libre mercado.

⁴ La economía de donas se refiere al término *doughnut economics*, desarrollado por la economista Kate Raworth <http://www.kateraworth.com/doughnut>

Lo que en realidad estoy diciendo es que la historia de la teoría económica no termina con Keynes y Hayek (o Minsky y Friedman), dejando a sus discípulos discutir en la plaza pública indefinidamente. De hecho, eventos recientes incluyen el colapso financiero del 2008, la declaración del eminente economista Sir Nicholas Stern en el sentido de que el cambio climático representa la mayor falla del mercado en la historia del capitalismo y el fenómeno en torno al lanzamiento del libro de Thomas Piketty *El capital en el siglo XXI*. En conjunto, indican el fin de un periodo. El Capitalismo Regenerativo pretende contribuir al cambio en el pensamiento, que es condición necesaria para embarcarnos en lo que sigue tras ese inicio.

¿Qué es el Capitalismo Regenerativo? Iniciamos nuestra búsqueda de explicaciones profundas a partir del biomimetismo⁵. Esto es, dado que los sistemas vivientes son sostenibles y regenerativos a través de largos períodos de tiempo, comenzamos por explorar si seguir las reglas de la naturaleza sobre salud y desarrollo también da lugar a economías vibrantes y sostenibles. Sin embargo, cuanto más exploramos esta tesis, el panorama se vuelve más amplio y diverso. Lo que descubrimos es que, aquello que se puede denominar “sistémico” u “holístico”, se puede identificar en trabajos que van desde las observaciones urbanas a ras de piso de Jane Jacobs en *The Death and Life of Great American Cities*, hasta las teorías de economía de estado estacionario de Herman Daly. De hecho, un minucioso examen mostró que los conceptos holísticos emergen en casi todos los campos, desde la agricultura y el cuidado de la salud hasta los sistemas monetarios, la planeación urbana y la tecnología centrada en redes.

Esta concepción amplia del holismo se desarrolló a partir de observar que todo en el universo está organizado en “sistemas”, cuyas partes trabajan juntas en algún proceso o patrón más grande. La gran gama de conceptos holísticos que encontramos refleja la búsqueda común hacia el entendimiento de las razones para tal “comportamiento sistémico”, una búsqueda que se extiende desde las geometrías sagradas de los antiguos griegos hasta el estudio de los ecosistemas y redes sociales actuales.

El descubrimiento más importante de esta búsqueda fue que los *principios y patrones universales* de la salud y el desarrollo sistémico realmente *existen*, y se ha identificado que guían el comportamiento de los sistemas vivos—desde las bacterias hasta los seres humanos—, en los sistemas no vivos —desde los huracanes hasta los sistemas de transporte y el Internet—, así como en los sistemas sociales, incluyendo los sistemas monetarios⁶ y, por supuesto, los económicos. Además, a pesar de que tal pensamiento holístico es visto en ocasiones más en el campo del misticismo o de los hippies, pronto nos dimos cuenta de que nuevos campos de la ciencia están transformando este descubrimiento holístico en explicaciones rigurosas sobre cómo las dinámicas universales —tales como la energía y la presión— están moldeando la salud y el desarrollo de sistemas de todo tipo. La ciencia resultante de “sistemas de flujo” no solo provee la teoría empírica y las medidas precisas de la salud sistémica que necesitamos para guiarnos, sino que también establece nociones ampliamente aceptadas sobre la importancia de la circulación, el equilibrio, y hasta de ideales como la justicia y el juego limpio.

⁵ “El biomimetismo es una aproximación a la innovación que busca soluciones sostenibles a los retos de la humanidad a través de emular los patrones y las estrategias de la naturaleza— véase el Biomimicry Institute, <http://biomimicry.org/what-is-biomimicry>

⁶ Lietaer, B., Arnsperger, C., Goerner, S., & Brunnbuber, S. 2012. *Money and Sustainability, The Missing Link*. Devon, UK: Triarchy Press.

En resumen, el estudio del comportamiento sistémico está produciendo una nueva imagen práctica, rigurosa y con sentido común sobre cómo funciona el mundo. Creemos que la combinación de experiencia práctica generada a partir de la investigación y observación de experimentos regenerativos de la Nueva Economía que suceden alrededor del mundo, aunados al riguroso concepto actual del holismo, puede mostrarnos cómo superar la forma desigual e insostenible del capitalismo actual para transitar hacia una red integrada de economías vibrantes, equilibradas y regenerativas, todas ellas capaces de contribuir a la salud sistémica en sus respectivos contextos.

El objetivo de este trabajo es describir esa nueva síntesis y construir una narrativa coherente al respecto, de manera que pueda ser aplicada para desactivar las amenazas globales actuales, particularmente aquellas que se originan a partir de creencias caducas y erróneas sobre los negocios, las finanzas y la economía.

Las implicaciones sobre lo que pesamos respecto a la forma de organizar y administrar nuestro sistema capitalista son profundas. Algunas personas rechazarán este marco teórico calificándolo como idealista. Otras dirán que se queda corto en la reforma que propone. Creemos que este marco conceptual puede ser el vínculo entre el mundo actual y aquél que está en proceso de emerger de una manera que es, al mismo tiempo, realista y fundamentalmente necesaria. Este estudio tiene como objetivo hacer una contribución al trayecto de aprendizaje que tienen por delante los hacedores de política, así como los líderes progresistas en el campo de los negocios y las finanzas.

Hacia una economía regenerativa

Nuestra historia Regenerativa comienza con una simple idea central:

Los patrones y principios universales que utiliza el cosmos para construir sistemas estables, saludables y sostenibles, pueden y deben ser utilizados en el mundo real como un modelo de referencia para el diseño de los sistemas económicos.

De esta forma, desglosamos nuestra investigación en 8 principios claves interconectados que subyacen en la salud sistémica (ver Capítulo 3):

1. **En una relación adecuada**⁷ – La humanidad es una parte integral de una red de vida interconectada en la que no hay separación real entre “nosotros” y “aquello”. La escala de la economía humana es importante en relación con la biósfera, en la cual está integrada. Más aún, todos estamos conectados el uno al otro y a todos los lugares de nuestra civilización global. Un daño a cualquier parte de la red se convertirá en un daño hacia todas las partes.
2. **La riqueza vista de manera holística** – La verdadera riqueza no es solamente dinero en el banco. La riqueza debe ser definida y administrada en función del bienestar del todo, alcanzada a través de la armonización de múltiples clases de bienestar o capital,

⁷ Brown, P. and Garver, G. 2008. *In Right Relationship, Building a Whole Earth Economy*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

incluyendo el social, cultural, vivo y experimental. También debe ser definida por una prosperidad ampliamente compartida a través de todas estas formas variadas de capital. El todo es tan fuerte como el eslabón más débil.

3. **Innovadora, adaptativa y responsiva** – En un mundo en el que el cambio está siempre presente y en aceleración, las cualidades de innovación y adaptabilidad son fundamentales para la salud. Esa es la idea que Charles Darwin intentó transmitir en la siguiente declaración a menudo malinterpretada: “en la lucha por sobrevivir, el más fuerte gana a expensas de sus rivales”. Lo que Darwin realmente quería decir es que el más “apto” es el que mejor se adapta a un ambiente cambiante.
4. **Participación empoderada** – En un sistema interdependiente, ser apto viene de contribuir de alguna manera a la salud del todo. La calidad de la participación empoderada significa que todas las partes deben estar “en relación” con un todo mayor en formas que no solo las empoderen para negociar sus propias necesidades, sino que también les permita sumar sus contribuciones únicas hacia la salud y el bienestar del todo en el cual están insertos.
5. **Respetar el lugar y las comunidades** – Cada comunidad humana está integrada por un mosaico de personas, tradiciones, creencias e instituciones moldeadas de forma única por constantes presiones geográficas, de la historia humana, culturales, del ambiente local y de las cambiantes necesidades humanas. Reconociendo estos hechos, una Economía Regenerativa nutre comunidades y regiones sanas y resilientes, cada una de ellas constituida en forma única por la esencia de su propia historia y del lugar en que se encuentran.
6. **Abundancia del efecto limítrofe** – La creatividad y la abundancia prosperan en sinergia en los límites de los sistemas, donde los vínculos que unen los patrones dominantes son más débiles. Por ejemplo, existe una abundancia de vida interdependiente en las áreas donde los ríos se unen a los océanos. En esos extremos, las oportunidades para la innovación y la fertilización entre especies son muy grandes. El trabajo de forma colaborativa a través de estos extremos, con un aprendizaje y desarrollo continuos detonado por la diversidad que allí existe, transforma tanto a las comunidades donde se llevan a cabo los intercambios como a los individuos involucrados.
7. **Robusto flujo circulatorio** – De la misma forma en que la salud humana depende de una robusta circulación de oxígeno y nutrientes, también la salud económica depende de un robusto flujo circulatorio de dinero, información, recursos, así como bienes y servicios para apoyar el intercambio, descargar toxinas y alimentar a cada una de las células en todos los niveles de las redes humanas. La circulación de dinero e información, así como el uso eficiente de la reutilización de materiales, son de particular importancia para que los individuos, los negocios y las economías logren su potencial regenerativo.
8. **Busca el equilibrio** – Estar en equilibrio es mucho más que una forma agradable de estar. De hecho, es esencial para la salud sistémica. Al igual que el conductor de un monociclo, los sistemas regenerativos están siempre en una delicada danza en busca del

equilibrio. Para lograrlo, se requiere que armonicen muchas variables en lugar de optimizarlas de forma individual. La Economía Regenerativa busca equilibrar eficiencia y resiliencia, colaboración y competición, diversidad y coherencia, así como las necesidades de las organizaciones pequeñas, medianas y grandes.

La teoría resultante nos muestra cómo construir economías regenerativas vibrantes y duraderas usando los mismos principios holísticos de la salud que se encuentran consistentemente a lo largo de la amplia variedad de sistemas presentes en el cosmos. Esta teoría fundamenta nuestro entendimiento del por qué la integridad, la ética, el cuidado y el compartir conducen a comunidades socialmente vibrantes y economías saludables que, al mismo tiempo, tienen coherencia práctica y científica.

Lo anterior difiere bastante de los enfoques actuales de sostenibilidad, en los cuales, en lugar de enfocarse en la salud social y ambiental usando la lógica tradicional reduccionista para “resolver problemas”, se enfocan directamente en el objetivo de construir redes humanas saludables, basándose en principios y patrones universales donde la sostenibilidad se convierte en el resultado final del proceso, un subproducto natural de la salud sistémica. Es como el cuidado de la salud (enfoque holístico) en contraste con el cuidado de una enfermedad (enfoque reduccionista).

Debido a que la teoría se enfoca en construir redes humanas saludables, el enfoque no es necesariamente nuevo. Ha sido descubierto y redescubierto una y otra vez a lo largo de los milenios, desde la invención de la democracia en la Antigua Grecia hasta las reglas de beneficio mutuo en las relaciones que permiten a las empresas propiedad de accionistas que operan hoy en día ser efectivas.

Además, en lugar de ser una filosofía política de izquierda o de derecha, esta rigurosa forma de holismo concibe a las economías regenerativas específicamente como una nueva etapa del capitalismo que se ha construido en torno a una integración de lo mejor de ambas tendencias políticas. Consecuentemente, en lugar de abandonar el capitalismo totalmente, este holismo utiliza los principios universales de diseño que subyacen en toda salud sistémica para demostrarnos cómo preservar y construir a partir de las fortalezas de nuestro sistema de empresas libres, al tiempo que enfrenta sus fallas.

Mientras esperamos que continúen los sanos debates entre conservadores y liberales, el marco científico detrás de la regeneración los sitúa en un nuevo contexto con un claro contraste entre las perspectivas regenerativas y los supuestos actuales. Esta aproximación integrada ofrece el potencial para que las perspectivas polarizadas encuentren un terreno en común con lo mejor de las ideas originales de ambos bandos. Por ejemplo:

- En lugar de asumir que la eficiencia económica y el crecimiento indiferenciado del PIB automáticamente nos lleva a la prosperidad, los actores en una Economía Regenerativa entienden que la vitalidad económica a largo plazo depende de crear condiciones que van a desbloquear el inmenso potencial para la generación del verdadero bienestar que subyace en cada individuo, comunidad, red de negocios y bioregiones. Consecuentemente, en lugar de entender que los asuntos morales son irrelevantes para la toma de decisiones económicas de forma “racional”, en el Capitalismo Regenerativo las preocupaciones humanas y morales se convierten en un punto central para los

procesos de toma de decisiones, y los hacedores de política entienden esas preocupaciones como fundamentales para el mantenimiento de un todo saludable. En este sentido, el Capitalismo Regenerativo también es un capitalismo humanista.

- En lugar de creer que a partir de mejorar la eficiencia del mercado y la transparencia los sistemas de mercado *laissez-faire* podrán resolver mágicamente los desafíos sistémicos a largo plazo, los actores regenerativos entienden que los mercados, aún siendo instituciones centrales, son tan solo una de las muchas instituciones involucradas en la salud sistémica. Entre las otras instituciones involucradas se encuentran los gobiernos, las instituciones comunitarias, las instituciones educativas, los fondos fiduciarios comunes, las fundaciones y las entidades sin ánimo de lucro, entre otras. Los mercados manejan algunos problemas bien, pero otros no. Por ejemplo, debido a que el cambio climático y otras amenazas ocurren en diferentes escalas y a través de largos periodos de tiempo, su solución demanda gobernanza y otras herramientas, como los incentivos y los procesos de retroalimentación, que actúan como barreras de contención y, cuando es necesario, como límites que se coordinan a través de las escalas y se concentran a largo plazo.
- En lugar de impulsar una mayor regulación gubernamental como la única solución realista para contener los mercados fuera de control, los hacedores de política en una Economía Regenerativa entienden la importancia de diseñar sistemas impulsados por incentivos y auto-regulados que contemplen alcanzar un equilibrio entre la libertad con la que se puede detonar la innovación y las limitaciones necesarias para que las comunidades funcionen de forma colaborativa.
- En lugar de asumir que la salud máxima proviene de maximizar las utilidades de los accionistas, o que esto se puede lograr mediante la imposición de un Estado de Bienestar, los actores regenerativos se han dado cuenta de que la salud sistémica solamente se puede mantener cuando todos los actores que contribuyen a las utilidades de una empresa están empoderados para negociar una compensación justa para sí mismos. En lugar de aceptar irremediamente la concentración extrema de la riqueza financiera, o de avocar para que la riqueza sea redistribuida de forma equitativa, ellos entienden que cierto nivel de desigualdad es natural, pero que el equilibrio también es esencial para la salud sistémica, y que una circulación robusta de la riqueza a lo largo de todos los niveles de la economía también es fundamental. En lugar de creer que incrementar la eficiencia y la reducción de costos son siempre aspectos positivos, ellos entienden que la resiliencia es igualmente necesaria, y que la vitalidad requiere balancear numerosos factores que son igualmente críticos pero que compiten entre sí.
- En lugar de ver la industria como la máxima expresión de la economía, o como el resultado de la errónea arrogancia y codicia que está destruyendo el planeta, los actores regenerativos la ven como una intersección en el camino evolutivo que nuestra auto organizada creatividad humana está recorriendo. En lugar de sofocarnos en una deficiente ideología económica, ahora debemos confiar en nuestras cualidades humanas creativas para aprender, mejorar y adquirir un nuevo y mejor entendimiento de la naturaleza regenerativa de las economías saludables. De igual forma, debemos confrontar los malentendidos colectivos con objetividad e integridad.

Como nosotros lo vemos, el mayor desafío actual es enfrentar la causa raíz de nuestra crisis sistémica –los paradigmas económicos dominantes hoy en día (neoliberal) y el sistema financiero que los alimenta y los rige– a través de la transición hacia una forma más eficiente de capitalismo que es regenerativo y, en consecuencia, sostenible a largo plazo. Vemos esto como algo relacionado con el momento económico copernicano de la humanidad⁸. En pocas palabras, si deseamos alcanzar los numerosos resultados que deseamos, y sobre los que en general estamos de acuerdo, *debemos alinear nuestra teoría y práctica económica con nuestro entendimiento más reciente sobre la forma en que el universo realmente funciona.*

Vemos esta tarea como algo más que un esfuerzo intelectual. Para dimensionar correctamente la economía Regenerativa que vemos emerger a nuestro alrededor, aquellos que buscan la transición hacia un mundo regenerativo deben integrar la mente, el corazón y las manos –los tres elementos clave que mueven a los seres humanos. Esto se traduce en:

- Un entendimiento riguroso de lo que hace saludable a las redes humanas.
- Un propósito noble unificado que inspire a las personas a perseguir una causa más grande que el interés particular.
- La habilidad de convertir ideas y propósitos nobles en acciones prácticas y efectivas.

El propósito de este libro blanco es describir e integrar lo que hemos alcanzado hasta ahora en esta empresa. Nuestro objetivo es que el resultado de este trabajo contribuya a catalizar el cambio de paradigma que nos permita alejarnos del erróneo capitalismo de hoy en día –un capitalismo injusto e insostenible– y transitar hacia sistemas saludables y plurales de economías regenerativas, alineadas con los patrones de la salud regenerativa.

El libro está estructurado de la siguiente manera:

Capítulo 1: Introducción – empieza con un breve resumen de la crisis sistémica que estamos enfrentando en estos tiempos de reflexión. Después, se presenta la principal hipótesis regenerativa: que los principios universales que explican las redes de flujo saludables de energía en el mundo real, que pueden ser aplicadas al diseño de las economías humanas, y que el propósito de una Economía Regenerativa es *promover y mantener la prosperidad humana y el bienestar en una economía de permanencia.*

Capítulo 2: De una cosmovisión mecanicista a una holística – discute la necesidad de cambiar nuestros 500 años de cosmovisión mecanicista (reduccionista), que se enfoca en reducir los sistemas complejos en partes simples con el fin de entenderlos y manejarlos, hacia el surgimiento de una cosmovisión holística que reconoce que la función propia de los todos complejos (como una economía) no puede ser entendida sin reconocer la relación dinámica entre las partes que da origen a los todos más grandes. Este cambio radical en el pensamiento

⁸ La Revolución Copernicana cuestionó la creencia de que el Sol giraba alrededor de la tierra. En el proceso, también cuestionó uno de los pilares del sistema de creencias medieval, que amenazó el poder de la iglesia y las élites aristócratas, quienes dependían de ese sistema de creencias. Cuestionar los modelos económicos reduccionistas de la actualidad amenaza los “predicadores económicos” de nuestros días de una manera similar.

provee el contexto para manejar la complejidad de nuestras crisis interconectadas. Introducimos al lector tanto a una aproximación ecológica del holismo como a una forma más amplia basada en la ciencia de las redes de flujo universales mencionadas anteriormente, que integra tanto la economía como la ecología. Todo es energía.

Capítulo 3: Ocho principios clave del Capitalismo Regenerativo – describe los ocho principios de la salud regenerativa. La intención no es hacer una lista exhaustiva, sino compartir una perspectiva de los principios y patrones que, de forma colectiva, describen la salud sistémica. Exploramos la forma en que cada principio podría funcionar en una Economía Regenerativa, y finalizamos resumiendo como este nuevo lente nos ayuda a repensar la forma actual de capitalismo.

Capítulo 4: El Capitalismo Regenerativo en práctica – explora cómo es el Capitalismo Regenerativo que ya está emergiendo en el mundo. Nos basamos en tendencias que ya han sido identificadas, así como en algunos experimentos usando ejemplos de nuestra propia experiencia de inversión y de nuestra *Guía de Campo Para Invertir en una Economía Regenerativa*⁹, que examinan las cualidades tanto de los proyectos regenerativos que se dan de forma natural, como de aquellos que son llevados a cabo con una visión intencionalmente regenerativa. Argumentamos que la transición hacia un sistema económico regenerativo ya está en marcha y manifestándose de forma tangible, generalmente sin aparecer en nuestro radar. El capítulo concluye con una mirada breve a las implicaciones para las finanzas, la política pública y la medición y el manejo de la salud sistémica.

Capítulo 5: La creación de una civilización regenerativa – Las conclusiones de este libro retoman lo que se inició en el prólogo: un llamado a la acción. Fundamentado en ciencia sólida y prácticas efectivas emergentes, el noble propósito de nuestra generación es abrir la puerta hacia la transición económica para que exista una forma más equitativa, sostenible y regenerativa de vivir en este planeta. Este es el Gran Trabajo de nuestro tiempo.

⁹ <http://fieldguide.capitalinstitute.org>

Capítulo 1: Introducción

“El momento está cargado de dificultades, y debemos crecernos ante esta circunstancia. Como es una circunstancia diferente, debemos pensar y actuar de manera diferente. Debemos liberarnos a nosotros mismos, para después salvar a nuestro país”.

-ABRAHAM LINCOLN

En los años transcurridos desde la más reciente Gran Recesión ocasionada por el manejo de las finanzas, un creciente número de pensadores están concluyendo que existe la posibilidad de que la economía global moderna sea incapaz de proveer el bienestar necesario para la mayoría de la humanidad. Al mismo tiempo, el diseño sistemático de “tomar, usar, tirar” ha dejado a su paso una creciente crisis ambiental interconectada que amenaza con minar la base del sistema económico. De esta forma, argumentaré que la raíz de la crisis sistémica es la función exponencial presente en el ADN de las finanzas, dejando de lado muchas otras deficiencias del sector.

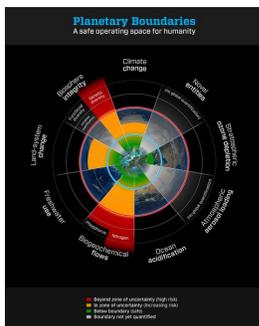


Figura 1 Fuente: Rockstrom, Johan et al, "Planetary Boundaries, A safe Operating Space for Humanity", actualizado 2015. Stockholm Resilience Centre

La evidencia está en todas partes. La pobreza insuperable que abarca a casi la mitad de la población mundial, así como la desmesurada y creciente desigualdad de ingresos y riquezas en las principales economías del mundo, aún continúan presentes. Hay estadísticas preocupantes acerca del desempleo estructural en las economías desarrolladas acompañado de fallas institucionales en los gobiernos, el sector privado y, especialmente, en el mundo financiero, así como también en la educación y religión. El terrorismo global encuentra simpatizantes, al menos en parte, entre quienes han sido brutalmente

afectados por la falta de dignidad debido al empobrecimiento y la desesperanza.

A pesar de sus muchos logros, incluyendo un incremento dramático en el bienestar material de una minoría de la creciente población mundial, la ciencia nos dice que nuestro sistema económico actual, impulsado por el único objetivo del crecimiento, está fundamentalmente en conflicto con los límites finitos de la biósfera¹⁰ y las leyes (no las teorías) de la física. Del mismo modo, la vida como la conocemos hasta ahora está amenazada por el cambio climático y, de forma más amplia, por la degradación de las funciones de soporte de los ecosistemas saludables, presentándose así una amenaza existencial nunca antes vista en la historia de la humanidad. Estamos destruyendo el planeta¹¹ porque en ello encontramos beneficios económicos.

Evidentemente, lo que no puede durar para siempre eventualmente se detendrá. La actividad económica global ya está violando cuatro de los nueve “límites planetarios”¹² —el carbón en la

¹⁰ Capital Institute. 2012. “Ethics, Economics, Finance and Governance for the Anthropocene,” <http://capitalinstitute.org/our-projects/third-millennium>

¹¹ <http://www.worldwatch.org/state-world-2015-confronting-hidden-threats-sustainability-0>

¹² Rockstrom, Johan, et al. 2009. “Planetary Boundaries,” *Ecology and Society*, Vol.14 (2). <http://www.ecologyandsociety.org/vol14/iss2/art32>

atmósfera, el vertimiento de nitrógeno y fósforo sobre los ríos, cambios en el uso del suelo y una tasa elevada de pérdida de biodiversidad—. El estrés hídrico en algunos lugares específicos va en aumento. En el proceso, estamos poniendo en riesgo los sistemas interconectados que dan soporte a la vida en la Tierra. Estos límites están representados de forma individual en la Figura 1, pero es importante reconocer que, debido a que todo está conectado entre sí, cualquier ruptura de algún límite científicamente crítico es suficiente para cambiar por completo el sistema y llevarlo hacia un colapso desestabilizador. En otras palabras, estamos jugando con fuego.

Los síntomas de esta realidad son abundantes. Los más notables son los eventos extremos de clima aunados a los recientes reportes de que hemos excedido las 400 ppm (partes por millón) de carbón atmosférico, cuando la ciencia nos indica que deberíamos reducir rápidamente este número a 350 si queremos preservar la vida en el planeta como la conocemos ahora.

Vivimos un momento de reflexión¹³. No obstante, la expansión ininterrumpida de la producción material en la economía —cada vez más recursos extaídos y cada vez más desechos a la biósfera— claramente no puede durar para siempre. Ambos lados de la división ideológica de hoy en día continúan aceptando la idea de que el propósito principal de nuestro sistema económico es fomentar el crecimiento perpetuo, exponencial e indiferenciado.

Adormecidos por un malentendido de la teoría Darwinista, donde los más “aptos”¹⁴ son los que prevalecen en un mercado competitivo, hemos fracasado en detener el ascenso de una plutocracia amoral que está apoderándose de la economía global y destruyendo la democracia, la salud humana, la dignidad y la civilidad, así como al planeta. La propaganda plutocrática combinada con una fe ciega en el crecimiento del PIB, la creencia ingenua de que los mercados siempre tienen la razón y la función de descuento en el corazón de las finanzas, que ignora los devastadores y lógicos costos asociados a la ganancia de corto plazo¹⁵, han secuestrado los valores humanos consagrados en nuestra Declaración de Independencia. Nuestro Gobierno, que ha sido creado para proteger los “derechos inalienables” de “vida, libertad y búsqueda de la felicidad”, ha sido engañado, comprado y vendido, y ahora está fallando en su deber primario. Desafortunadamente, puesto que Estados Unidos es la economía más grande y la única superpotencia en la Tierra, las naciones alrededor del mundo buscan la manera de imitar la prosperidad en la estrecha forma en que la hemos definido, pensando en el dinero como la única medida del éxito, sin importar cómo se hace ese dinero o cuánto daño se le hace a la gente, la civilización (actual y futura) y al planeta.

Estas crecientes crisis sociales, étnicas, económicas, financieras y ambientales, conectadas en una compleja e incomprensible red, convergen en una emergencia global que hasta el opositor más arraigado sería incapaz de ignorar¹⁶. Es de vital importancia que nuestro sistema económico evolucione y supere el racionalismo inmoral actual para enfrentar tanto las crisis ambientales como los crecientes desafíos sociales, sobre todo el desempleo crónico, la

¹³ Este es el mensaje principal de “Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change,” hecho público en marzo de 2014. <http://www.ipcc.ch/>

¹⁴ Herbert Spencer acuñó la frase “la sobrevivencia de los más aptos” después de leer a Darwin en “Origin of the species: By means of natural selection”. Darwin después usó la frase “apto” para referirse al que se adapta mejor, como la pieza del rompecabezas que enbana mejor, o la especie mejor adaptada a su ambiente local.

¹⁵ http://mudancasclimaticas.cptec.inpe.br/~rmclima/pdfs/destaques/sternreview_report_complete.pdf

¹⁶ <http://www.oecd.org/futures/globalprospects/37944611.pdf>

inequidad en la distribución de riqueza y la pobreza extrema que enfrenta casi la mitad de la población mundial.

En pocas palabras, estamos en problemas, problemas sistémicos que solo se pueden enfrentar con soluciones sistémicas, y no podemos seguir focalizando nuestros esfuerzos en la solución de problemas específicos.

Sin embargo, y a pesar del creciente número de voces que demandan el replanteamiento de los supuestos económicos actuales, empezando con Robert Kennedy y su famoso discurso en 1968¹⁷ y más recientemente por economistas líderes como Joseph Stiglitz y Amartya Sen¹⁸, la mayoría de la gente continúa indiferente a la situación. Muchos consideran que seremos capaces de diseñar una solución de último momento para evitar el desastre sin cuestionar los elementos esenciales del sistema. Otros sucumben al fatalismo. Muchos piensan que si nuestra civilización está destinada al colapso, así como muchas otras civilizaciones han colapsado antes que nosotros, entonces deberíamos liberarnos de la responsabilidad y disfrutar el tiempo que nos queda¹⁹.

Aquí ofrecemos una tercera alternativa. Aún en contra de todo pronóstico, debemos enfrentar el desafío trabajando de forma colectiva para lograr la transformación del sistema en respuesta a la realidad que enfrentamos. Es decir, inducir un cambio de paradigma. Debemos recurrir al excepcional empoderamiento de la acción humana para decidir sobre un mejor futuro para nuestros hijos, un esfuerzo que nos permitirá cumplir ese sueño.

¿Qué sigue?

El modelo económico dominante en el mundo desarrollado es insostenible²⁰. Las consecuencias de dicha insostenibilidad son inaceptables y plantean cuestionamientos éticos que la sociedad no puede seguir ignorando. De hecho, el capitalismo como lo conocemos hoy en día está siendo cuestionado²¹.

La extrapolación de las tendencias actuales, como los altos índices de desempleo, particularmente entre jóvenes, y la pobreza, persisten aún en países desarrollados. La amplia inequidad entre países y regiones —y por primera vez a escala global las crisis ambientales en cascada, y de forma más notable el cambio climático—, conducirán finalmente a un colapso del sistema que afectará primero a los más débiles²².

¹⁷ <http://www.theguardian.com/news/datablog/2012/may/24/robert-kennedy-gdp>

¹⁸ <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm>

¹⁹ http://www.opednews.com/articles/7/Will-Any-Humans-Become-Pos-by-Clinton-Callahan/Amphibians_Civilization_Climate_Climate-Change-140706-826.html

²⁰ Wijkman, A. and Rockstrom, J. 2012. *Bankrupting nature: Denying our planetary boundaries*. New York: Routledge, *Report to the Club of Rome*. <http://www.anthemenviroexperts.com/?p=667>

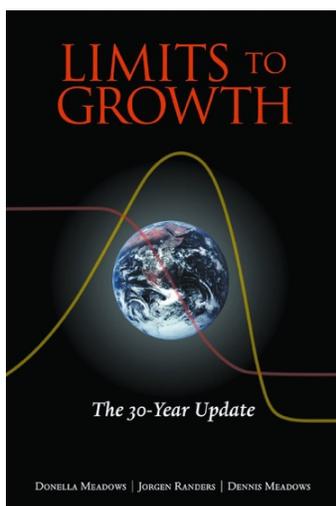
²¹ Ver por ejemplo Roubini, N. "Is Capitalism Doomed," *Al Jazeera*, 18, Aug 2011.

<http://english.aljazeera.net/indepth/opinion/2011/08/2011816104945411574.html>; and, McKinsey & Company, http://www.mckinsey.com/Insights/Corporate_Social_Responsibility/Redefining_capitalism?cid=mckq50-emi-alt-mip-mck-oth-1410

²² Constanza, R. and Kubiszewski, I. (eds). 2014. *Creating a sustainable and desirable future: Insights from 45 global thought leaders*. New York: World Scientific.

Esta crisis sistémica ha sido bien entendida en los círculos de sostenibilidad y lentamente reconocida al interior de las instituciones dominantes y entre los hacedores de políticas públicas. No obstante, en general sigue rigiendo cierta herejía entre los economistas más importantes, tanto liberales como conservadores, quienes dominan los debates políticos. En lo que respecta a la sostenibilidad, nuestras escuelas de negocio líderes continúan enfocadas en ampliar el aprovechamiento de los recursos a través de la tecnología, así como alguna vez estuvieron enfocadas en ampliar la productividad laboral. El mantra actual de las escuelas de negocios es el siguiente: “Los negocios pueden ser más productivos a través de prácticas operativas más inteligentes, que reduzcan los costos a través de mejoras en la eficiencia de los recursos”. Un planteamiento correcto, hasta cierto punto.

Algunas empresas, a título individual, están intentando desvincular su crecimiento de la producción material a través de ganancias críticas en la eficiencia de la energía y los materiales (manufacturar por fuera solo traslada el problema hacia algún otro lugar). Utilizar estrategias como el “quinto factor” para la mejora en la productividad de los recursos²³ y los modelos de negocio circulares²⁴ genera el potencial para alcanzar hasta un 80% de mejora en la productividad de los recursos, a la vez que facilita la transición hacia modelos de negocios



realmente regenerativos. Sin embargo, desvincular la producción material del crecimiento económico en la totalidad del sistema de forma indefinida en el futuro –por ejemplo, alcanzar un crecimiento económico continuo mientras que, al mismo tiempo, se reduce la producción material– es un asunto completamente diferente.

Hunter Lovins, experto en sostenibilidad, sugiere que para ganar tiempo debemos focalizar los esfuerzos de forma urgente en alcanzar mejoras en la eficiencia. Sin embargo, al mismo tiempo debemos poner la mira en el futuro y trabajar por una verdadera regeneración del sistema. Esto implica hacer algo completamente nuevo, lo cual requiere imaginación y no solamente hacer retoques superficiales.

En otras palabras, necesitamos una nueva narrativa en qué creer, una que conjunte las esperanzas y aspiraciones de todos para un futuro más próspero. Aplicada a nuestro sistema económico, esta narrativa debe abordar de manera creíble la desigualdad sistémica y su consecuente opresión que debilitará a la sociedad civil si no es tomada en cuenta. Esta narrativa debe ser social y ecológicamente justa, y convencernos de dejar de destruir el planeta sistemáticamente, ya que de su integridad depende nuestro verdadero bienestar y supervivencia.

Afortunadamente, un creciente movimiento interdisciplinario está empezando a entender la naturaleza sistémica de los retos que enfrentamos y de que el cambio en los sistemas no solo es inevitable, sino que ya está en marcha. De hecho, el estudio de los sistemas es un creciente y

²³ von Weizsäcker, E.U. et al. 2009. *Factor five: Transforming the global economy through 80% improvements in resource productivity*. New York: Routledge.

²⁴ <http://www.ellenmacarthurfoundation.org/circular-economy>

robusto campo de investigación, no obstante invisible para los políticos, los financieros y la elite corporativa. Es decir, los que administran el mundo.

De particular importancia para nosotros es la destacada científica Donella Meadows, discípula de Jay Forrester²⁵, quien fue co-autora de *Límites del Crecimiento*, trabajo comisionado por el Club de Roma y publicado en 1972²⁶. Meadows explica que el punto de apoyo más importante para cambiar el sistema es re imaginar el paradigma, o el sistema de creencias, de los cuales surge el sistema²⁷. El reto es imaginar una nueva narrativa con nuevas metas que sea capaz de trascender la narrativa dominante cuando ésta ya no sirva más.

También existe una extensa literatura que explica por qué desarrollar los negocios de la forma tradicional es un camino seguro hacia el colapso²⁸. Pioneros como Herman Daly, antiguo funcionario del Banco Mundial, y sus muchos colegas y discípulos, así como instituciones académicas progresistas como *Bainbridge Graduate Institute*, *Presidio Graduate School*, y el *Bard's Sustainable MBA Program*, están investigando las difíciles y complejas interrogantes del capitalismo moderno. Sin embargo, son pocos quienes se atreven a cuestionar los paradigmas comúnmente aceptados: que el dinero compra la felicidad, que la optimización de valor para el accionista es una verdad incuestionable y que es nuestro deber fiduciario, que un mercado transparente y justo guiará mágicamente nuestras decisiones hacia un ingreso óptimo, que las posibilidades físicas de crecimiento no conocen límites, que existen posibilidades ilimitadas de sustitución de insumos a través de la innovación y que el crecimiento económico indiferenciado es la respuesta a todos nuestros problemas y la fuente de nuestra prosperidad.

Pero, como hemos visto, esa narrativa no se sostiene después de un escrutinio cuidadoso, pues, de ser así, no estaríamos en el camino hacia el colapso sistémico. Cada vez es más evidente que hemos perdido la noción de lo que significa ser humano²⁹. Lo que necesitamos ahora es una nueva narrativa que conjunte todas las piezas de manera que nos proporcione un camino seguro hacia el futuro.

Propongo que ahora nuestra nueva narrativa sea construida en un entendimiento intelectual y emocional de los procesos regenerativos que posibilitan la vida en el mundo.

Necesito ser muy claro sobre la fuente de mi propuesta. Mientras esta publicación ofrece un marco teórico para economías regenerativas, el cual ha sido fuertemente influenciado por mis lecturas y por muchos pensadores líderes, en particular los que se encuentran en el apartado de agradecimientos de este documento, mi convicción surge principalmente y, sobre todo, a partir del conocimiento experimental.

²⁵ Gran parte del pensamiento actual sobre los retos de los sistemas se construye sobre el trabajo de preeminentes científicos de sistemas como Karl Ludwig von Bertalanffy, uno de los creadores de la teoría general de sistemas, y el trabajo de Jay Forrester en el MIT, creador de las *Dinámicas de Sistemas*.

²⁶ *Limiths to Growth* estaba adelantado a su época, malentendido, y atacado cuando fue publicado en 1972. Sin embargo, sus tesis principales están presentes en estudios recientes, como el estudio de Graham Turner lo confirma.

²⁷ Meadows, D. 1999. "Leverage Points: Places to Intervene in a System." Hartland, VT: *The Sustainability Institute*.

²⁸ Randers, J. (2012). *2052: A global forecast for the next forty years*. White River Junction, Vermont: Chelsea Green Publishing; Gilding, P. 2011. *The great disruption*. New York: Bloomsbury Press; Orr, D. 2011. *Hope is an imperative: The essential David Orr*. Washington DC: Island Press. Véase también Gus Speth, D.

²⁹ Korten, D. 2015. *Change the story, Change the future*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

He visto cómo esta aproximación ha sido aplicada de forma exitosa en prácticas de gestión del suelo en paisajes urbanos³⁰ y en el ambiente construido³¹, posibilitando un potencial inimaginable que conduce a una verdadera regeneración del bienestar –social, económico y ecológico–. Además, la he visto demostrada en el mundo real en cada una de las 25 historias documentadas en *La Guía para Invertir en la Economía Regenerativa*³². En otras palabras, la teoría que presento a continuación está fundamentada en ejemplos prácticos de la vida real.

Creo que este marco conceptual también puede ser utilizado para crear un modelo de salud económica multinivel que abarque desde el nivel de las compañías y sus redes de trabajo para la creación de valor, hasta la economía global en sí misma. De esta forma, el paradigma regenerativo tiene el potencial de hacer evolucionar el capitalismo hacia un mayor nivel de complejidad³³, acorde con el proceso evolutivo en el cual se desarrolla la economía de la raza humana.

La hipótesis regenerativa

La narrativa regenerativa comienza con una idea básica:

Podemos usar los principios universales y los patrones que generan estabilidad, salud y sostenibilidad en los sistemas vivos y no vivos del mundo real como modelo para el diseño de los sistemas económicos.

Una Economía Regenerativa también necesita contar con una declaración de propósitos clara. Un sistema regenerativo es auto-organizado y auto-sostenible. No posterga la solución de los problemas como lo hace nuestra economía política actual en lo que respecta a la desigualdad, pobreza, contaminación, salud, déficits hacendarios, esquemas de pensiones, educación, reformas regulatorias y los límites de los recursos naturales. En cambio:

*El propósito de la Economía Regenerativa es promover y sostener la prosperidad y el bienestar de la humanidad en una economía de desempeño*³⁴.

Para alcanzar un bienestar sostenible en una economía que permanezca a lo largo del tiempo, primero debemos estudiar las leyes y patrones que usa el cosmos para construir las redes saludables que existen entre nosotros. Si la economía global ha de ser sostenible, no debemos limitarnos a medir la productividad que deseamos. Debemos aprender a identificar los factores subyacentes que generan salud sistémica a lo largo del tiempo. Debemos diseñar la economía – y el sistema financiero en el cual se basará– para incorporar esos principios.

³⁰ Véase *Savory Institute and Holistic Land Management* at <http://www.savoryinstitute.org>

³¹ Véase *Regenesis Case studies* at <http://www.regenesiscgroup.com/projects>

³² <http://fieldguide.capitalinstitute.org>

³³ En este contexto, un “mayor nivel de complejidad” no significa nada más hacer algo más complicado, sino que se refiere a un nivel más alto de evolución. Los lectores interesados en explorar este concepto pueden dirigirse a:

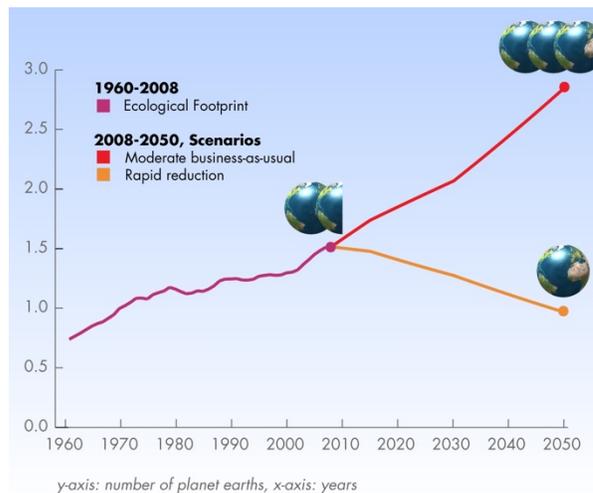
http://pespmc1.vub.ac.be/Papers/Review_Complexity.pdf

³⁴ Kumarappa, J. C. 1945. *Economy of permanence, The practice and precepts of Jesus*. Rajghat, Varanasi, India: Sarva Seva Sangh Prakashan.

¿Cuáles son las cualidades que hacen a una economía saludable y sostenible? Siguiendo a los expertos en sostenibilidad, el primer requisito es mantener insumos confiables y productos saludables. Bill Rees, ecologista y co-creador del concepto “huella ecológica”, explica que “un sistema regenerativo es uno que no agota o contamina a su ambiente y, en el mejor de los casos, facilita su prosperidad. En otras palabras, el consumo no debe superar la producción, y los residuos de la producción no deben exceder la capacidad del sistema de asimilar/reciclar residuos”. Por lo tanto:

Una economía regenerativa mantiene insumos confiables y productos saludables al no agotar los insumos críticos o al no hacer daño a los sistemas sociales y ambientales de los cuales dependen.

La siguiente característica crítica de la salud del sistema es ser auto-sostenible y auto-regulada. Por ejemplo, mientras algunos sistemas, como los tornados y los rayos, dispersan su energía acumulada en instantes, los sistemas que más nos interesan —como los organismos vivos, los ecosistemas o las sociedades— están diseñados para canalizar energía constantemente para alimentar sus funciones internas. Los organismos vivos, por ejemplo, están diseñados para transformar la comida que ingieren en la energía que necesitan para su propia existencia. Esta idea que queremos construir una economía humana saludable.



Huella ecológica mundial. Fuente: Global

Así como los sistemas vivos son sustentables porque se caracterizan por sus procesos de auto-nutrición, de igual forma la Economía Regenerativa debe nutrir las redes humanas de las cuales depende su vitalidad.

Sin embargo, la regeneración por sí misma también define el proceso evolutivo. El General y Primer Ministro de Sudáfrica, Jan Smuts, se dio cuenta de que la naturaleza regenerativa de la vida misma era evolucionar hacia mayores niveles de complejidad, de cara a la degenerante ley de entropía³⁵. En este caso, el término “regeneración” implica un “proceso continuo de transformación” —incluyendo el potencial social y humano—. Esta amplia forma de regeneración implica una conexión indivisible entre las dimensiones físicas, psicológicas y espirituales de la humanidad, así como con el todo energético al que llamamos universo. Es esta profunda interconectividad a la que Smuts se refiere cuando describe el holismo como el principio universal que define materia, energía y espíritu³⁶.

³⁵ La “ley de entropía” se refiere a la segunda ley de la termodinámica. La entropía es una medida cuantitativa de la cantidad de energía que ya no se encuentra disponible para realizar ningún trabajo. Por ejemplo, una vez que un leño ha sido quemado, su energía se disipa y ya no es una fuente de energía disponible. A pesar de que incrementar la entropía también significa aumentar lo que se disipa, también es comúnmente utilizado para indicar que se incrementa el desorden.

³⁶ Smuts, J. 1926. *Holism and evolution* (1929). New York: MacMillan & Company Limited.

¿No podremos ver entonces a la emergente Economía Regenerativa como una respuesta más evolucionada que la economía extractiva a la que intenta sustituir?

Las economías regenerativas deben adoptar los procesos continuos “de reconversión” que son necesarios para sostener la vida en el mundo natural.

Sin embargo, y de forma crítica, nuestro entendimiento de los principios operativos comunes a todos los sistemas naturales debe basarse en una apreciación de las cualidades únicas que, de forma colectiva, nos da una idea de lo que significa ser humano. Estas cualidades incluyen una función cognitiva superior, razonamiento analítico, destreza en los pulgares opuestos, la moralidad, un mayor potencial para la toma de conciencia e, inclusive, la posibilidad de iluminación espiritual. Además, debemos integrar de forma crítica la realidad de que la especie humana en sí misma moldea los resultados del sistema. No somos simples pasajeros en la evolución de la economía humana. Ciertamente, estas cualidades crean el potencial para el desarrollo de sistemas económicos altamente imbricados, caracterizados por altos niveles de complejidad y, por lo tanto, con funciones más avanzadas de las que serían posibles sin la especie humana.

Algunos ambientalistas aseguran que la Tierra estaría a salvo sin la especie humana. Pero debemos tener en cuenta el vasto potencial regenerativo que existe tan solo por las cualidades únicas de la humanidad³⁷.

¿Acaso no podemos ver que el potencial de vida en la Tierra es más rico gracias a la especie humana, y qué nuestro propósito es co-crear las manifestaciones saludables de ese potencial?

Visto de esta forma, el gran progreso que la industrialización ha brindado al proyecto humano es el asunto pendiente de auto-organizar la creatividad humana, en lugar de la codicia y arrogancia que ha llevado a la destrucción del mundo natural. En vez de quedarnos atrapados en una ideología deficiente y obsoleta, nuestras cualidades humanas únicas deben permitirnos aprender y mejorar las bases del nuevo conocimiento que adquiramos sobre la naturaleza de las economías basadas en redes humanas saludables.

Ahora es nuestra tarea alinear nuestro sistema económico con los procesos regenerativos. Cuando lo logremos, como aquel que logra nadar contra la corriente, nuestro camino estará iluminado y nuestro destino estará asegurado.

³⁷ Dagget, D. 2005. *Gardeners of Eden: Rediscovering our importance to nature*. Flagstaff, Arizona: Thatcher Charitable Trust.

El cambio copernicano de hoy

“Los primeros copernicanos experimentaron una especie de transformación interna. Su epifanía fue al mismo tiempo intelectual, psicológica, espiritual y cosmológica... Su intuición estaba bastante más avanzada con respecto a todo el trabajo teórico y empírico que había que hacer”.

-RICHARD TARNAS

Cambiar la raíz del paradigma de la sociedad implica una tarea enorme. Copérnico y Galileo tuvieron vidas miserables intentando cambiar la noción de que el sol giraba alrededor de la tierra. Esto debido a que la iglesia medieval había usado el modelo geocentrista para reforzar la idea de que un mandato aristocrático en torno a la iglesia era el plan inmutable de Dios, sin importar lo abusivo y disfuncional que esta élite gobernante pudiera llegar a ser. Sin embargo, hoy en día creemos en la idea de que la tierra gira en torno al sol y que la democracia es una mejor forma de gobernar que la plutocracia.

Ahora, nosotros somos los nuevos copernicanos. En los primeros años del milenio nos encontramos en un punto crítico de inflexión en la historia de la civilización. ¿Cuáles son las posibilidades de que verdaderamente nos encontremos en un momento fundamental de la historia? Yo diría que la evidencia está por doquier. La diferencia es que, en esta ocasión, el sistema de creencias que debe ser desplazado es que el crecimiento económico perpetuo e indiferenciado es la llave de la prosperidad —o aún físicamente posible—.



El sistema heliocéntrico copernicano. c.1543

Nuestro reto es hacer clara esta historia en su conjunto y elaborar una narrativa coherente alrededor de las evidencias que la soportan. Nuestro objetivo es usar esta nueva narrativa que se encuentra integrada y empíricamente fundamentada para catalizar el cambio de paradigma que ya se encuentra en marcha. Evolucionar del capitalismo actual oligárquico y parasitario hacia un sistema plural de economías regenerativas.

economías regenerativas conllevan un proceso de aprendizaje, de adaptación al cambio y una continua evolución de los sistemas. El Capitalismo Regenerativo es un paradigma que aborda los grandes retos que enfrentamos en este momento en el tiempo, mientras participamos en la evolución continua del proyecto humano.

Aún así, debemos tener cuidado, recordando las enseñanzas de Meadows en el sentido de que ningún paradigma podrá representar nunca la verdad última. Las

Habiendo asimilado la sabiduría de Dana Meadows, y siendo fuertemente inspirado por grandes narradores como el mitólogo Joseph Campbell, he llegado a creer que solo a través de

un nuevo sistema de creencias e historia compartida podemos abordar los inmensos retos políticos, sociales y económicos que enfrentamos, al tiempo que corremos contra reloj para encontrar nuestro camino hacia la Economía Regenerativa. Tengo fe en que este esbozo de narrativa preliminar contribuirá a esta naciente historia.

En este momento, así como cambiamos del estable y controlado Holoceno de hace 10,000 años, al volátil y controlado por el ser humano Antropoceno³⁸, el camino lógico de la evolución del sistema económico y el reto creativo de nuestro tiempo es abrir la puerta a economías regenerativas que brinden a la economía humana un balance holístico entre nosotros y la naturaleza.

Un trabajo en proceso...

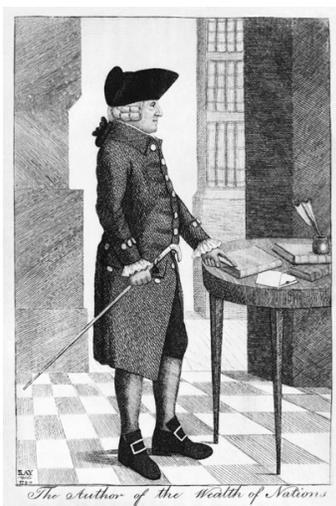
“Siempre parece imposible hasta que se hace”.

-NELSON MANDELA

Capítulo 2: De una cosmovisión mecanicista a una holística

“Necesitamos reemplazar el pensamiento industrial por el ecológico”.

-WES JACKSON



Adam Smith

Hoy en día, el sistema económico predominante, llamado de “libre mercado”, está construido en torno a una estrecha interpretación de la metáfora de la “mano invisible” de Adam Smith. En ella, se supone que las acciones de los individuos y las firmas en una economía de mercado están milagrosamente encaminadas a proveer una óptima asignación de los recursos y, de esta forma, lograr el nivel más alto de bienestar para la sociedad.

Aún así, olvidamos que Adam Smith sentó las bases de la mano invisible en el marco de un contexto moral de “simpatía” hacia el prójimo, como lo describía él mismo en *La Teoría de los Sentimientos Morales* (1759). Mi lectura sugiere que Smith usaba la palabra “simpatía” como nosotros usamos “empatía”, definida como “la habilidad de entender y compartir sentimientos ajenos”. Esta no es la mano invisible utilizada por Gordon Gekko como se reflejó en la película *Wall Street* de 1987.

³⁸ Wikipedia describe el Antropoceno como “un término geológico-cronológico informal que sirve para señalar la evidencia y el grado de actividad humana que han tenido un impacto global significativo en el ecosistema del Planeta Tierra”.

Además, ninguna persona del siglo XXI podría sugerir que la mano invisible por sí sola puede solucionar la crisis del cambio climático, a pesar del importante rol que los mercados justos y transparentes podrían tener como una herramienta para lograr esta meta. El argumento de que la mano invisible será capaz de contener el desempleo crónico o la desigualdad extrema ya no es una posición intelectualmente defendible.

Al mismo tiempo, el pensamiento convencional de la izquierda sugiere que cuando los mercados no son capaces de solucionar los problemas, el gobierno debe intervenir y actuar en representación de la sociedad. Muchos programas de gobierno y regulaciones han logrado un éxito significativo en este sentido. Sin embargo, ningún pensador del siglo XXI puede negar que los gobiernos dan soluciones acompañadas de excesiva burocracia, desgaste y, en algunas ocasiones, falta de efectividad. Lo anterior no significa que una mayor participación del gobierno en la economía, atendiendo necesidades que el sector privado por sí solo es incapaz de manejar, no sea una prioridad.

La realidad es que, dentro del contexto del actual sistema de mercado, nos encontramos atrapados en un constante debate –más gobierno para limitar los mercados y satisfacer las necesidades que no han sido cubiertas o menos gobierno con la ineficiencia y las consecuencias no intencionadas que ello implica–. ¿Es posible que ambos bandos tengan razón?

Nuestra premisa aquí es que el debate entre el libre mercado contra la intervención del gobierno es el clásico problema divergente o maldito. El mundo está lleno de estos problemas, como libertad contra orden, justicia contra misericordia o disciplina contra creatividad. A diferencia de los problemas convergentes simples, como aquellos que se encuentran en las matemáticas básicas, en la medida en que uno se adentra en preguntas más complejas, las respuestas son más divergentes. La única solución es trascender el problema a través de un proceso cognitivo que vaya más allá del reduccionismo lógico que ha determinado la forma en la que vemos al mundo desde la Ilustración. Esta nueva forma de razonamiento requiere dar un paso atrás y pensar en términos de sistemas con el fin de entender qué es lo que determina su vitalidad. Ello implica una búsqueda a través de la ciencia de la complejidad y la toma de decisiones holística con el fin de enfrentar de forma efectiva los problemas malditos de nuestra era.

Las partes separadas contra los todos dinámicos

Estamos en problemas porque la teoría de la economía moderna, y especialmente las prácticas financieras, que son actualmente el marco de referencia global dominante alrededor del cual la civilización moderna se organiza, permanece peligrosamente fundamentada en una cosmovisión mecanicista desactualizada que no refleja la realidad de una cosmovisión de sistemas vivos, que es más precisa³⁹.

El capitalismo como se practica actualmente⁴⁰ está en tela de juicio con justa razón. La economía neoliberal –la construcción teórica mecanicista basada en el equilibrio sobre el cual se fundamenta la forma de capitalismo dominante hoy en día– está construida sobre ciertos

³⁹ Robert Nadeau en "Ethics, Economics, Finance and Governance for the Anthropocene." <http://capitalinstitute.org/our-projects/third-millennium>

⁴⁰ "Capitalism in Question" fue el tema en la conferencia anual de 2013 de la Academia de Gestión.

supuestos falsos⁴¹ que nunca serán abordados por los debates políticos contemporáneos en los que se discute cómo gobernar el irresponsable sector financiero, o cómo enfrentar la desigualdad.

La economía neoliberal asume la primacía del individuo y que la prosperidad generalizada se puede lograr a través de las operaciones de un libre mercado que asigna los recursos de forma eficiente, presumiblemente maximizando lo que los economistas llaman “los beneficios” de los participantes del sistema. Este modelo mental contiene varios supuestos que son, de hecho, irremediablemente erróneos. Estas creencias incuestionables incluyen que la economía está separada de la biósfera y del ambiente, y que la maximización de las utilidades para los accionistas, el crecimiento del PIB, así como optimizar el beneficio material para los consumidores (más bienes), conducen a la prosperidad. Otro supuesto es que, cuando los mercados son justos y transparentes, éstos pueden asignar los recursos escasos de forma eficiente, independientemente de las consideraciones temporales.

Cada uno de estos supuestos básicos está fundamentado en una cosmovisión mecanicista desactualizada que está en contra del actual entendimiento científico del mundo. Hoy en día, un mayor número de investigadores se da cuenta que, como lo dice John Muir, “cuando tratamos de extraer algo de forma aislada, lo encontramos atado a todas las demás cosas del universo”. Desafortunadamente, uno de los principales dogmas del mecanicismo es que todo en el mundo puede ser separado en partes, con poca o ninguna referencia a los patrones de vínculo entre esas partes. El filósofo francés René Descartes, por ejemplo, sostenía que para entender un fenómeno complejo se necesita desarticularlo en las partes que lo integran (reduccionismo).

La peligrosamente reduccionista forma de ver el mundo del mecanicismo está tan profundamente arraigada que aún la mayoría de científicos y laicos –incluyendo muchos políticos y economistas– equiparan el pensamiento científico con los métodos analíticos y reduccionistas⁴².

Las personas que ven la economía separada de otras partes de la sociedad y de la biósfera frecuentemente ignoran (o abordan de forma separada) el daño hecho a otras partes de la sociedad y de la biósfera. La mayoría de las escuelas de negocios líderes, por ejemplo, aún enseñan la idea mecanicista en el sentido de que optimizar el valor para los accionistas a corto plazo debe ser el objetivo fundamental de una empresa. Esta idea conlleva un claro peligro hacia la salud de las comunidades humanas y la vida en la Tierra porque asume que las empresas están separadas de la sociedad en su conjunto, así como de la biósfera que desempeña funciones que posibilitan la vida, y de las cuales dependen tanto las empresas, como los empleados y los clientes. Aumentar la precisión del pensamiento reduccionista nunca podrá remediar el daño que se ha hecho al ignorar esta relación fundamental. En lugar de ello, el primer paso crucial debe ser visibilizar el problema al establecer precios justos (en la medida de lo posible) a los desperdicios que dañan otras partes del sistema, así como a los insumos y servicios que estos proveen.

⁴¹ Daly, H. and Farley, J. 2003. *Ecological economics, principles and applications*. New York: Island Press; y, Nadeau, R. 2006. *The environmental endgame: mainstream economics, ecological disaster, and human survival*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.

⁴² Nadeau, R. 2012. *Rebirth of the sacred, science, religion, and the new environmental ethos*. New York: Oxford University Press.

En consecuencia, la simplista aproximación mecanicista inhibe nuestra habilidad para captar el significado del todo en su complejidad. Aún más grave, la voluntad y la creatividad de los seres humanos no tienen cabida en este marco conceptual cuya metáfora es una máquina impermeable a los cambios provocados por los participantes en las acciones colectivas del sistema.

En contraste, la cosmovisión científica emergente hoy en día toma la perspectiva de Muir y la extiende rigurosamente al mundo de los seres humanos. Originalmente llamada holismo y ahora referida bajo títulos que van desde Teoría de los Sistemas y complejidad, hasta la cosmovisión ecológica o de sistemas vivos, el dogma fundamental de esta sofisticada ciencia es que el sistema completo sólo puede ser entendido a partir de la relación dinámica entre todas las partes. Esto nos lleva a otra hipótesis regenerativa:

Los principios del holismo, que sirven de base a una cosmovisión sistémica e impulsan el proceso co-evolutivo tanto en los sistemas vivos como en los flujos de las redes no vivas, deben ser extendidos al entendimiento de la economía de los seres humanos reemplazando la defectuosa, reduccionista, mecanicista y destructiva lógica de la llamada “eficiencia industrial”.

Jan Smuts introdujo la idea del holismo en su libro de 1926, *Holismo y Evolución*. Lo definió como la “tendencia en la naturaleza de formar todos que son más grandes que la suma de sus partes a través de la evolución creativa”⁴³. Por ejemplo, dos moléculas de hidrógeno y una molécula de oxígeno se juntan químicamente para formar agua, un nuevo todo. De forma similar, el cuerpo humano, incluyendo la mente, es mucho más grande que la suma de sus células y sus partes funcionales.

Smuts observó que esta cualidad se lleva a cabo a lo largo de todo el mundo natural (vivo y no vivo) y, de forma importante, la tendencia hacia la creación de nuevos todos impulsa la creatividad en los procesos evolutivos. “El holismo, entendido como el factor operativo de la evolución del todo, es el principio fundamental del universo”⁴⁴.

¡Qué diferente es el holismo respecto del reduccionismo que constituye nuestro pensamiento actual y en el cual se basa nuestra cosmovisión newtoniana y mecanicista! Una cosmovisión holística o sistémica desafía la mayoría de las religiones convencionales al posicionar a los seres humanos como parte de la naturaleza⁴⁵, no de forma separada o por encima de ella. En esa cosmovisión, somos participantes de la biósfera y el proceso evolutivo en sí mismo. El medio ambiente no es un “problema” o un “tema de agenda”. El ambiente somos nosotros o, de forma más precisa, nosotros mismos somos parte del todo mayor que es el medio ambiente, tal como un órgano de nuestro cuerpo está compuesto por células. Nosotros somos parte de “un todo”, incorporado e inseparable de la civilización y el medio ambiente.

⁴³ Smuts, J. 1926. *Holism and evolution*. New York: Macmillan & Company Limited.

⁴⁴ Smuts, J. 1926. *Holism and evolution*. New York: Macmillan & Company Limited.

⁴⁵ Véase Brown, P. and Garver, G. 2009. *Right relationship: Building a whole earth economy*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers; y Victor, P. 2008. *Managing without growth: Slower by design, not disaster*. Cheltenham, Gloucestershire, UK: Edward Elgar Publishing.

Las palabras “economía” y “ecología” provienen del griego “*oikós*”, que significa “hogar” o “casa”, el cual aplica de forma similar a todas las escalas que van desde los hogares individuales hasta la Tierra en sí misma, que es literalmente nuestra casa, el universo. De ahí que “economía”, literalmente “el manejo de nuestra casa”, es inseparable de “ecología”, que significa “el estudio de nuestra casa”⁴⁶.

Los principios regenerativos demandarán que cambiemos de una cosmovisión competitiva y mecanicista hacia una más colaborativa y ecológica. También requerirá que adquiramos un entendimiento sofisticado y comodidad con el concepto de “complejidad”. Esto demandará que descubramos nuestra humildad como especie.

Para ser claro, cuando hacemos referencia al modelo y la metáfora de la evolución no nos estamos refiriendo a la común malinterpretación de la noción darwiniana de la “supervivencia del más apto” (en realidad este término no fue acuñado por Darwin sino por el filósofo inglés Herbert Spencer), ni tampoco a su teoría de la evolución a partir de la selección natural. Los darwinistas sociales a menudo malinterpretan intencionalmente estos términos para justificar los comportamientos hiper-competitivos y anti-sociales del capitalismo. Darwin no hubiera estado de acuerdo con estas interpretaciones, que son inconsistentes con el entendimiento moderno de la biología sobre el rol que la competencia juega en la naturaleza. Como veremos, cuando Darwin usó la expresión “más aptos”, se estaba refiriendo a las especies que “mejor se adaptan” a su ambiente específico.

La bióloga y experta en biomímica, Janine Benyus, enfatiza la idea de que “la vida es como un deporte en equipo”. Como ella lo dice, es la “colaboración, y no la competencia, el mecanismo de supervivencia en los sistemas naturales”. Los organismos evolucionaron para salir de la competencia lo antes posible porque ésta es mala para todos los involucrados en ella. De esta forma, la jirafa desarrolló un cuello largo con el fin de comer las plantas de las copas de los árboles, y así no tener que competir con la cebra⁴⁷. La maleza compite, crece rápido y muere. La vida en los bosques maduros y sostenibles es esencialmente un trabajo de colaboración.

Más allá de la metáfora: La ciencia empírica del flujo

Hoy en día, el estudio científico de sistemas de flujo auto organizados está transformando esta cosmovisión holística generalizada en entendimientos empíricos precisos sobre salud, crecimiento y desarrollo⁴⁸. Esta rigurosa investigación significa que el Capitalismo Regenerativo no tiene por qué estar basado únicamente en metáforas ecológicas sueltas, sino que más bien tiene sustento empírico basado en la ciencia de las redes de flujos de energía. El Apéndice A de este documento, “La ciencia de las redes de flujos de energía”, redactado por la Dra. Sally Goerner, proporciona una revisión de las ciencias duras que sustentan las economías regenerativas. Presento aquí



⁴⁶ *Daly, H. and Cobb, J. 1989. For the common good. Boston: Beacon Press.*

⁴⁷ *Comunicación personal del autor con Janine Benyus (2012).*

⁴⁸ *Prigogine, I. From being to becoming. 1980. New York: W. H. Freeman and Company*

unas cuantas ideas clave del Apéndice, pero aliento a los lectores a leerlas con detenimiento.

Aquí el gran descubrimiento es que muchas de las mismas leyes físicas que gobiernan la salud y el desarrollo de los ecosistemas y los sistemas vivos son comunes a todas las redes de flujos y, en consecuencia, aplican de la misma manera a todas las redes humanas como las economías y las sociedades.

En su libro del año 2000, *La Naturaleza de las Economías*, Jane Jacobs sugiere que las economías están gobernadas por las mismas reglas que la propia naturaleza. Sin embargo, su verdadera hipótesis era que los organismos vivos, los ecosistemas y las economías son todos diferentes tipos de redes de flujos, y que principios similares de crecimiento y desarrollo aplican a todos ellos.

El estudio del flujo simplifica el estudio de la salud sistémica al proveer una base lógica para el comportamiento sistémico que se sostiene independientemente de que la red bajo estudio sea un simple organismo, una red no viva como el Internet, un ecosistema o la economía entera en sí misma. Esta simplificación es un resultado del hecho de que las dinámicas básicas del flujo son universales.

Así, la existencia de patrones universales provee objetivos precisos para alcanzar la salud sistémica y el desarrollo que nos llevan más allá de una metáfora. Patrones geoméricamente precisos, que actúan en todo tipo de sistemas y en todos los niveles de nuestro mundo, han sido objeto tanto de admiración como de estudio de la ciencia a partir de que los antiguos griegos los nombraron las “geometrías sagradas” hace más de 2,500 años. Hoy en día, la mayoría de los investigadores creen que dichos patrones **Jane Jacobs** existen porque soportan ciertos aspectos de la salud sistémica. El estudio de los prismas provee un ejemplo moderno de cómo los patrones universales proveen objetivos precisos y medibles para la salud sistémica óptima.

Esta combinación de principios universales y objetivos medibles de salud sistémica provee un poderoso marco teórico para repensar el capitalismo, así como la agenda de política pública que será la base para la salud de la economía a largo plazo. Los fractales, por ejemplo, proveen un entendimiento medible de las jerarquías saludables. La combinación de principios universales y objetivos medibles también confirma las crecientes sospechas de que los desequilibrios, tales como la disminución de la clase media y el dominio de las organizaciones que son “demasiado grandes para fracasar”, son peligrosas para la salud del sistema, mientras que, al mismo tiempo, proveen unas explicaciones y objetivos precisos para identificar lo que se puede considerar muy grande o muy pequeño.

La siguiente sección establece algunas de las implicaciones que esta forma rigurosa y científicamente fundamentada de holismo opera para los negocios, las finanzas y las economías.

[Crear economías regenerativas usando las leyes de un universo holístico](#)

Nuestro más reciente entendimiento científico nos dice que, a pesar de sus logros, la forma actual del capitalismo se basa en un reduccionismo desactualizado que se piensa opuesto tanto con los límites de la biosfera⁴⁹ como con las leyes de la salud sistémica en un mundo interconectado. A pesar de las admirables luchas y de eventuales señales superficiales de progreso, nuestros esfuerzos por abordar los síntomas en lugar de las causas es una batalla perdida que no nos permite ver la decadencia de nuestro sistema económico. Ahora es claro que los líderes del comercio y la gobernanza que buscan impulsar la transición hacia una Economía Regenerativa deben rechazar los esquemas intelectuales caducos que crearon la crisis actual y, en su lugar, ayudar a diseñar una nueva ruta basada en nuevos esquemas intelectuales.

Al elaborar nuestra nueva ruta, nuestra meta debe ser implantar el Capitalismo Regenerativo tanto en el entendimiento empírico de las leyes y patrones de la salud sistémica, como en las tradiciones ancestrales que han perdurado a través del tiempo y que están sorprendentemente alineadas con el nuevo entendimiento científico⁵⁰. En lugar de los métodos de control egoístas que con frecuencia utilizamos hoy en día, debemos buscar alinear nuestras intervenciones de planeación y políticas con las características de auto-organización, auto-regeneración y auto-regulación de los sistemas saludables en la naturaleza.

Apenas hemos empezado a darnos cuenta de lo profundo que será este cambio copernicano. Por ejemplo, dado que la ciencia del flujo tiene que ver con las redes, su gran contribución es que la única forma de construir una economía vibrante es construir una red humana saludable. Este enfoque en las redes humanas significa una nueva visión de las relaciones y los valores que se necesitan para construir una economía vibrante. Debido a que es relativamente una ciencia exacta, brinda una sólida fundamentación y las herramientas de medición efectivas que se necesitan para construir una Economía Regenerativa saludable.

Este cambio de visión copernicano cambia el contexto de la discusión económica al mostrar que:

- Pequeños, medianos y grandes, son todos necesarios. El éxito está en evitar los excesos y mantener un balance apropiado de competidores en todas las escalas, mantener a los miembros de todos los niveles sirviendo a la salud del todo y no solo a los limitados intereses propios.
- Se debe esperar cierto grado de desigualdad, pero en exceso es mortal para las economías y las sociedades.

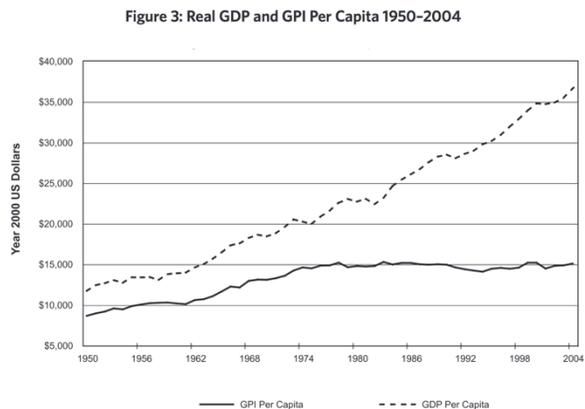
⁴⁹ *Capital Institute*. 2012. "Ethics, Economics, Finance and Governance for the Anthropocene." <http://www.capitalinstitute.org/sites/capitalinstitute.org/files/docs/Economics,%20Finance,%20Governance,%20and%20Ethics%20for%20the%20Anthropocene.pdf>

⁵⁰ Las tradiciones se refieren a conceptos fundamentales como "oneness", que abandonamos en busca del "progreso" pero que subyacen en los principales sistemas de creencias espirituales mientras que se mantiene en completa alineación con nuestro entendimiento científico más reciente sobre cómo todos los sistemas vivos, redes de flujo de energía, y en realidad el universo, realmente funcionan. Véase: Korten, D. 2015. *Change the story, Change the future*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers; and "Third Millennium Economy Report" at <http://capitalinstitute.org/our-projects/third-millennium>

- Las élites con poder tienen la responsabilidad especial de no utilizar su poder para sus fines propios. La sociedad debe tener un mecanismo para asegurar que este componente vital para la salud del sistema se cumpla. De la democracia griega a la hegemonía ateniense, de la República Romana al Imperio Romano, de la democracia de la libre empresa americana a la moderna oligarquía de las empresas corporativas... la historia nos muestra una y otra vez que aún no hemos perfeccionado este requerimiento.
- Una robusta circulación entre escalas es fundamental. La concentración excesiva de riqueza financiera y la explotación excesiva de los estratos más bajos de la sociedad pueden destruir una economía al asfixiar la circulación.
- La eficiencia sistémica y la resiliencia son necesarias, y la falta o el exceso de cualquiera de ellas causa problemas. Estos problemas pueden ser catastróficos, como lo hemos visto en la incesante búsqueda de “valor para el accionista” en nombre del “capitalismo eficiente” —cuando lo que se necesita es un conocimiento más integral de lo que significa valor para las partes involucradas—.

En el Capítulo 3 ahondaremos en estas ideas. Lo que es clave entender es que la nueva ciencia dura que estudia los sistemas como un todo nos trae nuevos niveles de rigor a nuestras prácticas de negocio y gobernanza, al tiempo que nos provee de una base empírica para nuestra permanente creencia en la necesidad de justicia, integridad y ética en los negocios, finanzas y en las economías en general. En el pasado tan solo teníamos una idea vaga de cómo las economías humanas deberían reflejar el diseño de la naturaleza para obtener vitalidad. Ahora también sabemos que las economías regenerativas deben seguir los patrones de los fractales⁵¹ para integrar las contribuciones de una amplia gama de hogares individuales, comunidades y redes regionales, a la escala global de la economía. Ahora también sabemos que esta perspectiva global unificada está en la escala más alta y brinda coherencia a los contextos infinitos únicos de culturas locales y lugares específicos, en todas las escalas⁵².

En lugar de la simple noción de estar conectados a todas las cosas, ahora también sabemos que todas las cosas en la tierra, e inclusive en el cosmos, co-evolucionan, un hecho fundamentado de forma sólida en los estudios físicos y matemáticos de los flujos de las redes, y central para la teoría del holismo de Smut. De esta forma, como lo explica el preeminente científico de sistemas, Stuart Kauffman, “Vivimos en un



Verdadero PIB e indicador genuino de progreso per cápita 1950-2004. Fuente: Talberth, Kobb,

⁵¹ Un fractal es un fenómeno natural o un conjunto matemático conformado por patrones que se repiten en todas las escalas.

⁵² Los fractales proporcionan el fundamento para la singularidad local porque, al igual que los copos de nieve, el mismo patrón se manifiesta en una forma única que fue determinada por el contexto en el cual se originó. De esta forma, mientras que la presencia de fractales es un patrón universal que se presenta en los pulmones, en un rayo, o en un árbol, ningún pulmón, rayo o árbol son exactamente iguales.

universo, una biosfera y una cultura humana (incluyendo la economía) que no solamente son emergentes, sino que también radicalmente creativas. Esto es una parte central de la nueva cosmovisión científica”. Consecuentemente, Kauffman continúa: “así como la biósfera, la economía global es un todo emergente auto-consistente, co-construido y en constante evolución”⁵³.

La ciencia dura del holismo también nos ayuda a refutar algunos de los supuestos no analizados que se mencionan al comienzo de este capítulo. Ahora, por ejemplo, sabemos que:

- La economía no está separada de la biósfera o de la sociedad en la que está inmersa. Una vasta literatura en gran medida ignorada por destacados economistas tanto de derecha como de izquierda, critica sistemáticamente la teoría moderna de la economía para demostrar que ésta está incorporada en y no separada de la biosfera⁵⁴. El fracaso de la teoría económica moderna para reconocer esta realidad ha tenido profundas consecuencias, por ejemplo el cambio climático global, al cual Sir Nicholas Stern se refiere como “la falla del mercado más grande de la historia”⁵⁵. Yo diría que es más que una falla del mercado, es una falla del marco teórico.
- Maximizar las ganancias para los accionistas corporativos, optimizar “la utilidad material del consumidor”, así como aumentar el PIB, no llevan automáticamente a la prosperidad –al menos no una prosperidad estable y ampliamente compartida–. Por ejemplo, investigaciones que utilizan el indicador de Progreso Real sugieren que en los Estados Unidos el progreso real se desacopló del crecimiento del PIB alrededor de 1980⁵⁶. Aunado al hecho de que el bienestar humano, comunitario y del medio ambiente baja cuando las ganancias de los accionistas o el PIB suben, una gran cantidad de evidencia sugiere que la gente se preocupa por más aspectos que tan sólo “maximizar la utilidad material”. De hecho, una multitud de investigadores actualmente está documentando la riqueza y profundidad de los valores que contribuyen a la prosperidad humana más allá del bien material. Esta literatura generalmente demuestra que, una vez que una cierta cantidad de bienestar material ha sido alcanzado, una mayor cantidad de bienes materiales se vuelven cada vez menos importantes para nuestro bienestar⁵⁷.
- Estas verdades, por supuesto, son la base de todas las grandes religiones del mundo, y están bien establecidas en la psicología moderna por investigaciones como el trabajo de Abraham Maslow sobre “la jerarquía de las necesidades”⁵⁸.

⁵³ Kauffman, S. 2008. *Reinventing the sacred; A new vision of science, reason, and religion*. New York: Basic Books. p.5.

⁵⁴ Los grandes pensadores que contribuyeron a esta literatura incluyen al ganador del novel Frederick Soddy, Nicholas Georgescu-Roegen, Kenneth Boulding, Herman Daly, Robert Costanza, Hazel Henderson, Tim Jackson, Peter Victor, Peter Brown, Robert Nadeau, y muchos de sus colegas.

⁵⁵ Stern, N. 2006. “Stern Review on the Economics of Climate Change.” HM Treasury, London. http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/sternreview_index.htm; Can be found at the Wiley online library at: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1728-4457.2006.00153.x/abstract>

⁵⁶ <http://www.bu.edu/pardee/files/documents/PP-004-GDP.pdf?PDF=pardee-paper-004-beyond-gdp>

⁵⁷ Véase, por ejemplo, Schor, J. 2010. *Plentitude: The new economics of true wealth*. New York: Penguin Press; Also see the work of New Economics Foundation on well-being at <http://www.neweconomics.org/issues/entry/well-being>

⁵⁸ Maslow, A. 1943. “A theory of human motivation.” *Psychological Review*. [Http://psychclassics.yorku.ca/Maslow/motivation.htm](http://psychclassics.yorku.ca/Maslow/motivation.htm)

- Los mercados de dejar hacer (*laissez-faire*) no siempre pueden ofrecer soluciones óptimas para asignar los recursos escasos de manera efectiva y oportuna. Uno de los supuestos clave sobre el que se basa el marco conceptual dominante hoy en día en la economía es la idea de que el mecanismo del “precio” siempre podrá impulsar la innovación y el desarrollo de nuevas alternativas de forma efectiva y oportuna. Desde esta perspectiva, cuando un recurso o un bien se vuelve escaso, sus precios suben, y esto estimula la innovación que conduce a un desarrollo rápido y efectivo de recursos o bienes alternativos. Mientras que estos mecanismos funcionan razonablemente bien en horizontes de tiempo cortos, y en bienes fácilmente sustituibles, esto no significa que el mecanismo del precio y los mercados puedan resolver todas nuestras necesidades de asignación de recursos. Entendido de forma holística, observamos que algunos insumos no son sustitutos sino complementarios, tales como, y de forma más crítica, el capital natural, el capital financiero y el capital humano. Aún más, no sólo los jugadores con poder pueden manipular los precios para incidir en las agendas locales (como actualmente está sucediendo con los bancos centrales sobre las tasas de interés, o con Arabia Saudita sobre el petróleo), sino que el precio no siempre puede conducir al desarrollo de ciertos recursos críticos de manera oportuna. El cambio climático global, por ejemplo, ha conducido al incremento de extensas y severas sequías, como en los casos de las grandes ciudades del Sur y Suroeste de América, donde la oferta de agua se ha reducido periódicamente hasta menos de 90 días de suministro. Aún habiendo extendido su sistema de agua para drenarla de manera insostenible en lugares tan lejanos como Colorado, ninguna cantidad de precios más altos conducirá a la creación mágica de un sustituto del agua en California. Aún más, en la medida en que los recursos críticos se vuelven más escasos, los problemas de equidad se magnifican exponencialmente a menos que el sistema sea capaz de auto-mantenerse y auto-regularse. Una cosa es ser excluido por no poder pagar un Monet, y otra muy diferente es ser excluido por no poder pagar agua potable.

Cambiar de una anticuada ciencia mecanicista hacia una ciencia holística será difícil porque el pensamiento reduccionista sirve a un propósito práctico. Ha sido instalado en el pensamiento humano por siglos y a menudo pasa desapercibido. Requerirá gran valor por parte de los líderes para dar un paso atrás, reflexionar y reconectarse con la esencia de nuestra humanidad y con la verdadera fuente de una economía vital y duradera. Pero resulta claro que la visión holística es el camino para salir de nuestra crisis.

Con este contexto en mente, en el siguiente capítulo analizaremos los ocho principios clave del Capitalismo Regenerativo.

Capítulo 3: Ocho principios clave del Capitalismo Regenerativo

“Tu paradigma es tan intrínseco a tu proceso mental que difícilmente eres consciente de su existencia hasta que tratas de comunicarte con alguien con un paradigma diferente.”

-DONELLA MEADOWS

La ciencia nos dice que la forma de capitalismo dominante hoy en día utiliza un pensamiento reduccionista desactualizado que está fundamentalmente en contra de los límites finitos de la biósfera⁵⁹ y las leyes de la salud sistémica en un mundo interconectado. Lo que estoy sugiriendo es que estamos administrando el mundo a partir de un constructo teórico en bancarrota; entonces, ¿por qué nos sorprende tanto que sintamos que está fuera de control?

Permítanme ser claro desde un principio: la Economía Regenerativa NO se trata del capitalismo contra el socialismo. Desde una perspectiva regenerativa, ni la forma de actuar del capitalismo ni la del socialismo son sistemas sostenibles. La Economía Regenerativa tampoco es una simple posición intermedia, sino una efectiva integración de lo mejor tanto de derecha como de izquierda, combinado con un entendimiento científico moderno sobre cómo el universo trabaja realmente, entendimiento que, por cierto, ¡no teníamos en los tiempos de Adam Smith o Karl Max! En concordancia con ideas políticas de la izquierda, la Economía de la Regeneración brindará mayor comprensión sobre la importancia de la equidad y sobre la insostenibilidad de la alta y creciente inequidad. Sin embargo, en concordancia con ideas políticas de derecha, adoptará el dinamismo del sistema de empresas realmente libre que aproveche la esencia de la creatividad humana y su empuje.

El Capitalismo Regenerativo no busca acabar con el capitalismo, sino que éste evolucione para producir prosperidad y vitalidad de forma inclusiva y ampliamente compartida, tal como sus fundadores lo concebían. Creemos que las leyes de la salud sistémica que están siendo descubiertas pueden ayudar a esta nueva generación de capitalismo a producir redes humanas durables y vibrantes, sobre las que depende la vitalidad económica. Lo que estamos diciendo es que la frase “la red es el sistema”, que ahora define el cambio que está transformando el mundo de la tecnología, debe ser también la frase que defina la transformación de nuestro marco conceptual para los sistemas económicos humanos. Esta no es una cuestión trivial.

¿Qué es una Economía Regenerativa?

Una Economía Regenerativa está definida, fundamentalmente, por el siguiente supuesto:

El vigor económico es producto de la vitalidad social y humana, que encuentra su raíz en la salud ecológica y el desarrollo inclusivo de las capacidades y potencialidades humanas.

⁵⁹ Capital Institute. 2012. “Ethics, Economics, Finance and Governance for the Anthropocene,” <http://www.capitalinstitute.org/sites/capitalinstitute.org/files/docs/Economics,%20Finance,%20Governance,%20and%20Ethics%20for%20the%20Anthropocene.pdf>

Nótese qué tan diferente es este supuesto del pensamiento económico convencional, el cual supone que el vigor económico es una función de la tasa de crecimiento del PIB. Nuestro supuesto nos lleva a las siguientes características de la Economía Regenerativa:

- Tomar medidas que apoyen la salud a largo plazo de la sociedad en su conjunto –una característica base de la “adaptabilidad” en un mundo interdependiente–;
- Ve la salud financiera y económica como inseparable de la salud humana, de la sociedad y del ambiente;
- Valora el bienestar y la diversidad, la integridad y la justicia, y busca la excelencia a través de la competencia constructiva.
- Responde a la amplia gama de necesidades humanas, adaptándose continuamente a las circunstancias cambiantes y evolucionando a mejores y más efectivos niveles de organización.

La economía de la regeneración es una teoría de política económica que trasciende el debate contemporáneo entre economías neo-liberales, preferidas por los conservadores al lado derecho de la política, y las economías Keynesianas (o socialistas) que generalmente son preferidas por liberales, al lado izquierdo de la política. De hecho, el debate saludable acerca del rol y las limitaciones de la intervención del Estado en la economía debe continuar dentro de un sistema de Economía Regenerativa. Sin embargo, encontraremos que los objetivos de la intervención del Estado (ya sea con incentivos, regulaciones o intervenciones directas) serán diferentes para aquellos que abogan por la izquierda, que para aquellos que promueven la derecha.

La diferencia más crítica entre la economía regenerativa y las teorías económicas keynesianas y neoliberales yace en su concepción sobre las metas del sistema.

- Tanto la economía neoliberal como la Keynesiana utilizan el PIB –una medida del valor de los bienes y servicios producidos a nivel nacional– como su medida primaria de la salud económica, y el objetivo de la política económica debe ser un crecimiento robusto y estable del PIB. Una amplia gama de esfuerzos de la Nueva Economía ha hecho un llamado para buscar alternativas diferentes del PIB para medir los resultados del progreso y la prosperidad⁶⁰. En contraste, el objetivo de la economía de la regeneración es el desarrollo de un mosaico de redes humanas saludables integradas en sociedades saludables y en la biósfera. Un importante número de investigadores está trabajando actualmente en desarrollar formas efectivas de medir el desarrollo saludable de las redes económicas humanas para reemplazar el PIB. Algunos de estos esfuerzos están mencionados al final de este capítulo.
- Las aproximaciones neoliberal y Keynesiana asumen que la prosperidad es producto del crecimiento saludable del PIB. Sin embargo, no reconocen ningún límite biofísico al crecimiento exponencial. En cambio, los economistas regenerativos asumen que la

⁶⁰ <http://www.oecd.org/site/progresskorea/globalproject/42613423.pdf>

prosperidad surge de las relaciones y patrones de redes humanas saludables, dentro de las limitaciones biofísicas del planeta y bajo sus leyes físicas (no sus teorías).

- Neoliberales y Keynesianos debaten sobre la mejor manera de generar crecimiento del PIB. Los economistas regenerativos trazan un camino fundamentalmente diferente hacia la prosperidad: encontrar la mejor manera de apoyar el desarrollo de redes humanas saludables.

En esencia, las economías regenerativas construyen una vitalidad humana, social y económica duradera a través de desarrollar la riqueza, variedad, responsabilidad e integridad de las redes humanas inclusivas en todos los niveles de la civilización global. La tarea que le corresponde realizar a los negocios, las finanzas y los hacedores de políticas es evolucionar para alinearse con los principios regenerativos que serán descritos más adelante, los que dan lugar a tales redes humanas saludables.

El diseño regenerativo no es nuevo en el ámbito de la agricultura. Basta ver las granjas orgánicas integradas, los cultivos biodinámicos que datan de los tiempos de Rudolf Steiner o el pastoreo planificado holísticamente que fue desarrollado por Allan Savory. Más recientemente, el diseño regenerativo ha emergido en el campo de la arquitectura, liderado por pioneros como el grupo Regenesis y por Jason McLennan, creador del *Reto del Edificio Viviente*. Ambos, Savory y McLennan, son ganadores del prestigioso premio Buckminster Fuller.

La gurú del pensamiento regenerativo, Carol Stanford, ha extendido los principios de diseño regenerativos al nivel de empresas en su obra *Los Negocios Responsables*, y los ha aplicado al análisis de empresarios líderes en su obra *Los Emprendedores Responsables*⁶¹. Lo nuevo en su trabajo es el extender explícitamente el concepto del diseño regenerativo al sistema económico global del capitalismo moderno, al tiempo que ofrece nuevos ojos para considerar los cambios que aún se necesitan en nuestro excesivo, inestable y equivocado sistema financiero. Sin embargo, incluso aquí el Capitalismo Regenerativo se trata más del redescubrimiento e integración de ideas y prácticas existentes con anterioridad, en un marco teórico cohesionado, y adaptado al nuevo contexto de la economía global del Siglo XXI.

Los sistemas naturales prosperan porque son regenerativos.

En promedio, nuestro cuerpo regenera todas sus células cada siete años. La sostenibilidad es el producto, no el principio de diseño. Si la economía humana y sus instituciones, y la civilización humana en sí misma, aspiran a prosperar a largo plazo, también deben operar de forma regenerativa. El Gráfico 2 se deriva de un diagrama del arquitecto regenerativo, Bill Reed, en el cual se describe el diseño regenerativo en el ambiente construido (edificios y personas) pero adaptado para ser aplicado en la economía en su conjunto.

En el diagrama (gráfico 2) podemos observar que se requiere una gran cantidad de esfuerzos para movernos del pensamiento de Diseño Mecanicista de la “Ilustración” en la parte izquierda baja del diagrama, hacia el pensamiento del Diseño de Sistemas Naturales basado en la ciencia moderna, en la parte de arriba a la derecha. Estos esfuerzos son parte del cambio hacia un sistema regenerativo que está alineado con el comportamiento de los flujos de energía en las

⁶¹ <http://carolsanford.com>

redes. Los frutos de la eficiencia material y energética, los desafiantes rediseños de los modelos de negocio de ciclo cerrado, la obtención de precios correctos y justos, la transparencia de los reportes integradores, el concepto de la triple línea base... son todos componentes fundamentales del cambio.

Pero nótese también que algo mágico sucede cuando accedemos al especialmente creativo y aún no explorado potencial regenerativo que existe “más allá del límite”. A medida que nos movemos sobre el límite, invocando el poder del pensamiento holístico que abarca la complejidad, no solo construimos sobre los esfuerzos por debajo del límite, sino que de repente también estamos alcanzando un nuevo entendimiento de lo que efectivamente es posible. Por ejemplo, sólo pocos años después de la invención del Internet se identificaron las posibilidades de los motores de búsqueda y de las redes sociales, desencadenando un potencial regenerativo “por encima del límite” sin precedentes (y por supuesto, también nuevos retos). El desafío clave para transformar nuestras economías es entender las condiciones que nos permiten liberar el potencial regenerativo creativo para así poder imitar la abundancia encontrada en el mundo natural.

A continuación, revisaremos los principios de la vitalidad regenerativa, lo que estos principios implicarían para una Economía Regenerativa y ejemplos emergentes del Capitalismo Regenerativo en el mundo.

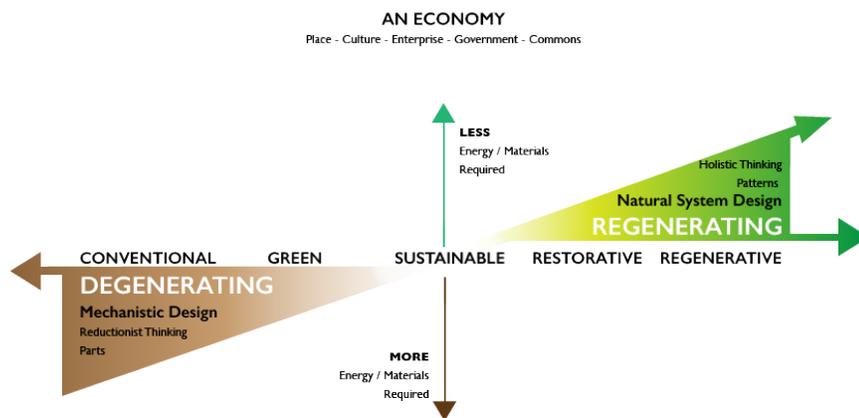


Figura 2 Fuente: Adaptado de "Trajectory of Ecological Design" (cortesía de Bill Reed)

¿Cómo se construye la vitalidad regenerativa? – 8 principios clave

Un análisis minucioso de las características de las economías regenerativas mencionadas anteriormente sugiere que éstas son exactamente lo que hubiéramos esperado que debía ser el sistema económico de libre empresa. Debido a que la forma dominante del capitalismo actual no ha producido estos resultados, yo argumentaría que sus teóricos tienen una visión errónea de cómo hacer para que la libre empresa prospere en la forma en la que lo debería hacer.

Pienso que el Capitalismo Regenerativo representa una realización más efectiva de la libre empresa, posible sólo gracias a un entendimiento más agudo de cómo hacer redes saludables de libre empresa en un mundo complejo e interdependiente. En consecuencia, el segundo paso hacia la construcción de una Economía Regenerativa es identificar los principios operativos que conducen a y apuntalan una vitalidad regenerativa amplia y de largo plazo.

Mis experiencias con los empresarios regenerativos, personas prácticas que se dan cuenta del potencial del lado superior derecho del diagrama en la vida real, así como mi exploración en la teoría de los sistemas, biomímica, ecología y la física de las redes de flujo, me han llevado a la siguiente lista de los ocho principios esenciales de la vitalidad regenerativa:

1. En una relación apropiada.
2. Ver la riqueza de forma holística.
3. Innovadora, adaptativa y responsiva.
4. Participación empoderada.
5. Respeta la comunidad y el lugar.
6. Abundancia del efecto limítrofe.
7. Flujo circulatorio robusto.
8. Buscar el equilibrio.

Con el objetivo de dar claridad a cada concepto, los describiré de forma separada y exploraré sus implicaciones particulares para la profunda transición del sistema económico que nos espera. Sin embargo, consistente con el pensamiento sistémico, el cual nos demanda que pensemos en términos de patrones relacionales, para que una Economía Regenerativa sea saludable deben estar presentes los ocho principios, trabajando en conjunto en un todo integrado. En consecuencia, estas condiciones no son una lista de la cual podemos escoger el que nos plazca, sino un conjunto de cualidades y principios que se alimentan mutuamente –se deben esperar superposiciones e interacciones entre ellos–. Es importante recordar que esta no es una lista exhaustiva y puede ser presentada de varias formas.

Con estas advertencias en mente, volvamos a utilizar temporalmente un pensamiento reduccionista con el fin de describir las ocho cualidades claves que se requieren para la salud regenerativa.

1. En relación apropiada

Como hemos visto, tanto la ciencia moderna como el pensamiento holístico nos enseñan que somos una parte integral de una red interconectada de vida en la que no hay separación real entre “nosotros” y “aquello”⁶². El trabajo teórico y empírico de Herman Daly y Robert Constanza, dos de los fundadores del campo de las Economías Ecológicas⁶³, convierten la idea de que “todo es un sistema” a una explicación rigurosa del por qué la escala y los límites importan y por qué la física básica confirma que el crecimiento del rendimiento material sin fin y exponencial, en un planeta finito, es físicamente imposible. Asimismo, “un sistema” explica por qué las economías humanas, bien entendidas, están profundamente integradas tanto en las sociedades como en la biosfera (como se representa en la Figura 3), y que un daño excesivo en cualquier parte haría daño a las otras partes.

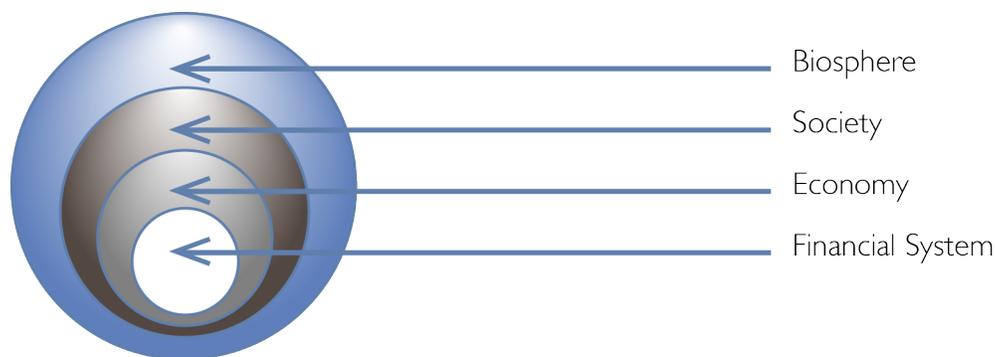


Figura 3 Las finanzas y la economía integradas en la sociedad y la biósfera

Este y otros estudios nos enseñan que las partes solo se convierten en todos regenerativos cuando se combinan en una relación simbiótica entre ellas, creando una unidad que va más allá de la suma de sus partes. El salmón, por ejemplo, juega un rol de valor agregado en regenerar

⁶² Capra, F. 1997. *The web of life: A new scientific understanding of living systems*. New York: Anchor Press.

⁶³ La economía ecológica es esencialmente el marco neoliberal con un intento por integrarle las externalidades. Tal intento es un buen comienzo, pero al final del día es una solución imposible para contrarrestar los defectos del marco neoliberal.

la vida del sistema de un río, y en los bosques y las praderas asociadas con el sistema. En un nivel más profundo, el trabajo del biólogo Lynn Margulis muestra que todos los organismos complejos —desde células eucariotas hasta los mamíferos como nosotros— son, en realidad, colaboraciones simbióticas de pequeños organismos previamente independientes⁶⁴. La misma clase de colaboraciones simbióticas de entidades independientes también describe el sistema interdependiente al que llamamos sociedad.

La definición fundamental de estar adaptado, en un mundo tan interdependiente, es actuar de maneras que sirvan a la salud del todo a largo plazo.

En esencia, esto significa que los intercambios económicos que agregan valor deben sujetarse al contexto de las relaciones saludables. Por consiguiente, el primer y más central principio regenerativo es:

Nuestra salud económica a largo plazo, e incluso la supervivencia de la especie humana, requieren que estemos en lo que Peter Brown llama “relaciones apropiadas”⁶⁵ entre cada uno y entre los sistemas más amplios de los que somos parte y de los que dependemos.

El aspecto más importante de las “relaciones apropiadas” es la colaboración en sinergia. De este modo, en contraste con el pensamiento convencional, investigaciones recientes muestran que es la colaboración, y no la competición, la cualidad determinante tanto en los negocios como en la vida⁶⁶. Mientras que la competición aún desempeña un importante rol, la colaboración es fundamental porque incrementa el desarrollo y disminuye el riesgo. Margulis, por ejemplo, muestra que las plantas de tierra emergieron de una fusión inmortal entre las algas fotosintéticas en las lagunas y los líquenes de tierra porque las cualidades de cada uno en combinación mejoraron su habilidad para sobrevivir y expandir su territorio a través de la tierra seca. En los ecosistemas, las especies menos maduras compitieron hasta que las presiones medioambientales las forzaron a desarrollar relaciones benéficas con otras especies, lo que les permitió prosperar de forma continua en nichos más efectivos. La maleza compete, crece rápido y muere. Un bosque lluvioso es rico, altamente evolucionado, resiliente y dura milenios, proveyendo en el proceso servicios vitales para todo el sistema del que es parte.

En otras palabras, como dice Janine Benyus, “la vida es un deporte en equipo”.

Un entendimiento de los fractales nos enseña que los diferentes niveles dentro de los sistemas también deben vivir en “relaciones apropiadas”. Las economías regenerativas son construidas en relaciones anidadas y fractálicas como un todo a través de varios niveles; desde los seres humanos individuales, sus familias y sus comunidades, hasta regiones, países, civilizaciones globales y la biosfera. Aunque cada subcomponente se puede ver como un todo, nunca se deben ver por separado. En cambio, dado que todos los niveles son interdependientes, si se pretende reducir poco a poco la salud de los ecosistemas y de las pequeñas economías, también se estaría perjudicando la salud de los sistemas más grandes.

⁶⁴ Margulis, L. 1998. *Symbiotic planet: A new look at evolution*. New York: Basic Books

⁶⁵ Brown, P., and Garver, G. 2009. *Right relationship: Building a whole earth economy*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

⁶⁶ Comunicación personal del autor con Janine Benyus. Véase también la charla de Benyus sobre colaboración en la naturaleza en Google: <https://www.youtube.com/watch?v=IzS7CRaCEtU>

Mientras el pensamiento económico convencional está dominado por la idea de la competencia, en el mundo de los negocios ya abundan ejemplos de desarrollo colaborativo. El movimiento del código abierto en el software brinda un buen ejemplo, así como lo hacen las redes sociales en el Internet. Incluso, corporaciones de gran escala pueden verse como un ejemplo de la compleja especialización y de la integración de la cadena de suministro lograda por la colaboración de varios esfuerzos participativos. Dicho lo anterior, tal como un niño está dispuesto a pelear cuando se le desafía en el campo de juegos, también se espera que exista una tensión constante y una propensión a la agresión y la competencia cuando se está bajo amenaza en el camino evolutivo (esto me recuerda a los ejecutivos *seniors* de Goldam Sachs defendiendo sus prácticas financieras en el mercado hipotecario frente al Congreso de los Estados Unidos). Si el patrón de evolución continúa de la forma en que se ha desarrollado hasta ahora, eventualmente los negocios evolucionarán a unos acuerdos de “cooperencia” mutua (colaboración oportunista) con cada actor, el público, empleados y el planeta que expandirán el poder, la complejidad, la sostenibilidad y la vitalidad de nuestra sociedad como un todo.

¿Cómo se vería una economía con “relaciones apropiadas”?

Se entiende que las economías consisten en muchos niveles de “todos” integrados, cada uno de los cuales tienen cualidades únicas y contribuciones que son definidas por el lugar y la cultura. Cuando se manejan sistemas multi-niveles, la predisposición es siempre hacia:

1. *Salud sistémica* – las decisiones son tomadas e implementadas con la mira puesta en el beneficio mutuo en todos los sistemas y niveles de salud. Por ejemplo, los sistemas educativos en gran medida están en las manos de las jurisdicciones locales. No obstante, ya que los ciudadanos son cruciales para el sistema entero, los impuestos son recolectados a través de jurisdicciones a gran escala y distribuidos equitativamente entre los distritos pobres y ricos. De esta manera, se propiciará que todos los niños cuenten con oportunidades equitativas para desarrollar su potencial, y así contribuir a la salud del todo.
2. *Subsidiariedad y capacidad de decisión de escala apropiada* – las decisiones son tomadas en el nivel más bajo posible. Por lo tanto, en una Economía Regenerativa, el énfasis se pone en la ciudad y en la planeación regional, mientras las agendas nacionales y globales estarán enfocadas primariamente en problemas que no pueden ser resueltos a esos niveles.

En los negocios, el principio “en relación apropiada” puede ser visto en teoría de los actores interesados. Desde la perspectiva tradicional de los accionistas, solo los dueños de las acciones de una compañía son importantes, y la compañía tiene la responsabilidad fiduciaria de ver primero por sus necesidades –una responsabilidad que ha sido ampliamente interpretada como aumentar el valor de las acciones–. El profesor Lynn Stout, de la Escuela de Derecho de Cornell, argumenta de forma persuasiva que esta interpretación es errónea desde el punto de

vista del derecho, y que la “regla del criterio comercial” da mayor amplitud a los directores de las corporaciones⁶⁷.

En contraste, la teoría de los actores interesados, desarrollada originalmente por R. Edward Freeman⁶⁸ y central en la descripción de Carol Sanford de *El Negocio Responsable*⁶⁹, redirecciona el enfoque de los negocios al expandir la interpretación de “quién o qué es lo que realmente cuenta”. La teoría de los actores interesados describe cómo la administración puede dar atención a los intereses de otras partes interesadas, incluyendo empleados, clientes, proveedores, comunidades, financieros, cuerpos gubernamentales, asociaciones comerciales, el medio ambiente y hasta de los competidores. En una visión regenerativa, estar “en una relación apropiada” con todas las partes interesadas es esencial para la salud económica y organizacional a largo plazo y, por lo tanto, es el principal “deber fiduciario” de los directores corporativos.

Estar “en relación apropiada” con la Tierra significa que la suposición económica convencional de la separación de los recursos naturales como insumos inagotables, y posteriormente como residuos depositados en el ambiente sin costo y sin importar su toxicidad, es reemplazada por el reconocimiento de que no hay “externalidades” para un sistema en su conjunto y saludable⁷⁰. La única forma para que la economía se mantenga viable es poner la mira en mantener insumos confiables y productos saludables en el flujo interminable que circula a través de y en todos los niveles.

Pero así como la Tierra provee las funciones esenciales para sostener la vida⁷¹, también las funciones de una sociedad saludable proveen la subsistencia de las comunidades, economías y civilizaciones. Así como sabemos que dañar el medioambiente es problemático, también la crisis financiera de 2008 nos brindó un duro recordatorio de que el sistema financiero también debe estar “en relación apropiada” con la economía real y con la sociedad en la cual ambas están inmersas. Además, la relación funciona en ambos sentidos. Dañar a la economía real mediante malas conductas financieras también es mortal para el sistema financiero. Estemos conscientes o no, en un mundo interconectado todos los intereses están alineados.

Una Economía Regenerativa que considera estas acciones hace ajustes como:

- Habilitado por inversión en infraestructura y tecnología inteligente, el consumo material en el mundo desarrollado se desacelera para permitir a las economías en desarrollo alcanzar niveles de prosperidad material equitativos y sostenibles.

⁶⁷ Stout, Lynn. 2012. *The shareholder value myth: How putting shareholders first harms investors, corporations, and the public*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

⁶⁸ Freeman, R. Edward. 1984. *Strategic management: A stakeholder approach*. Boston: Pitman.

⁶⁹ Sanford, C. 2001. *The responsible business, Reimagining sustainability and success*. New York: Josey Bass.

⁷⁰ “Externalidades” es un término que los economistas utilizan para describir los costos y beneficios no tomados en cuenta por los precios en una economía. Así como administrar la escasez material y financiera definió el problema económico del siglo 20, administrar las “externalidades” en el sistema económico del siglo 21 –tanto ecológicas como sociales, en el contexto de la desigualdad extrema– define el problema económico actual. Redefinir el problema que estamos tratando de resolver significa que necesitamos un nuevo marco conceptual adecuado para este trabajo.

⁷¹ Para una exploración rigurosa y un intento de cuantificar los servicios ambientales que sostienen la vida en la tierra, véase “The Economics of Ecosystems and Biodiversity,” (TEEB) <http://www.teebweb.org>

- El sistema energético global de combustibles fósiles transita hacia energías 100% renovables⁷² en un reconocimiento de que el calor liberado por los gases es una amenaza a la salud del todo.
- El sector de la agricultura transita hacia un sistema orgánico administrado de forma holística –las investigaciones actuales muestran que puede ser más efectivo que la agricultura industrial⁷³– libre de la dependencia de combustibles fósiles y químicos tóxicos.
- Materiales naturalmente regenerativos son usados en una tasa sostenible.
- Los recursos finitos son regidos por una ética de moderación, explotando el potencial para la eficiencia de los recursos del “quinto factor”⁷⁴, para recuperar, reciclar y remanufacturar tanto como sea posible. Las industrias, desde las electrónicas hasta las aeroespaciales, que a día de hoy son dependientes de los recursos finitos, se reinventan para ser menos dependientes.
- Los ecosistemas degradados del planeta son restaurados hasta su máxima funcionalidad. Esto empieza por los sumideros de carbono naturales (sistemas naturales que absorben carbono) que sabemos operar: las praderas y los bosques.
- Las industrias químicas son transformadas principalmente en química basada en el agua, o en aproximaciones que se sabe no son dañinas para la salud, dado que sabemos que ni la salud ecosistémica ni la salud humana son posibles mientras existan toxinas destructivas en el medio ambiente.
- La primacía de la salud, la confianza y estar en “la relación apropiada”, por encima de nuestro sistema de comercio y, particularmente, el financiero, se ha reafirmado. Por ejemplo, con la crisis financiera del 2008 aprendimos que los incrementos anticipados de eficiencia de la titulación extrema en el mercado hipotecario de Estados Unidos no solo fueron poco resilientes, sino también altamente destructivos. La relación acreedor/deudor no solamente era “inapropiada”, sino que estaba completamente rota.
- El crecimiento poblacional es controlado al reconocer que debemos desacelerar el consumo del capital natural, el cual es esencial para la supervivencia de todos los sistemas vivos.

2. Ve la riqueza de forma holística

⁷² Jacobsen, M. and Delucchi, M. 2009. “A Plan to Power 100 Percent of the Planet with Renewables.” *Scientific American online*: <http://www.scientificamerican.com/article/a-path-to-sustainable-energy-by-2030/>

⁷³ Véase por ejemplo Rodale Institute’s “Farming Systems Trial” at <http://rodaleinstitute.org/our-work/farming-systems-trial/>; or UNCTAD’s “Wake up Before it is Too Late,” http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ditctd2012d3_en.pdf

⁷⁴ Von Weizsacker, E.U. et al. 2009. *Factor Five: Transforming the global economy through 80% improvements in resource productivity*. New York: Routledge.

De acuerdo con un entendimiento holístico del bienestar verdadero, el Capitalismo Regenerativo requiere que expandamos el significado de la palabra “capital” para incluir múltiples formas de capital alineadas con nuestros valores humanos fundamentales, incluyendo los patrones vitales de sus interdependencias.

En ningún aspecto la transición hacia una verdadera Economía Regenerativa será más desafiante que en su sistema de valores. La verdadera riqueza no se limita a tener dinero en el banco. Debe ser definida en términos del bienestar del todo, lograda a través de la armonización de múltiples tipos de riqueza o capital y, especialmente, de una prosperidad ampliamente compartida.

La economía y las finanzas contemporáneas buscan sintetizar el valor en términos monetarios inmediatos (valor presente) con la finalidad de orientar la toma de decisiones a través de análisis cuantitativos, predominantemente a nivel de la empresa o el individuo. Los factores cualitativos como el balance, la belleza o el estrés —que no son adecuados para la monetización— quedan fuera del lenguaje de la contabilidad y de los alcances de la economía tradicional. Esto fue hecho intencionalmente, para mantener una contabilidad simple, quizá sin considerar de forma adecuada las consecuencias en nuestro sistema de valor (solo aquello que se mide puede ser valuado).

Dado que nuestra toma de decisiones está centrada en el nivel de la empresa, nuestras decisiones económicas fallan en tomar en cuenta el contexto más amplio⁷⁵ dentro del cual operan las empresas. Por ejemplo, la sustitución del software que utilizan las personas puede mejorar los márgenes e incrementar la productividad de una empresa a nivel individual, pero lo hace sin considerar el costo social que posteriormente impactará a la salud de la sociedad en su conjunto. Esos impactos negativos ahora se manifiestan en el desempleo y subempleo estructural que afecta a la mayoría de economías y sociedades. La trayectoria actual de nuestro sistema y de nuestras decisiones tecnológicas, como por ejemplo el incremento en el uso de la robótica, nos sugiere que el panorama seguirá empeorando en los próximos años.

También enfrentamos la crisis simultánea del subempleo y la producción desperdiciada de energía y materiales dañinos que continúa sin contrapeso gracias a un pensamiento económico limitado que no puede distinguir entre los ahorros que se consiguen por la reducción del trabajo o por la reducción de energía y materiales. Mientras que el sentido común nos dice que la economía marcharía mejor con más empleos y menos contaminación, el mercado de valores funciona con un pensamiento económico en el cual no ve ninguna diferencia entre el dinero ahorrado por reducciones en la fuerza laboral y el dinero ahorrado por la reducción del uso de combustibles fósiles.

Al mismo tiempo, el cambio climático plantea riesgos a la vida en el planeta, y las empresas y las personas llevan a cabo acciones todos los días que impactan en nuestro clima —sin embargo, no contamos con conocimiento compartido sobre cómo enfrentar los innumerables impactos en los bienes comunes fundamentales—. ¿Qué proporción del presupuesto del carbono restante (la cantidad de carbono que la atmósfera puede absorber antes del punto de inflexión del inminente cambio climático) debería ser asignado a General Electric o General Mills, a General Motors o a Net Jets? ¿Quién debería decidirlo? Estas preguntas nos plantean dilemas éticos,

⁷⁵ Véase “context-based sustainability” en: <http://www.sustainableorganizations.org/index.html>

donde los mercados perfectos, transparentes, con reportes corporativos integrados, y con los estándares más profesionales de administración de las emisiones de carbono, son de poca ayuda.

Conceptualmente, estos costos son “externos” a la empresa. Sin embargo, desde una perspectiva holística, no hay externalidades. Todo es un solo sistema. Así, cuando una empresa toma decisiones basadas en sus intereses a corto plazo, sus decisiones normalmente tienen impactos negativos a largo plazo en el sistema del que forma parte y, como consecuencia, en su éxito a largo plazo e incluso en su propia supervivencia. Por ejemplo, la compañía que ahorra dinero substituyendo a la gente por software eventualmente enfrentará una disminución en la demanda de sus productos y un deterioro de los servicios municipales donde están ubicadas sus oficinas –todo ocasionado por el efecto dominó del subempleo sistémico que la misma compañía ayudó a crear–.

Los gobiernos organizados en torno al estrecho interés propio de las naciones-estado también tienen un historial mixto sobre la forma en que enfrentan los retos globales –ya sea el colapso de las industrias pesqueras globales o la crisis en Medio Oriente–. ¿Cómo debemos abordar los fallos del mercado y del gobierno al enfrentar estas amenazas en el futuro de las personas y del planeta? Los lectores que esperan una fórmula milagrosa estarán decepcionados. Se requiere no menos que una nueva teoría sobre los valores y un cambio en nuestra conciencia colectiva. Afortunadamente, tal cambio está en camino⁷⁶.

El holismo y la física de las redes de flujo abordan estos problemas sugiriendo que el valor y la riqueza deben ser definidos en términos del bienestar del todo, conseguido a través de la armonización de múltiples tipos de riqueza o capital y, fundamentalmente, de una amplia prosperidad compartida.

Liberando así los poderes creativos y productivos de la humanidad que son esenciales para transformar nuestro sistema económico hacia uno que sirva a la salud del todo. De esta forma, comienza por expandir nuestro entendimiento del valor, riqueza y creación de riqueza, para incluir todas las formas de capital; intelectual, experiencial, social, cultural, viviente y hasta espiritual, así como financiero y material.

Conceptos como el capital social o humano, capital natural o viviente, ahora son usados comúnmente en el contexto de sostenibilidad⁷⁷. El *International Integrated Reporting Council* (IIRC), presidido por *Sir Mervin King*, identifica seis formas de capital que los negocios deben medir y transparentar a todas las partes interesadas⁷⁸. La Figura 4 muestra una útil lista de ocho clases de capital identificados por la comunidad de permacultura. Indudablemente, muchos sugerirán delineaciones aún mayores.

⁷⁶ Sharmer, O. 2009. *Theory U: Leading from the future as it emerges*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

⁷⁷ Véase por ejemplo Hawken, P., Lovins, A., & Lovins, L. H. 1999. *Natural capitalism: Creating the next industrial revolution*. US Green Building Council (<http://www.usgbc.org/>).

⁷⁸ <http://www.theiirc.org>



Figura 4 Ocho formas de capital.

Fuente: Ethan Roland & Gregory Landau, *Regenerative enterprise, Optimizing for multi-capital abundance* (2013).

El surgimiento del “capitalismo de las partes interesadas”⁷⁹ es evidencia del creciente cambio de valores hacia una visión del capital más holística y multi-capital, ejemplificada por compañías como Patagonia, el Banco Holandés Triodos y el surgimiento del movimiento *B Corp*, en el cual los directores corporativos están empoderados por estatutos para considerar los intereses de todas las “partes interesadas” (si tal empoderamiento necesita ser consagrado explícitamente en un nuevo código legal, es un tema en discusión)⁸⁰.

Desde una perspectiva integrada, estas múltiples formas de capital nos enseñan tres lecciones claras:

1. *La verdadera riqueza no se mide solamente en términos monetarios o de “capital financiero”. En cambio, existen múltiples componentes esenciales que constituyen la totalidad de nuestra verdadera riqueza.* A diferencia del supuesto económico convencional de que “maximizar la utilidad de las cosas” es lo único que le importa a la gente, encontramos que las personas y las economías necesitan una gran variedad de servicios y productos –desde fuentes de energía limpias y confiables, hasta un aprendizaje colectivo efectivo– para continuar siendo saludables y fuertes a largo plazo.
2. *Las relaciones entre estas formas de capital entre sí y con el todo son tan fundamentales como el tipo de capital del que se trate.* A pesar de los supuestos simplificadores convencionales de la economía, estas relaciones no son aleatorias, reducibles o sustituibles por dinero.
3. Como lo plantea David Orr, la diferencia fundamental entre la riqueza que se limita al dinero –capital financiero y material– y todos los otros tipos de capital es que “las

⁷⁹ <http://kirstenmartin.net/wp-content/uploads/2013/11/Stakeholder-Capitalism-.pdf>

⁸⁰ Stout, L. 2012. *The shareholder value myth: How putting shareholders first harms investors, corporations, and the public.* San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

primeras están controladas por las leyes de la acumulación y (muy a menudo) la codicia, mientras que las segundas formas de capital –humano y natural– son alimentadas por el afecto y la previsión”.

Mientras que la economía convencional se concentra exclusivamente en la escasez y en dos clases de capital (material y financiero), una aproximación holística a la riqueza brinda un nuevo enfoque en la abundancia. Cinco de las ocho formas de capital –intelectual, experiencial, social, cultural y espiritual– no tienen límites, son inmensamente abundantes, y desarrollarlas y utilizarlas tiende a incrementar la abundancia para todos. El material y el capital viviente tienen límites, por supuesto, pero con una ética conservadora de cuidado y ahorro, y dando rienda suelta a nuestro potencial innovador, deberíamos ser capaces de mantenerlos para satisfacer nuestras necesidades.

¿Cómo se vería una economía que “ve la riqueza de forma holística”?

- Una vez que el capital material y financiero es suficiente para satisfacer las necesidades humanas básicas, crear capital social dentro de la comunidad y restaurar el capital natural en el mundo son valorados por encima de adquirir más capital financiero. El “éxito” es redefinido más allá de la riqueza material, el poder y la fama. Los individuos, en un nivel personal profundo, experimentan un cambio de mentalidad. De una mentalidad de separación y escasez hacia una mentalidad de conectividad y abundancia.
- Las presiones culturales impulsan y refuerzan este profundo cambio. En el mundo de los negocios, el cambio impulsado por el consumidor hacia valorar la riqueza de forma holística ya se manifiesta en los sectores alimenticio y energético, así como en el creciente rol de industrias que consumen recursos de forma menos intensiva, como la tecnología, los medios de comunicación y el entretenimiento. Disfrutar de actividades culturales y sociales está reemplazando la interminable acumulación individual de “cosas” desechables. Cada vez hay más instituciones cuyo propósito es proteger tanto el capital natural vital, que incluye la atmósfera y los océanos, como el capital social vital, que incluye las culturas local e indígena. Esto ya está sucediendo actualmente, tal como lo documenta Paul Hawken en *La bendecida inquietud*⁸¹.
- La mentalidad actual de los financieros, enfocada en optimizar el capital financiero primordialmente por los inversionistas de gran escala, transita lentamente hacia una nueva conciencia al servicio de la Economía Regenerativa en su conjunto. Cuando el costo es la salud sistémica, la sociedad ya no tolera la mentalidad simplista de solo perseguir utilidades, y la siempre creciente escala y complejidad del sector financiero, particularmente del sector bancario “demasiado grande para caer”. En una palabra, la sociedad dice “no”.
- Muy a menudo, la cultura corrupta, imprudente e interesada presente en muchos de los bancos más grandes –muy claramente en conflicto con las necesidades de una economía real saludable– se topa con las demandas por una regulación más estricta y consecuencias reales por los malos comportamientos. Esta regulación se enfoca

⁸¹ Hawken, P. 2007. *Blessed unrest: how the largest movement in the world came into being and why no one saw it coming*. New York: Viking Penguin.

principalmente en las instituciones financieras más grandes, incluyendo la descomposición de algunos (ya sea por decreto o por recargos punitivos al capital de riesgo dado el riesgo sistémico que ocasionan) o, en casos extremos, la nacionalización de otros buscando la salud del sistema en su conjunto. Ocurren profundas intervenciones de política, incluyendo la creación de instituciones cuyo propósito es contrarrestar el poder excesivo del capital financiero.

- El cambio profundo que está sucediendo en la banca es evidenciado por la incorporación de la mayoría de bancos comerciales a *The Global Alliance for Banking on Values*⁸² y el retorno de los bancos de inversión a sus raíces como asociaciones privadas.
- La especulación excesiva y la ingeniería financiera con alevosía, que son, en esencia, extractivas y destructivas para la salud sistémica, son gravadas con impuestos del tipo “los que contaminan pagan” y con fuertes prohibiciones. Las finanzas como un componente de la economía se reducen materialmente y las fuerzas naturales del mercado reencaminan los recursos humanos hacia usos más productivos.

3. Innovadora, adaptativa, responsiva

En un mundo que cambia rápidamente, el mejor camino para ser “apto” es ser innovador, adaptable y responsivo a los eventos y condiciones a través de un aprendizaje continuo. Por lo tanto, la transición hacia las economías regenerativas dependerá de nuestra innata capacidad emprendedora para innovar y reconstruir a través de todos los sectores de la sociedad, incluyendo, pero no limitándose, al sector empresarial. También depende de la capacidad de respuesta de nuestras instituciones a las necesidades y bien común de todos los segmentos y niveles de la civilización global.

En un mundo en el que el cambio está siempre presente y en aceleración, las cualidades de innovación y adaptabilidad también son fundamentales para la salud. Esa era la idea que Charles Darwin intentaba transmitir en su frecuentemente malinterpretada aseveración: “En la lucha por sobrevivir, el más fuerte gana a expensas de sus rivales”. Lo que Darwin realmente quería decir es que “el que más se ajusta es el que mejor se adapta”.

Aunque no hay duda de que la innovación y la adaptabilidad humana deben jugar un rol fundamental en la transición hacia una Economía Regenerativa, debemos recordar que esto aplica para todos y cada uno de nosotros de forma única. Esto no solo implica que cada individuo debe ser empoderado por esta noción, sino también sugiere que las burocracias sobrecentralizadas y las jerarquías corporativas sobredimensionadas –llenas de supuestos especialistas en una búsqueda enfatizada de eficiencia y control que obstaculiza la creatividad individual– son inherentemente degenerativas y deben ser transformadas. Muchos negocios progresivos ya entienden esto. La mayoría de las agencias de gobierno están poniéndose al día y necesitan diferentes sistemas de incentivos para catalizar este cambio.

⁸² <http://www.gabr.org>

Debemos dar rienda suelta a las tecnologías innovadoras alineadas a propósitos que propician transformación (y restringir el desarrollo descontrolado de tecnologías que se implementan invocando la “libertad” y que no están alineadas a estos propósitos), pero también debemos redescubrir y conservar la riqueza de la sabiduría humana que se ha acumulado por siglos en nuestra civilización, así como la que reside en las culturas indígenas. Hubo algún tiempo, mucho antes de nuestra actual obsesión con la eficiencia a corto plazo, en que muchas de las especies vivían de forma regenerativa, en armonía con la naturaleza. Ahora debemos recordar cómo. (No es ninguna coincidencia que el quinto principio de Freeman sobre el “Capitalismo de las Partes Interesadas” que se mencionó anteriormente, el “Principio de la Creación Continua”, se encuentre alineado con el principio “Innovadora, Adaptativa, Responsiva” como un concepto fundamental de la regeneración).

Al mismo tiempo, tanto las instituciones privadas como públicas deben volverse más responsivas a las necesidades y el bien común en todos los niveles y sectores de nuestra sociedad. Se suponía que la libre empresa sería responsiva ante todas las necesidades humanas y que la democracia lo sería a las de sus ciudadanos. Sin embargo, las cosas no han resultado así. Ya sea a partir de calcular fríamente los costos-beneficios de envenenar los recursos hídricos, o a través de recortar costos instalando plantas de producción en países del tercer mundo, el capitalismo global se ha vuelto notoriamente insensible frente a las necesidades y el bien común de públicos más amplios, incluyendo sus clientes y empleados. Los gobiernos democráticos dominados por intereses monetarios a menudo se vuelven igual de insensibles hacia las necesidades y el bien común de los ciudadanos a los que supuestamente sirven – particularmente cuando las necesidades públicas como, por ejemplo, el acceso a un sistema de salud asequible, elecciones justas, o agua potable, entran en conflicto con los intereses de los contribuyentes con poder—. Cuando un donante, el magnate de los casinos Sheldon Adelson, puede influenciar el curso de la política exterior entre los Estados Unidos e Israel en materias tan importantes como la paz de Medio Oriente y el acuerdo nuclear con Irán, sabemos que tenemos una ruptura sistémica, independientemente de nuestros puntos de vista sobre el fondo del asunto⁸³.

¿Cómo sería una economía “innovadora, adaptativa y responsiva”?

- Los grandes centros de mando y control de las empresas globales que buscan la eficiencia a través de las economías de escala son transformados o reemplazados por redes innovadoras y ágiles de nodos de negocios interconectados, creando valor a través de mejoras en las relaciones de intercambio, al adaptar y responder a las necesidades del sistema en su conjunto, y no solo a los intereses de los accionistas a corto plazo.
- Los rígidos sistemas jerárquicos que sostienen a los Estados centralizados y burocráticos de hoy en día, donde los participantes sienten que tienen poca autoridad, son reemplazados por centros de gobierno descentralizados e innovadores a nivel regional, estatal y local, conservando la capacidad de decisión tan cerca como sea posible de las comunidades a las que afectan, mientras que sólo aquellas decisiones que no pueden ser manejadas en lo regional o lo local (el manejo de ciertas amenazas a la

⁸³ <http://www.nytimes.com/2015/03/11/opinion/thomas-l-friedman-is-it-sheldons-world.html>

seguridad y el cambio climático, por ejemplo) son asignadas a las autoridades más centralizadas.

- Los sectores empresariales de la economía florecen y crecen, con o sin ánimo de lucro, pero guiados por políticas públicas que aseguren que se mantendrán alineadas con los propósitos centrales de promover y mantener la prosperidad humana en una economía de permanencia.
- Se elimina el dinero y la propaganda de la política –realizando elecciones con financiamiento público, con límites en las contribuciones y con una diversa libertad de prensa–, permitiendo la elección de funcionarios de gobierno más interesados en las necesidades y el bien común de la sociedad en su conjunto y no en los intereses de los donantes poderosos, ya sean empresas o individuos.

4. Participación empoderada

El diccionario Merriam-Webster define “participación” como “estar relacionado a un todo mayor”. El diccionario American Collage lo define como “tomar parte de una acción” y “compartir equitativamente los beneficios”. Finalmente, el ecologista teórico Robert Ulanowicz señala que, en un sistema interdependiente, la adaptabilidad se da como resultado de contribuir en alguna medida a la salud del todo o, como él lo expone, de “la habilidad de desempeñar un rol constructivo en el conjunto de procesos”. Por ejemplo, si los pulmones no toman suficiente oxígeno, y el sistema circulatorio es débil, los músculos de las piernas no funcionarán bien, la persona se vuelve sedentaria y el cuerpo en su conjunto (mente y espíritu) se degenera.

Si colocamos la participación junto al empoderamiento en el contexto de la economía humana, encontramos que:

La cualidad de la “participación empoderada”⁸⁴ significa que todas las partes deben estar en “relación” con el todo de maneras en que no solo se empoderen para negociar el cubrir sus propias necesidades, sino también de maneras que les permitan agregar su contribución única hacia la salud y el bien común de los todos de los que son parte.

En otras palabras, todos cuentan y la salud de cualquier economía humana depende de la contribución única de cada uno a la salud del todo.

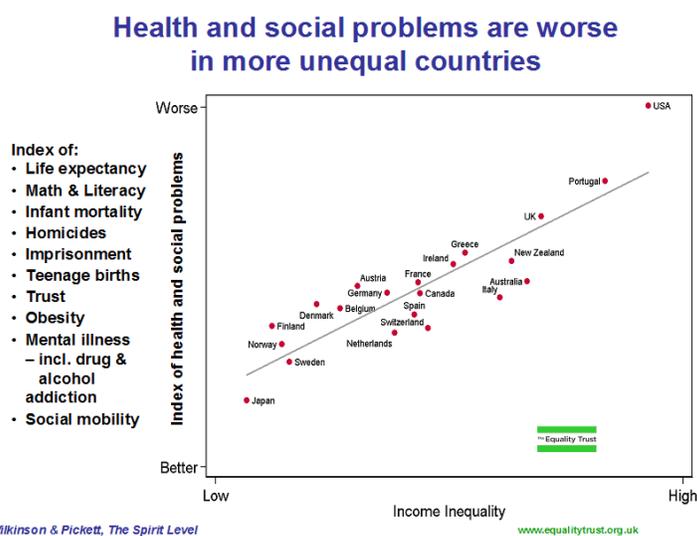
Esta cualidad de la “participación empoderada” ratifica nuestro profundo anhelo moral por un sistema económico que permita una vida digna para todos y la posibilidad de participar en el sistema para prosperar y realizar el potencial propio. También explica el porqué, como lo decía Martin Luther King Jr., “el camino hacia la moral universal es extenso, pero tiende hacia la justicia”. Este camino explica los grandes esfuerzos desde la democracia de la antigua Grecia y la invención de las leyes que aplican a todos los hombres, hasta la declaración de derechos de Norte América, el movimiento de los derechos civiles de los años sesenta y la Primavera Árabe

⁸⁴ Estoy en deuda con Elisabet Sabtouris por haber usado esta frase en un discurso, “Living Systems, the Internet and the Human Future” en 2000.

del 2011. Honrar la esencia de las personas puede ser visto en todos los movimientos de reformas de los derechos humanos: los derechos civiles, los derechos de las mujeres, los derechos de los homosexuales y los derechos humanos. *Liberar el potencial único de los millones de individuos en estos grupos sin poder desencadenaría una ola de vitalidad sin precedentes en las teorías económicas actuales.*

Al igual que en todos los principios, la “participación empoderada” aplica en todas las escalas, desde individuos, comunidades y regiones, hasta naciones estado y entidades de nivel global. Alcanzar una “participación empoderada” en todos los niveles dependerá finalmente de:

1. Una cultura ampliamente aceptada –particularmente en los negocios y la economía– que valore la “participación empoderada” en todos los niveles; y
2. Un liderazgo de servicio genuino y un prudente ejercicio del poder, con la mira puesta en la salud del todo.



Si los individuos han de ejecutar sus talentos innatos para el bien de todos, se deben poner en marcha estructuras sociales que empoderan la participación activa. En particular, la “participación empoderada” demanda una democracia eficaz.

La investigación de Kate Pickett y Richard Wilkinson muestra que la desigualdad extrema, que sofoca la “participación empoderada”, perjudica la salud sistémica en general y no solo la salud de los más desfavorecidos⁸⁵. Como lo muestra la Figura 5, los países desarrollados (que incluye a los

Figura 5 Fuente: Kate pickett y Richard Wilkinson, *The Equality Trust* (UK)

ricos entre ellos) que tienen altos grados de desigualdad, como por ejemplo los Estados Unidos y el Reino Unido, a largo plazo muestran un peor desempeño en una larga lista de problemas sociales y de salud en comparación con otras sociedades más equitativas, como Noruega, Suecia y Japón.

Así, aceptar el rol fundamental de la “participación empoderada” en la salud sistémica requiere que también reconozcamos los derechos universales de atención médica de calidad y educación pública, así como acceso al agua potable y a una vivienda asequible, no sólo por razones éticas, sino porque ello permite que los individuos contribuyan con sus talentos únicos al *beneficio colectivo de la economía del sistema en su conjunto*. De igual forma, la inversión pública en bienes

⁸⁵ Pickett, K. and Wilkinson, R. 2009. *The spirit level: Why greater equality makes societies stronger*. New York: Bloomsbury Press.

públicos –infraestructura básica, ecosistemas saludables, acceso a la información, etc.– también debe ser incrementada para que las economías prosperen.

Al mismo tiempo, este descubrimiento redefine el debate de la desigualdad de manera más general. Independientemente de que uno entienda los sueldos exorbitantes y desigualdad extrema como una cuestión ética, el estudio de los sistemas interdependientes nos dice que la acumulación extrema de riqueza y poder son dañinos para la salud sistémica porque perjudican la “participación empoderada” de todos los demás miembros en una sociedad democrática. Por ejemplo, las corporaciones poderosas y los magnates ahora pueden crear Comités de Acción Política (PACs, por sus siglas en inglés) para tener influencia en la política de formas que sirvan a sus propios intereses, al tiempo que afectan la voluntad y el bienestar del público en general, así como la salud de los sistemas sociales y económicos más grandes de los cuales ellos también forman parte. Esto significa que los niveles de compensación extremos a los Directores Generales (CEO, por sus siglas en inglés), que ahora son tan comunes en los Estados Unidos, no solo malgastan los recursos de las empresa y plantean verdaderos cuestionamientos morales, sino que *ellos también pueden ser directamente vinculados científicamente a la destrucción del sistema económico y la salud social, que daña incluso a los beneficiarios y a las familias de aquellos que poseen esta riqueza extrema.*

Desarrollar una “participación empoderada” amplia, así como compartir el poder y la riqueza, será muy complicado en una economía de mercado dominada por altos niveles de concentración de capital privado. Sin embargo, una gran cantidad de evidencia sugiere que nuevas aproximaciones a la propiedad y la participación ya están sucediendo. Estas nuevas aproximaciones comprenden desde acciones en la bolsa distribuidas ampliamente, la repartición de utilidades en muchas empresas de *Silicon Valley*, Planes de Propiedad Accionaria para Empleados (ESOP, por sus siglas en inglés) en grandes empresas consolidadas, hasta la vieja costumbre de constituir asociaciones privadas en las firmas de abogados y otras profesiones, y la enorme resiliencia de las cooperativas de propiedad de los trabajadores en España, Italia y otros lugares en el mundo⁸⁶. Goldam Sachs era una asociación privada mucho mejor, autorestringida por el interés propio, que lo que ahora es una corporación pública – explotando los impuestos para realizar subsidios “demasiado grandes para caer” y generar utilidades privadas, al tiempo que persigue muchas actividades que no tienen ningún propósito social, o aún peor–.

Por supuesto, el reparto del poder debe hacerse con habilidad, con la meta de buscar un balance que sea saludable para el todo en su conjunto dentro del contexto apropiado. Dado que los sindicatos surgieron de un sistema en el cual los individuos no estaban lo suficientemente empoderados para negociar de forma efectiva sus propias necesidades, muchos líderes sindicales del pasado han tomado una postura antagónica. Una nueva generación de líderes sindicales en los Estados Unidos, con una mira más constructiva hacia la salud del todo, está marcando el camino para un movimiento sindical más constructivo.

⁸⁶ <http://ica.coop/en>

¿Cómo sería una economía que permite la “participación empoderada”?

- Las élites egoístas de los Estados Unidos –desde Washington, *Wall Street* y ciertos intereses especiales arraigados, hasta las juntas corporativas y grandes empleadoras– han perdido legitimidad a la vista del público. Una corriente integrada de empoderamiento que corre desde la base hacia arriba significa que el juego ha terminado para las élites que solo buscan el interés propio, quienes manipulan el sistema para su empoderamiento personal y se enriquecen con el éxito meritocrático.
- Los seres humanos ya no son tratados como simples unidades de trabajo, sino que también son valorados por las contribuciones únicas que su creatividad y su esfuerzo emprendedor hacen a las empresas y a la sociedad en general. La inversión continua en el capital humano para promover el potencial humano creativo y catalizar el aprendizaje colaborativo es una prioridad de sentido común.
- La educación genera individuos empoderados y con pensamiento crítico, capaces de desarrollar su potencial único en sinergia con otros miembros de la sociedad.
- La naturaleza de la propiedad en las empresas y de la infraestructura económica estratégica evoluciona para permitir el empoderamiento económico y una menor concentración de riqueza y poder. Expandir la experimentación con la propiedad directa de los negocios por parte de los fondos de pensiones en asociaciones negociadas⁸⁷, formas de propiedad cooperativa, asociaciones privadas y una amplia distribución de la participación en la propiedad de las empresas, es la norma.
- La gobernanza corporativa evoluciona para incorporar la “participación empoderada” de todas las partes interesadas. El requerimiento en Alemania de que exista representación de los trabajadores en los consejos de directores es una demostración exitosa de que este principio ya está en marcha.
- Los desafíos ecológicos son abordados no solo a través de inversiones de gran escala o el despliegue de tecnologías emergentes, sino a través de soluciones holísticas que permitan una participación amplia y activa para la construcción de consensos en la evolución del proyecto humano. La economía no solamente asegura el acceso seguro a comida, agua, refugio y energía para todos –los factores esenciales que proporcionan una vida digna–, sino que también proveen oportunidades para todos los individuos para manifestar su potencial y, en el proceso, moldear la economía y la sociedad por medio de su participación colaborativa.

5. Respeta a la comunidad y el sitio

⁸⁷ <http://capitalinstitute.org/our-projects/evergreen-direct-investing>

No hay dos lugares o cosas en nuestro mundo que sean exactamente iguales –incluso los gemelos idénticos tienen diferencias–. Esta diversidad crea la riqueza que es esencial para la vitalidad de los sistemas. Estas diferencias llenan vacíos, proveen alternativas, agregan oportunidades, descubren nuevas formas e incrementan la excelencia por medio de la competición constructiva. Aún más, así como cada ecosistema implica adaptaciones únicas para cada lugar específico, así también cada comunidad humana implica un mosaico de tradiciones, creencias y potencialidades, cada una de ellas moldeadas de forma única por presiones geográficas, históricas, culturales, medioambientales y por las necesidades humanas cambiantes.

Al respetar la singularidad de la gente y los lugares, la Economía Regenerativa construye individuos, comunidades y regiones resilientes al desarrollar sus potencialidades distintivas compuestas por la esencia de su historia individual y su existencia.

El afán del capitalismo moderno hacia una monocultura de cadenas comerciales dirigidas por modelos de negocio “eficientes y escalables” ha profanado el lugar de maneras que tienen consecuencias sociales bien identificadas⁸⁸. A pesar de que damos por sentado estos problemas como el precio del progreso, esto no tiene por qué ser así. De hecho, la tendencia ya se está alineando con el principio de que “respetar a la comunidad y al lugar” es integral para la salud del sistema.

Respetar las comunidades de los lugares puede ser visto en el movimiento de re-localización que comenzó con la comida local y la agricultura impulsada en las comunidades –ahora también extendiéndose a un mosaico global y conectado de economías centradas en espacios específicos–. La urgencia creciente de “relocalizar” también se refleja en:

- El movimiento de lo “lento” y sus variadas expresiones que impulsan un cambio cultural hacia la desaceleración del ritmo de vida y la reconexión con los lugares. Por ejemplo Slow Food, Slow Money (comida lenta, dinero lento), etc.;
- El creciente interés por el *Business Alliance for Local Living Economies* (BALLE)⁸⁹, mercados de productores y restaurantes “de la granja a la mesa” y el movimiento *Transition Town*⁹⁰.
- Iniciativas de capital local comunitario buscan redireccionar los ahorros de la comunidad de vuelta hacia la inversión comunitaria⁹¹, e inclusive hacia iniciativas de moneda local.

El floreciente movimiento de cerveza artesanal, por ejemplo, y otras iniciativas locales, demuestran nuestro anhelo de reconectar nuestros negocios –y a nuestros consumidores y los inversionistas– con la comunidad y el lugar. Aunque no hay sustituto para el contacto interpersonal directo en el contexto cultural arraigado en diferentes lugares geográficos, las

⁸⁸ <http://journalistsresource.org/studies/government/municipal/impact-big-box-retailers-employmentwages-crime-health>

⁸⁹ <https://bealocalist.org>

⁹⁰ <https://www.transitionnetwork.org>

⁹¹ <http://fieldguide.capitalinstitute.org/community-sourced-capital.html>

redes sanas y comunidades virtuales de práctica en la web también ayudan a sostener muchas funciones fundamentales de los lugares arraigados físicamente.

Desafortunadamente, en lugar de ser un sistema de libre empresa que trabaja para desarrollar el potencial humano, el capitalismo corporativo global de hoy en día muy a menudo busca mantener su ventaja explotadora a través de bloquear los derechos y asfixiar las potencialidades y el bien común de los ciudadanos, sus empleados e incluso de sus clientes a nivel mundial. Las corporaciones que no honran la riqueza única de las comunidades y el potencial humano tienden a pasar por encima de cualquier cosa que se atravesase en el camino de las ganancias. Nuestros lugares y las culturas únicas han sido “profanadas” y hemos perdido algo de nuestra humanidad en el proceso.

De forma similar, en lugar de una conexión profunda con el lugar, ahora tenemos corporaciones globales “sin lugar” que mueven sus oficinas y sus fábricas alrededor del mundo en función de los impuestos, la mano de obra y los estándares medioambientales, todo en nombre de optimizar el “valor para los accionistas” (que, por cierto, continúa siendo lo que normalmente se enseña en las escuelas de negocios más importantes). Las consecuencias generadas por las compañías que despreciaron el lugar y las personas normalmente son catastróficas para los lugares en los que operan este tipo de compañías “sin lugar”. Para comprender los horrores de las compañías que están desconectadas del lugar solo basta con ver las numerosas tragedias industriales en localidades lejanas, que van desde colapsos en Bangladesh y trabajadores estresados en China saltando de los edificios, hasta ríos contaminados con petróleo en América Latina.

La expansión global a menudo también es impulsada por una mentalidad de construir imperios que tienden a exacerbar la desconexión con el lugar a través de justificar la explotación de las regiones. Tal insensibilidad convenientemente racionalizada explica el fuerte retroceso que se vivió durante las protestas contra la globalización y los llamados tratados de “libre comercio” de 1999 en el *World Trade Center Organization* de Seattle, así como en el reciente artículo de Joseph Stiglitz, “*On the Wrong Side of Globalization*”⁹².

Efectivamente, los retos de administrar una red global de negocios saludable mientras se *ignora a la gente y al lugar* han vencido a muchos que lo han intentado. Basta con preguntarle a Walmart sobre México o India, o a Apple, Google o JP Morgan sobre China. Muchos son forzados a emprender la retirada hacia sus hogares después de cometer errores vergonzosos y costosos, pero algunos logran el éxito. Si la civilización global ha de progresar, la responsabilidad de los líderes de las corporaciones globales exitosas hacia la salud del todo resulta fundamental.

Cuando una empresa se extiende de forma exitosa más allá de su lugar de origen, a menudo continúa siendo lo que el Grupo Regénesis llama “basado en el lugar”, es decir, se define por sus conexiones con su lugar de origen, las cualidades y la cultura únicas de ese lugar. Por ejemplo, incluso en una economía global, una multinacional holandesa tenderá a permanecer diferenciada y apegada a su “esencia” de una manera que será diferente a la de una compañía brasileña.

⁹² http://opinionator.blogs.nytimes.com/2014/03/15/on-the-wrong-side-of-globalization/?_php=true&_type=blogs&_r=0

En términos de flujos de redes, expandirse de un contexto local a uno regional, y finalmente a uno global, requerirá poner gran atención y hacer mejoras en las complejidades estructurales para mantener altos niveles de conexión. La administración matricial que busca armonizar las estrategias globales de productos con las estrategias geográficas regionales son evidencia de estos altos niveles de complejidad estructural, y son difíciles de operar adecuadamente. ¡Aún estamos madurando nuestra globalización! Para las empresas globales honrar el lugar debe ser un imperativo, no sólo a través de conectar, sino también a través de priorizar la colaboración con organizaciones con sede en el lugar como un requerimiento para el éxito global.

Alinear la globalización actual con la noción de que los sistemas regenerativos deben “respetar la riqueza y la diversidad del lugar” implica un profundo reto. La forma de pensar actual de lo local contra lo global no conducirá a soluciones efectivas porque la salud sistémica requiere de integración a través de todas las escalas. En lugar de ello, si las empresas globales aspiran a ser exitosas a largo plazo, necesitarán desarrollar más tejido conectivo para unificar su creciente complejidad. En la medida en que las empresas globales aprendan a incrementar su colaboración y a respetar el lugar, también deberán ser más conscientes sobre los beneficios reales, pero limitados, de su alcance global. A pesar de lo que las formas actuales de pensar nos harían creer, la globalización no es algo inevitable para todos. Una economía humana saludable puede y debe ser construida sobre las bases de una economía local y regional saludable que honre a su gente y al lugar.

¿Cómo sería una economía que “respete a la comunidad y el lugar?”

- La política pública fomenta y fortalece una diversidad de economías únicas, colaborativas y basadas en el lugar, en múltiples escalas que van desde la comunidad, la ciudad y hasta lo regional. Cada una es un núcleo central en una economía global interconectada que se involucra en el comercio desde una posición de resiliencia y fuerza basada en el lugar.
- Las instituciones ancla más arraigadas en la comunidad, como los hospitales, las universidades y hasta los equipos deportivos, cuando están comprometidas con el lugar, como los Empacadores de Green Bay, trabajan con los gobiernos locales y otras instituciones comunitarias para apoyar iniciativas enfocadas a mejorar la resiliencia, la prosperidad y la sostenibilidad de sus comunidades.
- Los modelos de propiedad cooperativa basados en redes económicas locales prosperan, contruidos sobre el ejemplo de las Cooperativas Mondragón del País Vasco, en la región de España, que, con €12 billones de facturación a través de 250 compañías, emplean a 74,000 personas, todas dueñas de su negocio⁹³, y la aún más grande red de empresas propiedad de los empleados en la región de Emilia Romana, al



⁹³ <http://www.mondragon-corporation.com/eng/>

norte de Italia. En Estados Unidos, las *Evergreen Cooperatives*⁹⁴ y el *Oberlin Project*⁹⁵ en Cleveland, Ohio, son experimentos prometedores que están siendo replicados en muchas regiones.

- Las cadenas comerciales de monocultivos que maximizan la “eficiencia” son reemplazadas por grupos de negocios locales y regionales únicos y más complejos que surgen de y honran la singularidad de la cultura y el lugar, empezando con negocios como restaurantes y creciendo de forma más generalizada gracias a la ayuda de redes de apoyo como BALLE⁹⁶.

Las corporaciones globales exitosas permanecen en el lugar de origen de su cultura y se conectan como socios solidarios de forma genuina con comunidades más distantes, no como depredadores extractivos. Más corporaciones globales siguen las estrategias de negocio de las compañías iluminadas como DNV GL, el líder mundial en la certificación de transporte marítimo que ha abierto alrededor de 30 oficinas en China para operar cerca de sus clientes y para entender el contexto de la comunidad local en sus negocios. Mientras DNV GL tiene



DNV GL estudia cómo el diseño integrado puede reducir los costos en la generación eólica en alta mar.

oficinas que lo conectan al “lugar” por todo el mundo, su núcleo sigue siendo una compañía Noruega, con una cultura de negocios noruega (“lugar de origen”) sin importar en que parte del mundo esté operando. Mientras que algunos bancos globales buscan ganar mercado sistemáticamente a través de contratar a los hijos de sus clientes, o inclusive a través de formas más descaradas de corrupción con los oficiales locales, DNV GL habla constantemente sobre ética dentro de la empresa, e insiste en que ellos hacen negocios del modo en el que lo hacen en Noruega, aún si esto significa una expansión más lenta en China o en cualquier otro lugar. No es ningún accidente que DNV GL lleve en el mercado 150 años⁹⁷.

6. Abundancia del efecto limítrofe

Tanto la investigación del cerebro humano como la sociología indican que la fertilización cruzada que se produce al salirnos de nuestros silos habituales produce un tremendo estallido de creatividad, sinergia y satisfacción. Por ello, una Economía Regenerativa trabaja duro para encontrar maneras de cultivar sinergia en las causas en común y fertilización cruzada en los “límites”.

Honar el carácter único de las personas y el lugar es esencial porque la diversidad es fundamental. Sin embargo, debido a que la colaboración también es esencial, todas esas personas y lugares únicos deben encontrar maneras para trabajar en sinergia. Desafortunadamente, la colaboración hoy en día se da en raras ocasiones porque nuestra

⁹⁴ <http://fieldguide.capitalinstitute.org/the-evergreen-cooperatives.html>

⁹⁵ <http://www.oberlinproject.org>

⁹⁶ <http://www.oberlinproject.org/>

⁹⁷ http://www.buffingtonpost.com/john-fullerton/the-courage-to-lead_1_b_5881424.html?1411653392

sociedad está profundamente fragmentada en grupos de interés que compiten entre sí y en especialistas aislados en sus propios silos cuya supervivencia depende de estar en sincronía con las ideas dominantes. Pensar de forma diferente a los medios de comunicación corporativos, al conocimiento académico convencional o la medicina que busca maximizar las utilidades, llevaría a la pérdida del trabajo.

¿Cómo podemos cambiar esta situación? Los ecólogos sugieren que la sinergia creativa se manifiesta mejor en los “límites” de los sistemas, donde los lazos que mantienen los patrones dominantes son más débiles y las oportunidades para la diversidad y la innovación son mayores. Con esta diversidad viene la abundancia de la vida, pero también riesgos. Por ejemplo, en los límites donde los ríos se encuentran con los océanos existen ricos estuarios con marismas repletos de una gran diversidad de vida. Antes de la industrialización de la agricultura, los agricultores que entendían su asombrosa fertilidad plantaban setos para crear “límites” artificiales donde los polinizadores pudieran habitar y donde el suelo pudiera ser protegido del viento.

En las redes humanas, tal creatividad y abundancia a menudo se presenta en ciudades cosmopolitas como Nueva York, donde diversas ideas se cruzan y las oportunidades para buscar innovación sin presión de las tendencias dominantes son mayores. De igual forma, los proyectos regenerativos que aquí hemos presentado muestran profundas relaciones y trabajo duro en torno a los “límites” entre diferentes sectores de la economía –público, privado, ONGs y filantropía– y entre diferentes grupos socio-económicos que no siempre coexisten de forma confortable o que no tienen oportunidades para conectarse en torno a un propósito común.

Encontrar una causa común también es una manera de nutrir colaboraciones poco probables. Por ejemplo, actores sociales conservadores y liberales están encontrando cada vez más una causa común en torno al cuidado del medio ambiente. Joel Hunter, el líder de la conservadora Iglesia Evangélica Cristiana y miembro de la junta directiva del banco regenerativo *First Green Bank*, expresa esta conexión de la siguiente manera:

“No acepté ser parte de la Junta Directiva del *First Green Bank* debido a mi conocimiento de la banca, sino porque durante mucho tiempo he sido un promotor nacional e internacional de lo que los cristianos llaman ‘cuidar la creación de Dios’. Para un cristiano, las escrituras son bastante claras en este sentido. Fue la primera orden en el Jardín del Edén, Génesis 2:15: ‘Dios tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara’. Esa orden nunca fue anulada, nunca expiró. Ese maravilloso regalo que se nos dio debe continuar siendo un recurso para todos, en especial para los pobres. Por lo tanto, abogar por la sostenibilidad del Planeta en realidad es abogar por los pobres y vulnerables. Nuestra meta es sumar a la capacidad de producción y cultivo de la Tierra. Esto coincide con la meta regenerativa de la que usted está hablando” (Extracto de la guía de campo “Un año en la vida de un Banco Regenerativo” que será presentada próximamente por Capital Institute).

Sin embargo, el medio ambiente no es la única fuente de una causa común. El grupo *Manufacturing Renaissance*, con sede en Chicago y que también parte de la Guía de Campo, está forjando una colaboración en torno a una causa común entre el gobierno, el sector privado, los sindicatos, los educadores y la sociedad civil con la esperanza de contrarrestar la incesante

tendencia hacia el cierre de plantas y reducción de fuentes de empleo, a través de la creación de programas para apoyar la expansión regional de sus sectores manufactureros.

Los beneficios de las interacciones que tienen lugar en las intersecciones y en torno a causas comunes a menudo son profundos y sutiles. Independientemente del nivel de éxito de un proyecto en particular, consistentemente hemos encontrado que trabajar de forma colaborativa a través de los límites –con desarrollo y aprendizaje constante basado en la diversidad que ahí existe– es transformativo tanto para las comunidades donde los intercambios están sucediendo como para los individuos involucrados. Esta vasta e inexplorada creatividad que se puede encontrar trabajando en los ‘límites’ de lugares únicos, enraizada en una profunda ‘participación empoderada’, tiene un tremendo potencial para la regeneración individual y grupal, dando lugar a numerosos momentos de iluminación personal y cambios sutiles, algunos muy pequeños, otros muy grandes y profundos.

¿Cómo se vería una economía que cultiva “abundancia del efecto límite”?

- Se construyen iniciativas locales construidas en torno a instituciones enraizadas localmente que trabajan para crear una nueva abundancia en las intersecciones (‘límites’) de diferentes grupos de interés que van desde los negocios locales y los jóvenes desempleados, hasta los gobiernos locales y estatales, los grupos comunitarios y las organizaciones basadas en la fe.
- Grandes compañías con un amplio rango de competencias básicas –operativas, tecnológicas, mercadológicas, financieras, etc.– se vuelven “compañías plataforma para redes” que generan abundancia (incluyendo valor para ellas mismas) al proveer servicios que minimizan costos y facilitan las interacciones entre los grupos que se entrelazan. Como actualmente ya está sucediendo en la industria tecnológica, tales compañías plataforma albergan economías de intercambio vibrantes y encuentran muchas nuevas formas de aprovechar sus activos en beneficio mutuo de la innovación y la infraestructura en los límites entre las industrias del sector privado, los sectores público y privado, y con cualquiera de las anteriores y las ONGs. Por ejemplo, antes de convertirse en el presidente del Consejo Mundial de Negocios para el Desarrollo Sostenible⁹⁸, la experiencia de Peter Bakker en África lo llevó a formar una asociación entre el *World Food Program* y TNT, la compañía postal alemana de 6 billones de euros que él dirigía, en la que TNT aprovechaba sus activos logísticos para añadir gran eficiencia en el reto de las emergencias de ayuda alimentaria. El impacto en los trabajadores de TNT fue transformador, dando un nuevo propósito a muchos, mejorando la retención de empleados y ahorrando el dinero de TNT en el proceso.
- Las entidades gubernamentales trabajan de forma proactiva en torno a los límites, al aprovechar las fortalezas del sector privado, como por ejemplo en áreas de investigación tecnológica como las que dieron lugar al Internet y a otras muchas innovaciones. Las entidades gubernamentales también trabajan en forma

⁹⁸ www.wbcsd.org

colaborativa con el sector de las ONGs, donde los emprendedores sociales, con relaciones cercanas a las comunidades, están encontrando soluciones innovadoras a los retos aparentemente intratables desde el sector público. El Departamento de Educación, por ejemplo, trabaja con muchas ONGs exitosas como Teach for America, que ha probado tener habilidad para ofrecer soluciones a necesidades críticas⁹⁹.

- En lugar de trabajar para debilitar las políticas diseñadas para la protección social y del medio ambiente, los negocios competitivos usan su poder para catalizar la colaboración entre los sectores industriales y el sector público para impulsar políticas y prácticas que sostengan los sistemas sociales y ecosistemas en los cuales operan. Esto se hace al margen de todo beneficio propio, no solamente por el beneficio en las relaciones públicas que puede generar.
- Los defensores del medio ambiente y la justicia social trabajan juntos, en lugar de estar enfrentados, en estrategias que restauren tanto la salud ecológica como la social, ambas esenciales para la verdadera prosperidad e interdependencia humana.

7. Flujo Circulatorio Robusto

Así como la salud humana depende de una circulación robusta de oxígeno, nutrientes, etc., la salud económica depende de flujos circulatorios robustos de dinero, información, recursos, bienes y servicios para mantener el intercambio, liberar toxinas y alimentar a cada participante en cada nivel de redes humanas. La circulación de dinero e información son particularmente críticas para que los individuos, los negocios y las economías alcancen su potencial regenerativo.

El papel central que juega la circulación en la Nueva Economía puede ser visto en trabajos que van desde *Cradle to Cradle*¹⁰⁰, de Bill McDonough, hasta el *Capitalismo Natural*¹⁰¹, de Hawken, Lovins y Lovins. Siguiendo el modelo de los sistemas vivos, que usa los residuos de un proceso como el combustible para otro, estos modelos de negocio basados en la circulación buscan cambiar los negocios de vendedores de producto a proveedores de servicios, transformando la basura del proceso de uno, en el recurso para el otro (un ciclo cerrado). Los residuos equivalen a alimento.

Con base en el trabajo económico de Kenneth Boulding¹⁰², y el de Walter Stahel y Genevieve Reday sobre sistemas de ciclo cerrado¹⁰³, se propone que aquellos que buscan construir una Economía Circular generan interés al mostrar cómo cambiar de un sistema lineal de flujo

⁹⁹ <http://www.ed.gov/news/press-releases/education-department-awards-246-million-grants-supportteacher-and-principal-development>

¹⁰⁰ McDonough, W., and Braungart, M. 2002. *Cradle to cradle: Remaking the way we make things*. New York: North Point Press.

¹⁰¹ Hawken, P., Lovins, A., & Lovins, L. H. 1999. *Natural capitalism: Creating the next industrial revolution*. US Green Building Council (<http://www.usgbc.org/>); o véase *Harvard Business Review* <http://www.natcap.org/images/other/HBR-RMINatCap.pdf>

¹⁰² Boulding, K.E. 1966. "The Economics of the Coming Spaceship Earth". Ver <http://dieoff.org/página160.htm>

¹⁰³ Stahel, W., and Reday, G. 1976. "The Potential for Substituting Manpower for Energy", *A Research Report to the European Commission*. Battelle, Switzerland: Geneva Research Centre.

material de “tomar-usar-tirar” a un diseño circular de “recuperar, reciclar, remanufacturar, regenerar” puede ayudar a impulsar la vitalidad de los negocios, la salud de la comunidad y las ganancias, todo al mismo tiempo. Un reporte reciente de la *Ellen MacArthur Foundation* y su socio *McKinsey & Company* presenta un caso de negocio que indica que cambiar a una Economía Circular se traduce en una oportunidad de negocio de un trillón de dólares en términos de los costos que pueden ser ahorrados¹⁰⁴. Ahora, la fundación está ayudando a compañías líderes, desde Ikea hasta Cisco, para aprovechar sus oportunidades.

El papel que juegan la circulación robusta y el intercambio en propiciar la vitalidad regenerativa es algo obvio en el crecimiento de la actual economía de la información. Ignorando por un momento su potencial invasivo y explotador, basta considerar el increíble poder económico que tiene el motor de búsqueda de Google, que se encuentra en la cima de un Internet altamente conectado, para comprender el impacto que el Big Data, con altos niveles de circulación y altamente accesible, puede tener para la toma de decisiones y para estimular la economía. Misteriosamente, desde una perspectiva sistémica, este vasto potencial de intercambio de información y redes sociales de trabajo es solo la última de las manifestaciones de un patrón de desarrollo más antiguo, extremadamente importante en los flujos regenerativos de las redes.

La circulación robusta de dinero, el flujo de sangre de la economía, es particularmente fundamental para la salud regenerativa. Así como un cuerpo con pobre circulación en sus extremidades, una economía no puede ser saludable si el dinero de las ganancias y los ahorros son sistemáticamente absorbidos desde la periferia hasta el centro –sin embargo, esto es precisamente lo que hace el capitalismo neoliberal hiper-eficiente, globalizado, financiero y centralizado–. Su incesante búsqueda de “economías de escala” absorbe constantemente dinero, gente y recursos de comunidades locales y de la economía real, mientras traslada el peso de los verdaderos costos hacia otras partes del sistema. Los trabajadores de Walmart financiados públicamente por cupones de alimentos son solo uno de los ejemplos más conocidos. Un trabajo reciente del financiero belga Bernard Lietaer sugiere que una reestructuración de nuestro sistema bancario para incrementar la circulación en todas las escalas de crédito será un camino largo pero necesario hacia la creación de un sistema financiero sostenible y una prosperidad extendida a largo plazo¹⁰⁵.

De esta manera, la concentración constante de dinero, y por tanto de poder dentro del sistema bancario global y dentro de las cadenas de distribución como Walmart, sirve para reducir la circulación de dinero hacia los niveles medios o bajos de la economía. Los bancos comunitarios, las cooperativas comunitarias, los fondos de pensión como el manejado por el *RSF Social Finance*¹⁰⁶, las monedas complementarias y los movimientos que fomentan la compra de productos locales, son todas expresiones de manejos intuitivos para incrementar la circulación del dinero y el crédito a niveles locales y regionales al reafirmar relaciones (primer principio: “en relación apropiada”) en el corazón de las transacciones.

¹⁰⁴ <http://www.ellenmacarthurfoundation.org/business/reports/>

¹⁰⁵ Lietaer, B., Ulanowicz, R.E., and Goerner, S. 2009. “Options for Managing a Systemic Bank Crisis,” *Sapiens*, 2 (1). Available online at <http://sapiens.revues.org/index747.html>

¹⁰⁶ <http://rsfsocialfinance.org>

Una forma particular de circulación –la reinversión en el propio sistema– es a menudo ignorada en las discusiones económicas. Como hemos visto, el factor fundamental de la salud sistémica viene de ser “auto-alimentado”, lo cual se logra al canalizar continuamente el dinero y los recursos de vuelta hacia la construcción y el mantenimiento de los sistemas y procesos que la organización necesita para sobrevivir. Este pensamiento aplica para individuos, negocios, comunidades y economías en todos los niveles.

Esto, por supuesto, no está a debate. Cualquier persona de negocios inteligente entiende la importancia de invertir en investigación y desarrollo (R&D, por sus siglas en inglés), así como en el desarrollo profesional de las personas de la empresa. Desafortunadamente, en su afán por maximizar las ganancias de corto plazo, *Wall Street* en general –y los “ingenieros financieros” especializados en potenciar las adquisiciones, en particular– a menudo sacrifican este componente vital de la salud a largo plazo al cortar los recursos para la investigación y desarrollo y eliminar el desarrollo profesional para potenciar las ganancias a corto plazo. A menudo, después de que los extractores financieros han tomado su dinero y se han ido, las consecuencias para los negocios son desastrosas. Por otra parte, la empresa noruega DNV GL reinvierte un sorprendente 5% de las ventas en investigación a largo plazo, no directamente relacionada con el desarrollo de un producto en específico. Otra vez, DNV GL es una empresa que ha estado en el mercado 150 años.

¿Cómo se vería una economía que promueve un “flujo circular robusto”?

- Un rediseño sin precedentes de los modelos de negocio impulsa a las empresas a cambiar de productos que generan residuos (carros, gasolina) a modelos que proveen servicios de ciclo cerrados (transporte, calor)¹⁰⁷. La economía industrial extractiva de flujo lineal será reconstruida profundamente en las décadas venideras.
- Debido a que cada vez nos alejamos más del punto más alto de la globalización¹⁰⁸, las empresas globales más centralizadas cada vez están descentralizando más en la medida en que logran reducir su consumo de materiales y energía. Mientras tanto, los negocios más locales, basados en la cultura, y comprometidos con proveer el nivel local y regional, están adquiriendo ventajas competitivas.
- La industria de los servicios financieros ha restaurado una robusta y mejor distribuída circulación del dinero y del crédito. La riqueza financiera está menos concentrada en los centros especulativos de *Wall Street* y de Londres, y está siendo más ampliamente distribuida directamente en empresas productivas de la economía real en la escala local, regional y global. Las economías muestran un conjunto de empresas de servicios financieros con mayor diversidad y más descentralizadas, en inclusive de sus sistemas monetarios, mejorando la circulación del dinero en el proceso.

¹⁰⁷ Womack, J., Jones, D. 2005. *Lean solutions: How companies and customers can create value and wealth together*. New York: Free Press.

¹⁰⁸ Este es un juego de palabras usando el título del importante libro de Richard Heinberg, *Peak everything: Waking up to the century of declines*. 2010. Gabriola Island: New Society Publishers.

- Las empresas que prosperan son aquellas que aceleran el intercambio de información vital de alta calidad y que convierten la información en conocimiento útil –pero sólo si sus servicios están alineados con los principios de la Economía Regenerativa–. La próxima generación de Googles, Facebooks y Amazons divulgan la información personal en el contexto de una “relación apropiada” entre los individuos que son dueños de esa información, y aquellos que quieren adquirirla.
- Empresas en los sectores privados, públicos y ONGs establecen como prioridad las inversiones en el desarrollo de sus empleados y en investigación a largo plazo.
- Nuevas métricas para la vitalidad económica han sido desarrolladas para monitorear la circulación saludable de materiales, información y dinero. Estos nuevos sistemas de medición ayudan a redefinir las metas económicas para los hacedores de políticas, reemplazando los agregados monetarios engañosos, como el PIB.

8. Busca el equilibrio

Mientras que un practicante de costumbres orientales como el yoga o el budismo nos enseña a valorar el equilibrio, la ciencia dura del holismo nos confirma ahora que el equilibrio es más que una forma agradable de estar; es realmente esencial para la salud sistémica. Como un monociclista, los sistemas regenerativos están siempre en una delicada danza. Para lograr esto se requiere armonizar múltiples variables en lugar de tan solo optimizar algunas pocas.

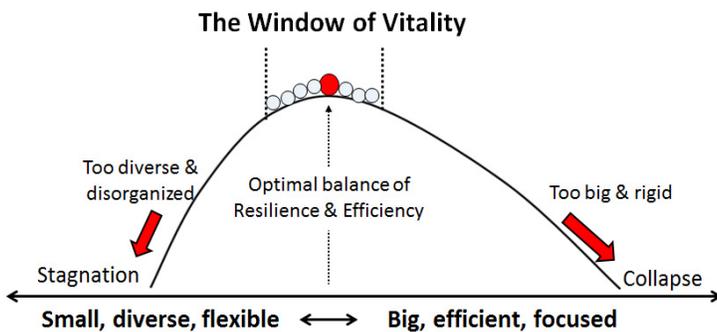


Figura 6 La ventana de la vitalidad como un balance entre la eficiencia y la resiliencia. Fuente: Dr. Robert Ulanowicz y Dr. Sally Goerner. Sistemas saludables mantienen el equilibrio de factores resilientes (pequeños, diversos, flexibles y densamente conectados) y factores de eficiencia (grandes, racionales y poderosos) entre una ventana de vitalidad representando una salud de redes óptima.

Las ciencias económicas convencionales y las finanzas están diseñadas para optimizar los “retornos eficientes de capital financiero”. Dado que es reduccionista, esta práctica solo tiene sentido cuando está enfocada en las partes (en este caso, el retorno financiero del capital), pero se derrumba cuando uno toma en consideración la salud del todo. Así como un atleta que tiene una rutina de ejercicio estricta pero fracasa porque tiene una dieta poco sana, lo mismo puede pasar con el retorno del capital invertido, y resulta de vital importancia mantener un equilibrio

entre los múltiples tipos de capital, ya que todos juegan un papel importante en la salud sistémica a largo plazo de las empresas, de la sociedad y del planeta.

No solo las múltiples formas de capital deben estar en equilibrio (“bienestar holístico”), sino también las múltiples variables fundamentales. El ecologista Robert Ulanowicz y sus colegas usaron el equilibrio de organismos pequeños, medianos y grandes de la naturaleza para identificar el equilibrio óptimo de resiliencia y eficiencia dentro de un sistema (Figura 6)¹⁰⁹. En el proceso, mostró empíricamente por qué el énfasis en incrementar la escala y la eficiencia es útil hasta cierto punto, después del cual se vuelve destructivo para el sistema en su conjunto. El trabajo de Ulanowicz en realidad provee una manera de medir este punto de equilibrio.

Mientras los equilibrios que definen sistemas saludables en el mundo natural son a menudo fáciles de observar, la obsesión del sistema económico de hoy en día con la eficiencia no es fácil de dejar atrás. En el campo de las finanzas, por ejemplo, el colapso del 2008 fue el resultado directo de décadas de globalización y desregulación combinado con las innovaciones de derivados y con la titulización. Todo esto hecho en el nombre de la eficiencia, pero con la consecuencia no deseada de destruir la resiliencia del sistema, dejando una fragilidad peligrosa. De hecho, dado que la economía global carece de suficiente resiliencia¹¹⁰, habría colapsado si no fuera por las intervenciones sin precedentes de los bancos centrales que reforzaron el sistema financiero aparentemente eficiente pero profundamente irresponsable y frágil. Sin embargo, ahora nos enfrentamos a bancos que son “demasiado grandes para caer” aún más grandes, que están en la búsqueda de la eficiencia máxima en cada una de las escalas, apoyados por una resiliencia artificial de compra de bonos por parte de los bancos centrales alrededor del mundo sin precedentes, y una inversión masiva de esfuerzo público para regular a esos gigantes a través de regulaciones –una causa perdida– mientras sus líderes argumentan que la escala siempre ha definido al ganador en la banca¹¹¹, como si ésta, el sistema circulatorio de la economía global, se pudiera reducir a una analogía con una pelea de box. Su argumento tampoco es verdadero, como lo ha demostrado la investigación en el campo de la banca basada en valores, que muestra cómo los bancos sustentables de pequeño y mediano tamaño se desempeñan significativamente mejor que los mega bancos de forma sostenida¹¹².

Nuestro sistema bancario necesita un balance a pequeña, mediana y gran escala, con la conciencia de que “demasiado grande” es particularmente peligroso, y con el entendimiento de que son los más grandes los que deben actuar de una manera que respalde la salud del todo. Lo mismo aplica para los otros sistemas circulatorios fundamentales de la economía, incluyendo la energía, el agua potable, el drenaje y las telecomunicaciones, las cuales han evolucionado hacia niveles de centralización y escalas aún más grandes, impulsados por una ideología errónea que

¹⁰⁹ Ulanowicz se dio cuenta de que, a pesar de que tanto la resiliencia como la eficiencia son importantes para la salud sistémica, los factores que contribuyen a la resiliencia, tales como la diversidad, el tamaño pequeño o una conectividad densa, están en oposición con aquellos que contribuyen a la eficiencia, tales como la racionalización, la gran capacidad o el gran tamaño. Ulanowicz (1996, 1997) encontró que los ecosistemas actuales mantienen un equilibrio de las dos. Entonces utilizó información teórica de medidas y datos de estos ecosistemas altamente funcionales para identificar el rango de balance, la “ventana de vitalidad”, dentro de la que caen todos los sistemas saludables. Ulanowicz, R., Goerner, S., Lietaer, B., and Gomez, R. 2009. “Quantifying sustainability: Resilience, efficiency and the return of information theory,” *Ecological Complexity*, 6 (1), 27-36.

¹¹⁰ <http://www.stockholmresilience.org/21/research/what-is-resilience.html>

¹¹¹ La CFO de JP Morgan, Marianne Lake, respondiendo a los señalamientos del analista de equidad de Goldman Sachs de descomponer la banca con el objetivo de desencadenar valor para los accionistas <http://nyti.ms/189yd8b>

¹¹² http://www.gabv.org/wp-content/uploads/New-13-5923_GABV_report_Washington_07mvd1.pdf

promueve la eficiencia económica a expensas de la resiliencia del sistema. Como resultado, todos los sectores económicos necesitarán cambiar a modelos más descentralizados para restaurar el balance crítico que define a los sistemas saludables.

En sectores de la economía donde existen beneficios naturales para la sociedad, al contar con plataformas comunes como sucede con las infraestructuras tecnológicas (desde las redes sociales como Facebook y las redes de comunicación global, hasta el intercambio de acciones y sistemas de dinero), los regímenes reguladores necesitan evolucionar para responder no sólo a las amenazas anticompetitivas, sino también para tomar las medidas necesarias para garantizar que la resiliencia del sistema se mantenga, incluso cuando sea a expensas de alguna (desorientada) eficiencia del sistema.

El paso incesante del capitalismo moderno hacia las eficiencias globales y hacia las economías de escala, combinado con una deficiente gobernanza de los accionistas, y la inclinación hacia el corto plazo de los mercados capitales y de las finanzas en general, tiene preocupados a muchos sobre el excesivo poder e influencia de las mayores empresas globales. Anhelamos más empresas a escala humana y nos apoyamos fuertemente en el lema de E. F. Schumacher de “lo pequeño es hermoso”. Pocos recuerdan que Schumacher *también* dijo una vez que ¡si todos fueran por lo pequeño, él iría por lo grande! El estudio de fractales confirma la afinidad de Schumacher tanto por lo pequeño como por lo grande, al mostrar empíricamente que ambos son importantes y que es esencial una integración de los dos.

Por supuesto que el equilibrio aplica también de manera general. He aquí algunas cuestiones clave para nuestra consideración en el contexto de sistemas regenerativos:

Bienestar y poder. La Gran Depresión, así como el colapso de cada una de las grandes civilizaciones de los últimos 5,000 años, son prueba de que la desigualdad extrema y la excesiva concentración del poder, que dan paso a oligarquías inevitables, causan el colapso del sistema, con desastrosas consecuencias para los que se encuentran dentro de él. Hoy en día, el caos en Iraq y el mundo Árabe es un recordatorio de lo que sucede cuando una concentración extrema de poder político es finalmente liberada. Cuanto más larga y extensa sea la represión, más violento será el terremoto y el subsecuente caos.

Si nuestro objetivo es evitar el colapso social y económico, entonces, así como una serie de mini terremotos restauran el equilibrio al liberar la presión de un potencial terremoto catastrófico, también debemos encontrar la manera de liberar presiones periódicas originadas por la desigualdad extrema de la actualidad antes de que ocurra una tragedia. Impuestos progresivos a los ingresos e impuestos agresivos a las herencias sirven para este propósito, así como lo hizo la tradición Judeo-Cristiana del jubileo de las deudas. Pero más importante, esto es una verdad científica, no solo una preferencia ideológica.

Individualismo competitivo y colaboración en comunidad. En nuestra sociedad moderna, la necesidad de equilibrio también puede ser vista en las largas batallas entre los derechos de los individuos y los de la comunidad como las presiones opuestas por competir y colaborar. Una mirada minuciosa nos enseña que tanto el individualismo competitivo como la colaboración en comunidad juegan un papel importante en la salud sistémica. Los individuos competitivos adquieren nuevo aprendizaje a través de la innovación, incrementando la calidad y retando a otros a hacer lo mismo. Sin embargo, los individuos más poderosos y talentosos no

podrían competir contra el poder de la colaboración en comunidad que se basa en la “participación empoderada”. Aún más, la historia nos muestra que el poder competitivo descontrolado lleva al monopolio, la oligarquía y, en extremo, a la guerra.

Así, las necesidades del individuo y de la comunidad no son inseparables, pero sus respectivas contribuciones son beneficiosas mutuamente. El reto está en encontrar maneras para encontrar el equilibrio en esa delicada danza entre la flexibilidad (libertad), a partir de la cual los individuos triunfan, y las restricciones (reglas/procedimientos/regulaciones) que se requieren para la comunidad y la colaboración.

Flexibilidad y limitación. La necesidad de equilibrar la flexibilidad y la limitación sugiere que, mientras que una regulación inteligente es necesaria para alcanzar la salud sistémica, no seremos capaces de encontrar el camino hacia sistemas económicos y financieros saludables. En cambio, los sistemas regenerativos están diseñados para “auto-regularse por diseño” en lugar de depender de regulaciones impuestas externamente (como se demostró por nuestra respuesta a la reciente crisis financiera) con sus inevitables y no deseadas consecuencias para la salud sistémica. Por ejemplo, las bien intencionadas limitaciones de liquidez impuestas por los bancos globales para reducir los desajustes financieros que llevaron al colapso de Lehman Brothers, están teniendo la consecuencia no deseada de desalentar a los bancos a usar sus activos para financiar proyectos sin liquidez a largo plazo de infraestructura de energía sustentable, aún cuando la salud del sistema entero depende de esto. Por otra parte, el exceso de requerimientos de capital para los bancos excesivamente grandes y “sistémicamente importantes” (lo que significa “muy grande para caer”), tales como JP Morgan, son un ejemplo de un diseño bien hecho de incentivos de “auto-regulación”. Goldam Sachs y otros han llamado a JP Morgan para que se auto-destruya, en parte como una respuesta a estos nuevos requerimientos de capital. (En mi opinión, estos requerimientos deben ser mucho más exigentes, acelerando el cambio sistémico deseado). Desde una perspectiva de la ciencia de los sistemas, esta es una *auto-regulación* de un ciclo de retroalimentación impuesto por la política mucho más efectiva que un ejército de reguladores que dan un vistazo sobre el hombro de los inversores de JP Morgan con un nuevo conjunto de reglas para monitorear.

En los sistemas vivientes, la auto-regulación viene de un equilibrio complejo y difícil de lograr entre retroalimentaciones positivas y negativas de los sistemas evolucionados sobre largos periodos de tiempo. En las redes humanas, crear economías naturalmente auto-reguladas requerirá cambios culturales similares que son difíciles de lograr, así como limitaciones legales y morales que posibiliten el aprendizaje desordenado que se requiere para continuar.

Estos balances demuestran el hecho de que la salud sistémica no es producto de lo global contra lo local, de lo grande contra lo pequeño, o cualquier otra cualidad en particular, sino que es producto del diseño en *general* del sistema. El equilibrio es la clave.

¿Cómo se vería una economía que “busca el equilibrio”?

- Manejar bien la interminable y delicada danza de aspirar al balance en los sistemas interdependientes es una función fundamental de las empresas regenerativas y de las redes económicas.

- En lugar de establecer reglas usando los supuestos reduccionistas tradicionales, los hacedores de políticas y regulaciones usan una nueva arquitectura y objetivos sistémicos coherentes para diseñar el equilibrio sistémico.
- Los gobiernos que buscan la salud sistémica regularmente intervienen para reducir las concentraciones de poder económico y político en las compañías más grandes del mundo, reconociendo, como lo hizo el mentor de Milton Friedman, H.C. Simons, fundador de la Escuela de Economía de Chicago, que el capitalismo tiende de forma natural hacia las “economías de escala” y lo grande en el nombre de la eficiencia resultando en situaciones extremas en la distribución de la riqueza y el poder político. (La pasión de Teddy Roosevelt por desarticular monopolios sugiere que él era un intuitivo pensador sistémico, así como un gran presidente Republicano).
- Las políticas se formulan para fomentar un sector financiero balanceado y sostenible – con pequeños bancos comunitarios que toman riesgos al crear y hacer circular el crédito localmente, bancos regionales efectivos y bancos globales que se limitan a su escala y poder para asegurarse de servir al bien público, y no solamente a sus propios intereses a corto plazo–.
- Los hacedores de políticas restauran un balance saludable del sistema de mercado entre la eficiencia sistémica y la resiliencia sistémica a partir de reconstruir la resiliencia que ha sido destruida y, cuando es necesario, a través de limitar el excesivo poder de las “economías de escala”. Algunos ejemplos de iniciativas de política financiera que están alineadas con las metas recién mencionadas incluyen un excedente de reservas de capital para los bancos que son “demasiado grandes para caer”, un impuesto a las transacciones financieras para crear un ciclo que desaliente la especulación excesiva, así como incentivos positivos que desalienten la inversión a largo plazo en los rubros que necesitamos, empezando por las inversiones que conducirán a la transición del sistema energético para alejarnos de los combustibles fósiles.
- Tomando en cuenta nuestro sesgo histórico hacia las eficiencias de escala, el péndulo ahora viene de regreso hacia soluciones más diversas y mejor distribuidas, particularmente con respecto a infraestructuras fundamentales, la energía y particularmente el agua, siguiendo el ejemplo de la globalización informática.

Repensando el Capitalismo

Como todos los sistemas vibrantes y perdurables, la Economía Regenerativa debe ser diseñada para trabajar como un todo integrado. No solo debe valorar todas sus partes, sino que debe hacerlas prosperar, desarrollarlas y empoderarlas. Debe mantener el equilibrio, la circulación, la innovación y el aprendizaje, porque éstas características también son esenciales para la salud sistémica. Le da su lugar a la comunidad y el lugar, y fomenta la sinergia de las causas comunes en los márgenes, porque la verdadera vitalidad solo puede ser alcanzada al visibilizar y conectar en sinergia los colores únicos de cada elemento.

Puesto que la salud sistémica solo ocurre cuando todas las partes están trabajando “en relación apropiada” entre ellas, nuestra habilidad para alcanzar una Economía Regenerativa con una

vitalidad económica y financiera que perduren a lo largo del tiempo dependerá de nuestra habilidad para hacer prosperar y desarrollar múltiples tipos de capital, en todos los niveles de la civilización global actual, mientras aprendemos a equilibrar e integrar de manera efectiva los ocho principios de la salud regenerativa.

Creemos que desarrollar una Economía Regenerativa alrededor de estos principios e invertir en la creación de la riqueza holística representa la siguiente etapa en la evolución del capitalismo. Sin embargo, para entender el cambio que se avecina, primero tenemos que examinar lo que significa el “capitalismo”.

La definición convencional de capitalismo es “un sistema económico y político en el que el comercio y la industria del país son controlados por propietarios privados que buscan obtener utilidades, en lugar de ser administrado por el Estado”.¹¹³ El Capitalismo también se caracteriza por ser una economía de mercados competitivos usando el mecanismo del precio para equilibrar los mercados, donde la meta es maximizar las ganancias y acumular riqueza. A pesar de que un sistema de esta naturaleza pudo haber sido posible en teoría, en la realidad no existe en lo que hoy en día conocemos como una economía capitalista moderna¹¹⁴. En cambio, tenemos un sistema altamente complejo e interconectado, dominado por corporaciones multinacionales que operan bajo ideologías equivocadas y peligrosas sobre la primacía de los accionistas¹¹⁵, con poca semejanza con un sistema “capitalista” teóricamente puro. Aunque el genuino control privado de los métodos de producción de pequeña escala que Adam Smith originalmente imaginó aún continúa presente, las economías actuales están dominadas por enormes empresas privadas, a menudo motivadas por dinámicas competitivas a corto plazo, que son “propiedad” principalmente de accionistas pasivos y de corto plazo, que tienen un control muy limitado sobre la empresa –una historia completamente diferente, así como un lago es diferente de un charco–.

Con mucha frecuencia, las grandes corporaciones multinacionales, atrapadas en una ideología del capitalismo moderno reduccionista e impulsadas por las finanzas, muestran un comportamiento depredador que carece de cualquier entendimiento del importante rol regenerativo que deben tener como parte de un sistema más grande. El control normalmente es cedido a las juntas de gobierno corporativas y a los poderosos CEOs, y a su paradigma de accionista a corto plazo que busca maximizar las utilidades sobre todas las cosas, que se basa en una concepción errónea del “deber fiduciario”. Al mismo tiempo, los propietarios de activos reales, como los fondos de pensiones y fideicomisos, con frecuencia ceden sus deberes administrativos a especuladores de corto plazo, poniendo poca atención a sus responsabilidades como propietarios.

En resumen, no hay un “capitalismo” puro, así como tampoco hay “comunismo” o “socialismo” puro y planificado centralmente. El término “capitalismo”, usado de forma más liberal y democrática, aún es útil para referirse a una economía de mercado en la que el sector

¹¹³ *Oxford Dictionary*, New York: Oxford University Press.

¹¹⁴ Capítulo 13 de Hawken, P., Lovins, A., & Lovins, L. H. 1999. *Natural capitalism: Creating the next industrial revolution*. US Green Building Council. <http://www.usgbc.org>

¹¹⁵ Stout, L. 2012. *The shareholder value myth: How putting shareholders first harms investors, corporations, and the public*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

privado es el principal dueño de los medios de producción, pero no el propietario exclusivo¹¹⁶. Se nutre por una diversidad de formas de empresas, incluyendo cooperativas y empresas sociales sin fines de lucro. Esta visión más generalizada de capitalismo está sujeta a diversos grados de gobernanza por los procesos democráticos y administrada para el bien común.

Si esta visión más democrática del capitalismo ha de triunfar, debe adoptar una cosmovisión más holística y aprender a reflejar las lecciones de los sistemas regenerativos. Las implicaciones de un mundo en el que: la riqueza es vista de forma holística; la participación empoderada hace que la innovación sea común y la adaptación sea fácil; la circulación es robusta; se le da su lugar a la comunidad y al lugar y se fomenta la abundancia del efecto límite en sus intersecciones, y todo está en equilibrio y en la relación adecuada con todo lo demás –son profundas y difíciles de alcanzar. Sin embargo, de alguna forma, esta visión también nos trae de regreso a nuestras raíces de libre empresa, al tiempo que nos clarifica aquello en que el capitalismo actual estuvo equivocado.

Esto no es solo teoría, aunque lo que ofrecemos aquí sí es un marco teórico ampliamente compartido. Mientras tanto, originado en parte por la crisis financiera, pero con raíces anteriores, un creciente movimiento de la Nueva Economía está emergiendo. Algunos lo llaman la Gran Transición. Está ganando impulso y ya está reinventando al capitalismo sobre líneas regenerativas, fuera del radar de los principales medios de comunicación. El siguiente capítulo busca ofrecer algo de claridad sobre algunas dimensiones de este movimiento emergente.

¹¹⁶ *Las economías capitalistas modernas también incluyen muchas empresas con formas de propiedad cooperativa y control democrático, así como numerosas empresas propiedad del Estado en países que van desde Brasil y China, hasta Alemania y los Estados Unidos. Los gobiernos en prácticamente todas las naciones tienen una influencia significativa –y, en varios niveles, control– sobre el comercio, intercambio y las finanzas a través de procesos regulatorios, políticas de impuestos y subsidios, si es que no tienen la propiedad directa.*

Capítulo 4: El capitalismo regenerativo emergiendo en el mundo real

"Lo universal habita en lo particular concreto. No es real y no está realmente apartado de lo otro".

- JAN SMUTS

La buena noticia es que el espíritu emprendedor en el corazón del capitalismo es inherentemente regenerativo, y nuevas manifestaciones de este espíritu regenerativo están surgiendo por todas partes. Esta energía regenerativa es la fuerza que impulsa esta gran cantidad de iniciativas de creación de valor y algunas de las innovaciones más exitosas de nuestros tiempos, incluyendo el Internet y las redes sociales, son ejemplos de poderosos flujos de energía en acción. Las cualidades regenerativas que emergen en estos ejemplos de la vida real sirven como modelos de inspiración y esperanza y como indicadores de que la transformación económica sin colapsar no solo es posible, sino que ya está en marcha.

Movimientos regenerativos en acción

"Los emprendedores sociales identifican recursos donde otras personas sólo ven problemas. Ven a los campesinos como la solución, no como beneficiarios pasivos. Comienzan asumiendo que existe competencia y dan rienda suelta a los recursos en las comunidades a las que están sirviendo".

-DAVID BORNSTEIN¹¹⁷

A menudo vistas como actividades desconectadas para “sentirse bien” fuera del sistema capitalista dominante, nosotros vemos estas actividades como interconectadas y alineadas con el marco de la Economía Regenerativa, por ejemplo, alineadas con el orden natural de todas las cosas en el universo. Colectivamente, estas fuerzas prueban que una nueva Economía Regenerativa está surgiendo y que, si no es capaz de adaptarse, lo que está en riesgo es la existencia misma del sistema capitalista dominante. Algunos de los ejemplos más conocidos de este surgimiento son:

Emprendimiento Social y con un Propósito claro para Empresas que Generan Utilidades: Actualmente, el emprendimiento social es una fuerte área de interés en las principales escuelas de negocios. Las empresas cuyo fin es generar utilidades pueden ser negocios que buscan ganancias con objetivos sociales y ambientales explícitos o negocios que buscan utilidades con modelos de negocios sostenibles¹¹⁸. Un ejemplo interesante son las “Corporaciones B” (en contraste con las Corporaciones C), las cuales demuestran que los “negocios son una fuerza para hacer el bien”. Las Corporaciones B se comprometen a una serie de mejores prácticas que incluyen un estatuto corporativo en el que los directores “tomarán en cuenta” a todos los actores

¹¹⁷ Bornstein, D. 2007. *How to change the world: Social entrepreneurs and the power of new ideas*. New York: Oxford University Press.

¹¹⁸ <https://bbr.org/2011/11/the-for-benefit-enterprise>

interesados, y no sólo a los accionistas. En este tipo de corporaciones, los directores corporativos hacen uso de su poder fiduciario para responder de forma directa al supuesto de la supremacía de los actores interesados. Hasta la fecha, 27 estados de los Estados Unidos han emitido legislación para regular a las Corporaciones B, y existen más de 1.000 Corporaciones B registradas en el mundo, incluyendo muchos esfuerzos empresariales jóvenes, así como marcas icónicas como Patagonia y Ben & Jerry's. En abril de 2015, Etsy se convirtió en la primera Corporación B en cotizar en la bolsa.

Microempresas y microfinanzas: A pesar de su tamaño extremadamente pequeño, las "micro" empresas le agregan un enorme valor a la economía al proporcionar empleos e ingresos, y al fortalecer el poder adquisitivo de un gran porcentaje de la población, mientras reducen los costos y facilitan el comercio¹¹⁹. Sin embargo, a pesar de su importancia, estas empresas usualmente no tienen o tienen acceso limitado a la banca comercial y al financiamiento. Con base en el principio de que el "crédito es un derecho humano", el premio nobel Muhammad Yunus y su banco Grameen en Bangladesh ayudó a rectificar esta situación al introducir el concepto de organizaciones de micro finanzas. Este se enfoca en otorgar pequeños préstamos a las microempresas y a las personas de escasos recursos, particularmente a las mujeres, ayudándolas a ser independientes. La estrategia extremadamente eficaz de Grameen de organizar grupos de prestatarios para enseñarles sobre administración de empresas y capacitarlos en habilidades técnicas ha tenido como consecuencia un crecimiento de menos de 15,000 préstamos en 1980, a 9.4 millones hoy en día, 97% de los cuales son mujeres. Las tasas de reembolso de préstamo son igualmente impresionantes, a menudo cerca del 100 por ciento. Actualmente, las micro finanzas son una industria relativamente madura a nivel global.

Relocalización, "Slow Food", "Slow Money": Las organizaciones de relocalización luchan para construir sociedades más resilientes mediante la relocalización del suministro de comida y energía, al igual que el dinero circulante, la gobernanza y la cultura. Sus metas inmediatas son fortalecer las economías locales, aumentar la seguridad alimentaria y energética de las comunidades e incrementar significativamente la equidad social y las condiciones ambientales. Al trabajar principalmente dentro de sus comunidades, estos grupos también comparten conocimientos, experiencia y recursos educativos con otras comunidades de practicantes, como el *Business Alliance For Local Living Economies*¹²⁰.

El *Slow Food* (comida lenta), una variación de la relocalización, tiene como objetivo promover la comida local y preservar las tradiciones centenarias de preparación y producción de alimentos. Se opone a la comida rápida, la producción industrial de alimentos y la globalización. El lema del "*Slow Food*" es "bueno, limpio y justo". Comenzó en 1986 para evitar que McDonalds pusiera una franquicia en la parte inferior de las escaleras de la Plaza de España en Roma. Actualmente, el movimiento del "*Slow Food*" tiene más de 100,000 miembros en 150 países.

El "*Slow Money*" (dinero lento), inspirado en el movimiento del "*Slow Food*", cataliza la inversión en empresas de comida local y granjas orgánicas, y conecta a los inversionistas con el lugar en

¹¹⁹ De acuerdo con el Small Business Administration, los negocios pequeños en los Estados Unidos proveen el 49.2% de los empleos del sector privado. https://www.sba.gov/sites/default/files/FAQ_Sept_2012.pdf

¹²⁰ <https://bealocalist.org>

el que viven para contribuir a "traer el dinero de vuelta a la tierra". Desde su fundación, en 2010, se han invertido cerca de \$40 millones de dólares en pequeñas empresas de alimentos.

La inversión de impacto: la inversión de impacto, una etiqueta nueva para una vieja idea, se ha convertido en un fenómeno reconocido entre un número creciente de personas, familias e instituciones progresistas que buscan alinear mejor su capital de inversión con sus valores en empresas y proyectos en su fase inicial que armonizan los rendimientos financieros, sociales y ecológicos. La inversión de impacto no solo ayuda a resolver problemas sociales y ambientales mientras genera ganancias. Según la Fundación Rockefeller, la inversión de impacto eventualmente podría proporcionar una manera de “desbloquear una cantidad substancial de capital con fines de lucro para apoyar a las inversiones filantrópicas a enfrentar los problemas sociales”. De hecho, un creciente número de fundaciones filantrópicas están utilizando su organización para invertir en programas alineados con su misión, y algunas como la Fundación F.B. Heron, ha declarado que todo su portafolio de inversión estará destinado a la inversión de impacto¹²¹. Por supuesto, las instituciones financieras de desarrollo comunitario han llevado a cabo inversiones de impacto en Estados Unidos durante décadas, mientras que la Corporación para Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC) y los bancos de desarrollo han realizado inversiones para generar un “impacto” positivo a nivel global.

Alianza Global para una Banca con Valores (GABV): GABV es una red independiente de bancos globales comprometidos con un sistema bancario basado en valores y al servicio del desarrollo sostenible. Peter Blom, CEO de *Triodos Bank*, que usualmente obtiene el reconocimiento al "banco sostenible del año", es el presidente fundador de GABV, una iniciativa que busca la colaboración entre sus miembros en lugar de la competencia. Aunque es menos conocida que la inversión de impacto, pero quizá es más importante dado que es un sistema bancario saludable en servicio de la transición hacia el capitalismo regenerativo, GABV está compuesta por 25 instituciones financieras autorizadas cuyos activos combinados ascienden a \$100 mil millones de dólares y que tienen un impacto sobre la vida más de 20 millones de personas en 30 países.¹²²

Diseño Integrativo Colaborativo: Es una red de consultoría dedicada a la construcción verde, el diseño basado en ecosistemas y las organizaciones de educación que trabaja para que la construcción y la planificación urbana de las comunidades se integre y co-evolucione con los sistemas vivos. El trabajo del arquitecto Bill Reed, que sirve como base para este grupo, se centra en la creación de una metodología y el manejo de un proceso de diseño integrativo de un sistema como un todo, con el objetivo de mejorar la calidad de la vida física, social y espiritual de los lugares en que vivimos y, por ende, del planeta¹²³. Según Reed, los diseños de edificios realmente regenerativos deberían:

- Crear "energía neta", incluyendo pero no limitando a la electricidad, que puede ser puesta nuevamente en la red eléctrica.

¹²¹ <http://www.rockefellerfoundation.org/our-work/current-work/impact-investing>

¹²² <http://www.gabv.org>

¹²³ <http://living-future.org/lbc>

- Incorporar un enfoque "circular" mediante el uso de sistemas naturales para el tratamiento de aguas residuales que incrementen las aguas subterráneas y el suelo, y que mitiguen las inundaciones al ralentizar el flujo de agua.
- Regenerar los suelos agotados en las granjas comunitarias para fortalecer sistemas alimentarios saludables, construir biodiversidad y materia orgánica, y capturar carbono en el proceso.
- Construir comunidad en torno a valores compartidos mientras que los miembros de la comunidad son educados en los principios regeneradores que deberían implementar en todos los ámbitos de la vida. Esto incluye la creación de relaciones de valor agregado (capital social), que se extienden mucho más allá de los edificios y de las comunidades donde fueron construidas.¹²⁴

ONG (Organizaciones No Gubernamentales): Paul Hawken llama al sector de las ONGs "el movimiento más grande en el mundo que jamás nadie vio venir"¹²⁵. Usualmente, las ONGs son creadas por ciudadanos y administradas por voluntarios o financiadas por fundaciones, el sector privado o los gobiernos. Las ONGs se dedican a temas críticos que requieren atención a largo plazo en los que ni las soluciones del mercado ni las gubernamentales son suficientes por sí mismas, como el cambio climático, la prevención de la malaria o el rediseño del capitalismo global. Las ONGs bien administradas normalmente disfrutan de un alto grado de confianza pública, ya que trabajan para dar solución a las grandes preocupaciones de la sociedad. Según Wikipedia, se estima que en Estados Unidos hay 1.5 millones de ONGs, Rusia tiene 277,000 e India tiene cerca de 2 millones.

Proyectos regenerativos creativos y empresas de la Guía de Campo

Además de estos amplios movimientos regenerativos, también se están llevando a cabo un gran número de proyectos, empresas y experimentos regenerativos únicos y creativos. Con el objetivo de explicar cómo funciona el capitalismo regenerativo en la práctica, la *Guía de Campo Para Invertir en una Economía Regenerativa* del *Capital Institute* ha explorado cómo los principios regenerativos emergen de forma orgánica. Esto sucede principalmente a pequeña escala, enraizados en lugares fuera de lo tradicional, donde las presiones para ajustarse a los paradigmas dominantes –como, por ejemplo, obtener ganancias más altas cada trimestre– no es tan intensa, y donde la innovación es más fuerte, a menudo impulsados por la necesidad. Sin embargo, cada vez encontramos más organizaciones que aspiran a operar de forma regenerativas que están dentro del modelo dominante a nivel global. DNV GL, la multimillonaria empresa multinacional noruega de certificación en salud que recientemente celebró su aniversario número 150, es un buen ejemplo de ello.¹²⁶

Desde que comenzamos el proyecto de la *Guía de Campo Para Invertir en una Economía Regenerativa* en el 2010, hemos tenido el privilegio de compartir las historias de más de 25

¹²⁴ El autor es inversionista de dos proyectos de bienes raíces de este tipo, administrados por Anthony Sbledorio, ambos inspirados por el trabajo de Regeneris Group y Carol Sanford.

¹²⁵ Hawken, P. 2007. *Blessed unrest: How the largest movement in the world came into being, and why no one saw it coming*. New York: Viking Press.

¹²⁶ <http://capitalinstitute.org/blog/courage-lead>

proyectos y empresas que son ejemplos del surgimiento de los principios regenerativos en el mundo de los negocios. La discusión que a continuación se presenta es tan solo la punta del iceberg.

Regenerar ciudades y construir el medio ambiente

- *Manufacturing Renaissance* (Chicago, Illinois), está forjando alianzas extraordinarias entre el gobierno, el sindicato, los educadores, el sector privado y la sociedad civil, mediante la creación de programas que buscan apoyar a los sectores manufactureros más avanzado de la región. Uno de sus proyectos más recientes busca formar en manufacturas avanzadas a la próxima generación de estudiantes del *Austin Polytechnical High School* en Chicago.



- *The Evergreen Cooperatives* (Cleveland, Ohio), una asociación de la Fundación Cleveland, la organización *Democracy Collaborative*, la Ciudad de Cleveland y otras "instituciones anclada", incluyendo a los hospitales locales, están creando una solución real a la crisis de pobreza en las ciudades. A través del desarrollo de una red de negocios locales propiedad de trabajadores, están produciendo empleos locales, mayor empoderamiento local y construyendo riqueza. *Evergreen Cooperatives* ahora incluye *Evergreen Energy Solutions*, *Evergreen Cooperative Laundry* y *Green City Growers Cooperative*.



- *Detroit Kitchen Connect* (Detroit, Michigan), otro ejemplo del "efecto limítrofe" en acción, es una incubadora de proyectos culinarios que busca formas creativas e intencionales de aprovechar los recursos subutilizados para forjar relaciones sociales más estrechas, uniendo a personas que de otra forma nunca tendrían contacto, a través del amor a la comida. Los líderes describen su estrategia como el poder de la "incomodidad". Ellos luchan todos los días con dos realidades que en algunas ocasiones compiten entre sí: la necesidad urgente de comida y bienestar en los barrios marginales y la necesidad de cambiar a largo plazo hacia sistemas diferentes para alcanzar la salud y el bienestar en el planeta.



Regeneración de la tierra y de los sistemas alimentarios

- *Grasslands, LLC* (Bozeman, Montana), un negocio de "pastoreo personalizado" que está operando en ranchos de Dakota del Sur, Montana, Hawai, Florida y Nueva Zelanda. Utiliza prácticas de gestión holística para regenerar tierra degradada por el sobrepastoreo – incrementando la biodiversidad, la retención de agua, la



calidad del suelo y la capacidad de capturar carbono—. En esencia, se aprovecha el poder del proceso fotosintético y lo convierte en capital financiero, humano y ecológico. Dado que casi una tercera parte de la Tierra está compuesta por pastizales, si estos proyectos son exitosos e imitados, gracias a los esfuerzos globales del *Savory Institute* y otros actores se podrá recuperar la tierra que ha sido degradada por el manejo del ganado convencional y la expansión demográfica. Sus implicaciones serán vitales para el Planeta. Para ser absolutamente transparentes, soy co-fundador de *Grasslands, LLC* y miembro del consejo de *Savory Institute*.

- *Grupo Ecológico* (Sierra Gorda, México), fundado por Martha "Pati" Ruiz Corzo y su esposo Roberto, esta iniciativa de colaboración sin fines de lucro no sólo impulsó la creación de la única Reserva de la Biosfera en México cuya gobernanza se ejerce a nivel local, sino que ayudó a poner en marcha una variedad de mecanismos innovadores de financiamiento que empoderaron a una red de pequeños agricultores y ganaderos empobrecidos para asumir el rol de conservar y regenerar su propia tierra, en una de las regiones más biodiversas del mundo.



- *Accelerating Appalachia* (este de Kentucky y Carolina del Norte occidental), busca impulsar los negocios que cultivan capital natural y empresarial para establecer una base para un escala-apropiada y post-extractiva que sirva para construir una Economía Regenerativa en un país que depende del carbón. Al aprovechar los conocimientos que existen en una economía que antes era agrícola e industrial – alimentos, cosechas, bosques, fibra, y combustibles–, *Accelerating Appalachia* conecta a las empresas con los programas de inversión de impacto y capital de riesgo.



Regenerar las finanzas

- *The Bendigo Community Bank Model* (Australia), actualmente representado por más de 300 sucursales en Australia, es un sistema bancario único que se asocia con las comunidades locales para que se comprometan a hacer una inversión inicial mientras que el banco Bendigo asume las responsabilidades de capacitar al personal, desarrollar los productos, proveer el capital, proporcionar recursos de informática y lidiar con los asuntos regulatorios y de inspección. El ingreso neto se reparte entre Bendigo y la empresa de la comunidad local. Una porción de las ganancias de la empresa se invierte en préstamos locales. Desde que se abrió la primera sucursal comunitaria en la



década de 1990, se han destinado más de \$130 millones en préstamos locales. Lo anterior demuestra que este modelo innovador que trabaja “en los límites” puede ser replicado a mayor escala. Este modelo ha ayudado a redirigir el flujo de capital financiero hacia las economías locales de forma directa y significativa, y está brindando a los líderes locales el olfato de negocios para que se conviertan en jugadores activos en la transición económica de sus comunidades.

- *First Green Bank* (Florida Central), fue fundado por Ken LaRoe, un habitante de Florida central de tercera generación que se inspiró para construir un banco alineado con sus principios tras haber vendido un exitoso banco tradicional y leer *Let My People Go Surfing*, de Yvon Chouinard, en un viaje a través del país. Como nuevo miembro de GABV, LaRoe busca crear un portafolio que apoye a las empresas que están contribuyendo a la regeneración de una economía local dominada por centros comerciales, condominios y desarrollos relacionados con el turismo. Lejos de estar desanimado por los desafíos que enfrenta, LaRoe sostiene que ha llegado a “algo parecido a la auto-realización: la cumbre de la jerarquía de necesidades de Maslow”.



Estudiar estos proyectos nos ha proporcionado una base sólida para nuestras exploraciones teóricas, lo que nos ha ayudado a identificar los principios de la economía regenerativa a través de la observación y el involucramiento directo. Ser testigos de la creatividad y el ingenio de nuestros socios de la *Guía de Campo para Invertir en una Economía Regenerativa* ha sido una experiencia extraordinariamente inspiradora para nosotros.

En algunos casos, como *Grasslands LLC*, las *Evergreen Cooperatives* y *López Community Land Trust*, nos hemos encontrado con proyectos que han sido cuidadosamente y deliberadamente construidos desde el principio por personas con experiencia y con un pensamiento holístico. En otros casos, como *Detroit Kitchen* y *Viva Farms*, hemos sido testigos de emprendimientos que tomaron una vida regenerativa gracias a sus líderes más intuitivos que aprovecharon hábilmente la energía emprendedora de sus comunidades y la esencia del lugar en particular. En casi todos los casos hemos visto evidencia de la “mano invisible regeneradora” en acción. Vemos personas cuya vida cotidiana supone un propósito nuevo y noble en la medida en que experimentan:

- Una “participación realmente empoderada” en proyectos en la Isla López, Washington; en los barrios marginales de Chicago, Cleveland y Detroit; y en la Sierra Gorda de México.
- Una “relación apropiada” entre sí y con la naturaleza, que es parte del tejido mismo de la *Accelerating Appalachia Incubator* y de la compañía GroCycle en el Reino Unido.
- Vemos el deseo de honrar y elevar a todos los actores interesados que están relacionados con el negocio, que impulsa la asociación entre *McCarty Family Farms* en Kansas y la Compañía Dannon. Igualmente, la estrategia de la empresa privada DNV

GL ("en relación apropiada con los propietarios") y la colaboración entre los miembros de *Principal 6 Cooperative Trade Movement*.

- La ambición incansable de crear un sistema financiero orientado por valores, mientras se lucha contra las limitaciones de un sistema tradicional y viciado, es lo que impulsa a las 300 sucursales de banca comunitaria que Bendigo tiene dispersas en Australia, la red en expansión en Estados Unidos de *Community Sourced Capital*, así como el *Central Florida's Green Bank* y los bancos miembros de GABV.

Hay un espíritu que le da energía a los proyectos regenerativos descritos en nuestra *Guía de Campo* y que los diferencia de muchos otros esfuerzos que buscan dar solución a los males sociales y ambientales. Quizá, Yorman Núñez de la *Bronx Cooperative Development Initiative* es quien ha descrito mejor ese espíritu. A pesar de no conocer nuestra teoría regenerativa, articuló una distinción crítica entre resiliencia y regeneratividad:

"La resiliencia habla de lo que estamos haciendo en respuesta a las fuerzas externas que nos están golpeando. Puede que sea necesario, pero construir una serie de protecciones quizá no sea la mejor forma de utilizar nuestra energía. La regeneración te hace pensar en las actividades que te llevan hacia un verdadero proceso de curación, hacia el bienestar. Debido a la realidad en la que vivimos, esto es una propuesta y un proceso difícil de implementar... pero necesario si realmente queremos llegar a un punto de verdadera sostenibilidad".

Implicaciones para la política y la política pública

La necesidad de reformas regenerativas es particularmente fundamental en el ámbito de la política y la política pública. Los costos a largo plazo de las crisis económicas no solo se miden en pérdidas financieras, sino también en vidas arruinadas, casas embargadas, comunidades devastadas, en el recorte de servicios públicos y en una generación de jóvenes que sufren por los alarmantes niveles de desesperanza y ansiedad que inevitablemente se manifestará en profundos males sociales o cosas peores. El tiempo perdido tratando de reparar y reformar los atroces excesos de *Wall Street* solo exacerba los ya de por sí altos costos.

Apagar los incendios del sector financiero también distrajo a los sectores público y privado de la necesidad de prepararse para la transición económica que inevitablemente nos impondrá la fuerza de la madre naturaleza si no iniciamos ya un cambio sistémico por nuestra cuenta. Sin embargo, una multitud de crisis adicionales, que van desde el aumento del estrés hídrico hasta las pandemias o el terrorismo, parecen estar en una espiral fuera de control e interconectadas si analizamos sus causas profundas de forma integral. La capacidad de respuesta de nuestros líderes globales está limitada por la gran cantidad y la complejidad de los desafíos. Como Dana Meadows lo observó en 1992, esto refleja un sistema operando más allá de sus límites¹²⁷. Peor aún, tendremos que ver una aceleración de estas crisis en los siguientes años y décadas conforme las presiones sociales y ecológicas aumenten. Bienvenidos al Antropoceno, la nueva era geológica que es nuestra propia creación.

¹²⁷ Meadows, D. et al. 1992. *Beyond the limits: Confronting global collapse, envisioning a sustainable future*. White River Junction, Vermont: Chelsea Green Publishers.

Ahora abundan las preguntas y los problemas de extrema complejidad y de graves consecuencias. Por ejemplo, consideremos nuestra respuesta al cambio climático y la necesidad de cambiar nuestro sistema energético actual basado en los combustibles fósiles:

- Si queremos reemplazar el sistema energético actual, ¿cómo podemos movilizar la impactante cifra de \$44 trillones de dólares que necesitamos para hacer las inversiones en eficiencia e infraestructura energética que la Agencia Internacional de Energía estima que serán necesarias para 2050?¹²⁸ (Para poner ese número en contexto, el valor de mercado de todas las empresas públicas globales en el mundo es de \$60 trillones de dólares).
- ¿Cómo podemos eliminar la quema de combustibles fósiles para mediados de siglo?
- ¿Qué pasa con nuestra capacidad económica para absorber \$20 trillones de dólares de activos inmovilizados¹²⁹, que representan la mayoría de reservas de combustibles fósiles que deben quedarse bajo tierra y sin explotar, ya que si las explotamos superaríamos con creces el umbral de 2°C de calentamiento? Este es el límite que los científicos afirman ser el punto de inflexión para entrar en un escenario de consecuencias catastróficas permanentes.
- ¿Qué pasa con el hecho de que tres cuartas partes de las reservas de combustibles fósiles no son propiedad de las empresas sino de países como Arabia Saudita, Irak, Irán, Venezuela y Rusia, cuyas economías, presupuestos nacionales y su cohesión social son altamente dependientes de la continua extracción y venta de combustibles fósiles?
- ¿Cómo vamos a negociar un acuerdo con los países de la OPEP (o Putin) que limite su capacidad de vender petróleo? La misma pregunta aplica para Exxon y Shell. ¿Quién puede garantizar el cumplimiento de tales acuerdos?

Si no abordamos estos problemas, destruiremos la vida en el planeta tal como la conocemos ahora. Sin embargo, si no los abordamos de forma adecuada, podríamos colapsar la economía de la cual también dependemos. Esta es la "gran elección", el reto y el dilema que enfrenta nuestra generación.¹³⁰ En consecuencia, sería insensato negar que las elecciones que tendremos que tomar, y las soluciones que tendremos que implementar, serán inmensamente difíciles.

- Las soluciones tecnológicas que aún no hemos imaginado sin duda desempeñarán un rol clave. Pero contar con los resultados que no se conocen no es prudente.
- Diversos estudios señalan el potencial de la transición energética para la creación de empleo y el potencial de inversión. Sin embargo, la escala y complejidad del cambio que se necesita, tanto a nivel económico como político, no tiene precedentes.

¹²⁸ Véase el discurso de J. Fullerton en el Club de Roma (2014): http://capitalinstitute.org/wp-content/uploads/2014/10/Financing-the-Energy-Transition_COR_n-endnotes.pdf

¹²⁹ <http://www.carbontracker.org/report/wasted-capital-and-stranded-assets>

¹³⁰ <http://capitalinstitute.org/blog/big-choice-0>

- Mientras se escribe este texto, no existe ni siquiera una discusión abierta y honesta sobre el desafío geopolítico sin precedentes que representan los activos inmovilizados –detallado anteriormente– en tiempos en que el conflicto en el Medio Oriente aumenta y el orden mundial establecido tras la Guerra Fría se ha roto.

Formular una política integral para transformar nuestro sistema energético basado en los combustibles fósiles e implementar una transición más amplia y sin precedentes hacia un capitalismo regenerativo está más allá del alcance de este documento. Sin embargo, sí podemos afirmar que la economía regenerativa se acelerará con la implementación de políticas que incluyan:

- Nivelar el campo de juego mediante la eliminación de subsidios a las actividades que dificulten el surgimiento de una economía regenerativa. La principal prioridad debe ser la eliminación de los subsidios a la industria de combustibles fósiles y a la agricultura industrial que utiliza enormes cantidades de químicos. Se deben desarrollar nuevos subsidios lo suficientemente fuertes para impulsar el cambio que deseamos, tal como se han utilizado subsidios anteriormente para impulsar la mayoría de cambios sistémicos en nuestra economía. Las deducciones de impuestos y tarifas de alimentación energética podrían movilizar el flujo de inversiones por \$44 trillones de dólares que se necesitan para la transición a la economía post-carbono.
- La reestructuración de los estatutos tributarios para ayudar a las empresas a incorporar en su toma de decisiones sus costos sociales y ambientales, así como los beneficios. Esto se puede conseguir si se retiran las imposiciones tributarias a los “beneficios”, como el empoderar el trabajo productivo, al tiempo que se aumentan los impuestos en los "males" como las actividades de los mercados que generan "externalidades" negativas (costos como la contaminación que padece una persona ajena al negocio que la genera). Tales reformas podrían incluir exenciones tributarias para la clase trabajadora, impuestos sobre las transacciones en casos de excesiva especulación financiera, un considerable impuesto al carbono que aumente con el paso del tiempo y otros impuestos pigovianos.¹³¹ Tales reformas tributarias pueden ser diseñadas para que no aumenten los impuestos y pueden ser un ingreso neutro, trascendiendo las disputas políticas entre la izquierda y la derecha.
- Utilizar proactivamente el poder de las iniciativas públicas para catalizar el cambio en la demanda de energía renovable. El gobierno de los Estados Unidos es el mayor consumidor de energía en el mundo. Su demanda de energía renovable debe liderar la transición.
- Crear instituciones que administren los bienes comunes naturales y culturales para el beneficio mutuo y perpetuo, tal como lo explica Peter Barnes, inspirado por Thomas Paine, en su libro *Con dividendos y Libertad para Todos*. Estas instituciones complementarán a los mercados y los gobiernos como los principales promotores del capitalismo regenerativo y tendrán un potencial para la generación de ingresos a través

¹³¹ http://www.nytimes.com/2013/01/06/business/pigovian-taxes-may-offer-economic-hope.html?_r=0

de cuotas que pueden compensar otros impuestos.¹³² Tales instituciones deben estar aisladas de las presiones políticas de corto plazo. Basado en el principio de subsidiariedad, la mayoría debe estar administrada a nivel local y regional –los acuerdos contarán con la aprobación tanto de ecologistas como de los conservadores en favor de la descentralización–. Al mismo tiempo, como la subsidiariedad también lo sugiere, este diseño institucional reconocerá que ciertos temas clave exigen un enfoque más centralizado, tales como la gestión del carbono atmosférico.

Cómo explica Peter Barnes, al permitir a todos los ciudadanos compartir la abundancia de los recursos comunes descritos anteriormente, las instituciones que los administran pueden desempeñar un rol importante en reducir la desigualdad excesiva en los ingresos. Este ingreso garantizado de la riqueza compartida se demuestra actualmente a través de los pagos que reciben todos los ciudadanos de Alaska del Fondo Permanente de Alaska.

En un mundo en el que aumentan los avances tecnológicos, como la robótica que amenaza cada vez más los puestos de trabajo y socava nuestras expectativas de trabajo en el sistema económico, cada vez más vamos a necesitar una comprensión más amplia de los bienes comunes compartidos más allá de los bienes naturales comunes (el Internet, por ejemplo, e incluso avances colectivos y acumulados en la tecnología) para poder resolver cómo compartir la abundancia común con la que todos nacemos.

- La creación de otros mecanismos e incentivos que contribuyan a acelerar la circulación de la riqueza financiera de regreso a activos de capital social y natural específicos. Esto, en concordancia con nuestro entendimiento holístico de la riqueza y con la necesidad de encontrar un balance. La deducción fiscal de las donaciones caritativas se alinea con esta necesidad, aunque requerirá ciertos ajustes para garantizar que, efectivamente, incentive nuestras prioridades. Los incentivos fiscales para la construcción de viviendas más grandes y para la adquisición de deudas en los balances corporativos no tienen sentido si se miran a través de un lente regenerativo. Los impuestos progresivos sobre el ingreso, en particular los impuestos sobre las herencias, tendrán que ser reevaluados a la luz de nuestra comprensión científica de los costos de la desigualdad extrema en la salud sistémica.
- La construcción de una serie de incentivos y restricciones para crear retroalimentación positiva que desaliente el consumo excesivo, especialmente en las economías desarrolladas. Esto significa repensar nuestras perspectivas sobre las limitaciones legítimas a la "libertad de expresión" cuando se trata de la publicidad, como lo sugiere adecuadamente el experto en sostenibilidad Pavan Sukhdev, al afirmar que debe haber más rendición de cuentas ante el bien público.¹³³
- Desarrollar un nuevo enfoque para el diálogo Norte/Sur con el reconocimiento de que todas las civilizaciones del mundo, literalmente, se hundirán o nadarán juntas. Si China, India y África siguen el mismo desarrollo hipercompetitivo, extractivo, dependiente de

¹³² Barnes, P. 2014. *With Dividends and Liberty for All: How to Save Our Middle Class When Jobs Don't Day Enough*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

¹³³ Sukhdev, P. Corporation. 2012. 2020: *Transforming Business for Tomorrow's World*.

combustibles fósiles y con el mismo sistema financiero tradicional que siguieron los países del Norte, y si el Norte no logra transformarse –es decir, simplemente seguimos haciendo las cosas como las estamos haciendo ahora– entonces nuestro futuro colectivo será sombrío.

- Desarrollar nuevas métricas para evaluar la salud sistémica de las economías y las redes empresariales. Múltiples científicos especializados en sistemas están enfocados en desarrollar este tipo de herramientas, midiendo las cualidades regenerativas de las redes saludables tales como la complejidad del sistema, el balance y la circulación.¹³⁴

Implicaciones para las finanzas

Reformar nuestra teoría y práctica financiera, y nuestro sistema bancario, será un desafío particularmente crítico y excepcionalmente difícil. La doble dificultad será la de frenar los excesos anti-sociales del sector financiero mientras se redirige el flujo vital de capital de inversión para apoyar la transición hacia una economía regenerativa. Nuestro sistema circulatorio está fallando, literalmente nos estamos desangrando lenta y fatalmente. Primero, tenemos que aplicarle un torniquete a la herida y, luego, apretar con fuerza y convicción con nuestro nuevo entendimiento científico de los principios de la salud regenerativa. Al mismo tiempo, tenemos que rehabilitar los canales saludables de circulación que están atrofiados como consecuencia de nuestra forma viciada de pensar y de nuestra negligencia.

Redireccionar será particularmente difícil, no sólo porque se ejecutará en contra de la oscura cultura del sistema bancario que ha estado presente durante siglos, sino porque va en contra del "propósito" del sistema bancario y financiero, un propósito que incluso los financieros honestos y decentes adoptan.

Aristóteles escribió que la crematística –"el uso del dinero para hacer dinero"– no es natural.¹³⁵ Si Aristóteles tenía razón, entonces tenemos un largo camino por recorrer para crear un sistema financiero que sirva a las necesidades de la economía real, porque el sistema actual –liderado por las instituciones dominantes, incluyendo los bancos que son "demasiado grandes para caer" y los poderosos fondos de pensiones y de capital privado– se basan en una creencia común: el propósito del sistema financiero y bancario es hacer dinero usando dinero, sobre todo, el dinero de otras personas. Aceptamos que es un deber –casi moral– de nuestros banqueros que traten de ser lo más productivos posible porque en nuestro obsoleto pensamiento reduccionista entendemos que, siempre y cuando sea legal, se debe generar el mayor retorno sobre el capital financiero invertido. Si eso significa canalizar el ahorro para financiar la producción de arenas petrolíferas, o la especulación excesiva por parte de los enormes fondos de capital o de los mismos bancos, o la extracción de la salud holística en el corto plazo de la compañías y comunidades por medio de la influencia de la ingeniería financiera, que así sea. Muchos llaman "capitalismo financiero" a la forma dominante del

¹³⁴ Goerner, S., Lietaer, B., and Ulanowicz, R. (2009). "Quantifying economic sustainability: Implications for free enterprise, theory, policy and practice." *Ecological Economics*, 69 (1), 76-81. Ver también: <http://people.biology.ufl.edu/ulan/pubs/Goerner.pdf>

¹³⁵ Daly, H., and Cobb, J. 1984. *For the common good: Redirecting the economy toward community, the environment, and a sustainable future*. Boston: Beacon Press.

capitalismo, una manera poco halagadora para hacer referencia al enfoque extractivo y de corto plazo puesto en práctica en *Wall Street*.

Irónicamente, mientras la mayoría de las personas detestan la desigualdad de este sistema y condenan a los financieros que violan la ley o actúan de forma irresponsable, por lo general no cuestionan el hecho de que el propósito del sistema bancario y financiero sea hacer dinero mediante el uso del dinero de otras personas, preferiblemente lo más rápido posible, lo que en general significa alimentar procesos extractivos que están destrozando la salud integral de las personas y del planeta a largo plazo.

La transición hacia una economía regenerativa requerirá que repensemos profundamente las finanzas y un profundo rediseño del sistema financiero global porque su enfoque extractivo a menudo entra en conflicto con la posibilidad de construir empresas resilientes dentro de la economía regenerativa. En lugar de esforzarse por dominar el mundo, el sistema financiero debe convertirse en un subsistema de la economía que opere al servicio de la economía regenerativa.¹³⁶

En otras palabras, el propósito de las finanzas, la banca y las inversiones regenerativas, debe ser servir a la salud del sistema en su conjunto. Aunque este propósito se obtiene mediante la inversión en empresas regenerativas, también incluye el obtener ganancias sostenibles por los riesgos constructivos que asume una entidad financiera -como transformar ahorros a corto plazo en préstamos productivos a largo plazo – y por los servicios que ofrece en el proceso. Nuevos enfoques para la inversión (y redescubrir enfoques probados a través del tiempo), como *Evergreen Direct Investment*,¹³⁷ surgirán para complementar nuestros mercados de capital obsesionados con el corto plazo, lo que permitirá tomar decisiones a largo plazo mientras se afirma la responsabilidad que va implícita en la propiedad real. Como siempre, la naturaleza fractálica de los sistemas saludables significa que los principios de la salud regenerativa deben aplicarse a todas las escalas financieras, desde lo local hasta lo global.

Una creciente lista de instituciones y financieros que creen que su responsabilidad es servir a la verdadera economía, en vez de extraer de ella, sugiere que la emergencia de las finanzas regenerativas se está acelerando, en parte como respuesta a las fallas de las finanzas convencionales. Vemos evidencia de ello en los esfuerzos de reforma post crisis del 2008, que están apuntándonos en la dirección correcta y nos hacen poner en duda nuestras creencias actuales acerca de la superioridad del sistema bancario puramente privado. A continuación, presento una pequeña vista preliminar de lo que implica la transformación del sistema financiero y de lo que actualmente está sucediendo:

- Impulsados por el ejemplo del banco holandés Triodos, una creciente red de bancos llamada la *Global Alliance for Banking on Values*, está comprometida en brindar sus servicios a la verdadera economía.
- En los Estados Unidos, *RSF Social Finance*, que extiende préstamos productivos a empresas regenerativas siguiendo la filosofía de Rudolph Steiner, , acaba de celebrar su

¹³⁶ Este será el tema de un reporte de seguimiento más detallado.

¹³⁷ <http://capitalinstitute.org/our-projects/evergreen-direct-investing>

treinta aniversario.¹³⁸ También existen muchas otras entidades que prestan fondos guiados por una misión, o que son vehículos de capital comunitario, y que están reaccionando a los errores identificados en nuestro sistema financiero actual.

- Existen numerosas instituciones financieras público/privadas, como los bancos de desarrollo. A pesar de sus imperfecciones, prueban que siempre ha habido bancas de naturaleza público/privada bien organizadas con procesos de asignación de crédito que ayudan a tener un sistema económico saludable. Incluso, hay ejemplos de bancos públicos disciplinados y saludables, como por ejemplo el *Bank of North Dakota* en Estados Unidos, que representan un complemento estabilizador al sistema de banca privada. En lugares que van desde Alemania hasta China, el rol del sector público en la banca es mejor aceptado. Deberíamos esperar nuevos debates en torno al rol del sector público en la banca y de los procesos de creación de dinero, ya sea directamente o en asociaciones híbridas creativas público/privadas, mientras abordamos el reto multi-trillonario de la transición a una verdadera economía regenerativa, y su mantenimiento.¹³⁹
- La inversión de impacto –aquella en la que los inversores buscan alinear sus inversiones con los propósitos sociales y ambientales– está floreciendo, particularmente, entre algunas familias adineradas en Estados Unidos, como se discutió anteriormente.
- Las políticas de reforma financiera han tenido problemas para afianzarse debido al poder excesivo que tienen nuestros financieros sobre nuestro sistema político y nuestras creencias ideológicas. Sin embargo, aún aquí ha habido avances importantes. Aunque el excesivo requerimiento de capital para las instituciones “sistemáticamente importantes” (“muy grandes para fracasar”) va en la dirección correcta, aún es insuficiente como ya lo hemos discutido, pero es un ejemplo del tipo de ciclos de retroalimentación autoregulada que necesitamos. A pesar de enfrentar fuertes resistencias en los Estados Unidos y el Reino Unido, la creación de un impuesto de transacciones financieras orientado a la especulación excesiva a corto plazo que acosa nuestros mercados de capitales es ampliamente apoyado en Europa y algunos otros lugares, y continúa debatiéndose globalmente tras bambalinas.
- También necesitamos repensar todos los subsidios que corrompen y obstaculizan el desarrollo del sistema financiero que necesitamos, comenzando por el subsidio al costo del capital que se otorga a nuestros bancos más grandes, y que implica el reconocimiento del gobierno de que no sería conveniente y no dejará que las instituciones más grandes fracasen si, al hacerlo, se pone en riesgo la economía real. Los seguros a los depósitos bancarios y la obtención de financiamiento del banco central son útiles, pero los grandes conglomerados financieros de la actualidad han explotado estos privilegios de maneras que sirven solo a sus propios intereses, poniendo en riesgo la economía real. Los bancos “muy grandes para caer” y “muy complejos de administrar”, como los actuales JP Morgan y Goldman Sachs, requieren

¹³⁸ <http://rsfsocialfinance.org>

¹³⁹ http://capitalinstitute.org/wp-content/uploads/2014/10/Financing-the-Energy-Transition_COR_wendnotes.pdf

un régimen regulatorio impulsado por incentivos profundamente diferente, que muy probablemente los llevarán a descomponerse en empresas administrables que no amenacen la salud de la economía real. Los bancos “muy grandes para caer” que permanezcan se comportarán de forma que, aún siendo retables y con compensaciones razonables para los banqueros alineados con otras profesiones, verdaderamente sean útiles para la salud del todo.

Es absolutamente indispensable que pongamos orden en nuestro sistema financiero si vamos a transitar hacia una Economía Regenerativa, y estamos comenzando desde una posición difícil. La transformación actual de nuestros sistemas de energía, agua y transporte representa la mayor oportunidad de inversión en la historia del capitalismo. Necesitamos un capitalismo que funcione y un sistema financiero al servicio de sus necesidades.

Midiendo y manejando la salud sistémica en redes complejas

Administrar una red compleja de “capitales” y múltiples factores que compiten entre sí no va a ser fácil, particularmente porque es algo nuevo para nosotros. En lugar de optimizar una variable, como el “valor para el accionista” o la eficiencia económica, como convencionalmente se hace, administrar un todo complejo requiere de un proceso armonizador que debe integrar múltiples variables en la alineación y la proporción adecuadas. Aún más, debido a que los principios universales son tanto cualitativos como cuantitativos, crear salud regenerativa en las complejas redes humanas de la actualidad requerirá un proceso armonizador que sea al mismo tiempo:

- Subjetivo: ver patrones, hacer juicios basados en valores y principios;
- Analítico: medir lo que importa.

Muchos de los aspectos subjetivos de la administración están siendo abordados mediante aproximaciones, tales como la de Peter Senge en *La Quinta Disciplina* y la de Otto Sharmer con su *Teoría U*, que utilizan el pensamiento sistémico para crear organizaciones de aprendizaje más efectivas.

El estudio de la ganadora del Nobel Elinor Ostrom acerca de cómo ciertos grupos desarrollan una gobernanza económica efectiva de los Comunes será particularmente útil mientras luchamos por aprender cómo administrar de forma holística la economía política multinivel en una escala mayor en el futuro.¹⁴⁰ Será necesaria una extrapolación creativa para movernos de los comunes naturales localmente administrados que Ostrom estaba estudiando –como por ejemplo, un río– hacia economías locales y regionales e incluso hasta los recursos comunes compartidos del Planeta, como la atmósfera. Enfatizando la naturaleza multifacética de la interacción entre los humanos y el ecosistema, y argumentando en contra de cualquier “panacea” en lo individual para resolver todos los problemas del sistema socio ecológico, Ostrom identifica ocho directivas de diseño que encontró a través de un amplio rango de comunidades que administran el *Common Pool Resources* (CPR) de forma efectiva:

¹⁴⁰ Ostrom, E. 1990. *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. London: Cambridge University Press.

- Definir claramente los límites de los grupos y excluir de forma efectiva a los actores externos sin acceso.
- Armonizar las reglas que rigen el uso de los bienes comunes con las condiciones y las necesidades locales.
- Asegurarse de que aquellos que son afectados por las reglas puedan participar en su modificación.
- Desarrollar un sistema para monitorear el comportamiento de los miembros y mantener procesos de rendición de cuentas que sean llevados a cabo por los miembros de la comunidad.
- Usar sanciones graduales para aquellos que violen las reglas de la comunidad.
- Proveer medios accesibles y de bajo costo para la resolución de disputas.
- Asegurarse de que las autoridades externas respeten el derecho de poner reglas de los miembros de la comunidad.
- Usar la subsidiariedad (decisiones hechas en el nivel más bajo posible) para construir responsabilidad para gobernar a los Comunes en todos los niveles, desde lo local hasta el sistema interconectado en su conjunto.

Otras aproximaciones a la administración holística incorporan un componente más ecológico. Por ejemplo, el trabajo de Allan Savory sobre administración holística ganó el *Buckminster Fuller Challenge* de 2010, que premia las iniciativas con “un enfoque de diseño comprensivo y anticipativo para hacer avanzar radicalmente el bienestar humano y la salud de los ecosistemas de nuestro planeta”. El trabajo de Savory comenzó con la observación de que los sistemas naturales saludables funcionan como comunidades holísticas con relaciones mutualistas (simbióticas) entre todas las partes. Por ello, en lugar de simplemente obsesionarse con maximizar el valor financiero a corto plazo, el enfoque de Savory para el manejo de sistemas en su conjunto establece: 1) la importancia de administrar las relaciones entre las partes, 2) ser consciente de los excesos y los límites, y 3) abordar los “enlaces más débiles”. Algunos de estos principios, que son fácilmente extrapolables a los sistemas humanos, incluyen:

- Entender el contexto único y definir en su totalidad qué es lo que se está administrando, lo que Savory llama “el todo en administración”, incluyendo todos los productos potenciales, no sólo los más obvios, y diseñar tu propio sistema para aprovechar todo lo que existe en términos de todos los recursos disponibles. (Como nota interesante, Savory me dijo alguna vez que uno no puede administrar una economía sin tomar en cuenta el contexto único cultural y económico en el cual existe. Un reto directo a la disciplina de la economía moderna que usualmente tiene la visión de que esas cuestiones están fuera de sus dominios). Definir lo que se desea ahora y en el futuro lejano. Desarrollar metas y estrategias para alcanzar la calidad de vida que uno desea y aprender cómo construir un sistema que nutra el

sistema para sostenerlo. Ser conscientes de que diferentes elementos juegan diferentes roles, y que todos son necesarios. Apoyar la salud de cada elemento y asegurarse de que la circulación sea robusta y el balance se mantenga.

Por ejemplo, mientras que el *Kenyan Greenbelt Movement*, fundado por el Nobel de Paz Wangari Maathai, era aparentemente sobre plantar árboles, en realidad mejoró de forma simultánea los derechos de las mujeres, los ingresos locales, la educación local, la nutrición local y la conservación ambiental. Estos resultados simultáneos surgieron de la consideración cuidadosa de los recursos disponibles en el contexto, cuáles eran los resultados que se quería obtener y qué estrategias serían efectivas para conectar los recursos y los resultados esperados.

- Buscar los primeros indicios de salud sistémica o la falta de ellos. Un indicio de la mejora del funcionamiento económico debe incluir el surgimiento generalizado de nuevas empresas regenerativas, mejoras en el sistema de educación y la infraestructura física, así como el incremento en el acceso a capital semilla y recursos financieros en los niveles más bajos del sistema económico. Los indicios de una salud disminuida serían: creciente inequidad, disminución de oportunidades, aumento de la deuda individual, desmoronamiento de la infraestructura y una pobre circulación de crédito en los niveles inferiores de la economía.
- Ser adaptativo y manejar su propio sistema de forma adaptativa antes de que los desequilibrios se vuelvan críticos. Asumir que no se está en lo correcto y poner a prueba las decisiones, y observar si son social, ambiental y financieramente sólidas a corto y largo plazo. Usar un acercamiento de “canario en mina de carbón”, es decir, construir canales de retroalimentación para el monitoreo, el reajuste y el replanteamiento en la medida en que sea necesario.
- Estar al pendiente de la sincronía. Ser sensible a las presiones y los cambios a largo plazo que se presentan en el ambiente. Entender que los negocios individuales y las economías enteras se mueven a través de ciclos, y que las actividades que son necesarias y posibles en una etapa de un ciclo pueden ser imposibles y contraproducentes en otra etapa. El entendimiento de en qué punto se está en un ciclo mejora la efectividad de las estrategias.

Aunado a los elementos subjetivos, nuestra habilidad de alcanzar la vitalidad será fuertemente impulsada por herramientas analíticas diseñadas para ayudarnos a evaluar la salud de cada tipo de capital, al igual que la salud sistémica de los “todos”, en todos los niveles del sistema. Estas nuevas herramientas incluirán la valoración comprehensiva –holística– de las actividades de las empresas. El *International Integrated Reporting Council (IIRC)*¹⁴¹ y la *Sustainability Accounting Standards Board (SASB)*¹⁴² tienen iniciativas en curso para promover mayor transparencia a través del “reporte integrado” –esto es, mediante medición, reportaje y manejo de múltiples formas de capital e intereses de los accionistas de una manera integrada– para las empresas usando estándares relevantes para la industria.

¹⁴¹ <http://www.theiirc.org>

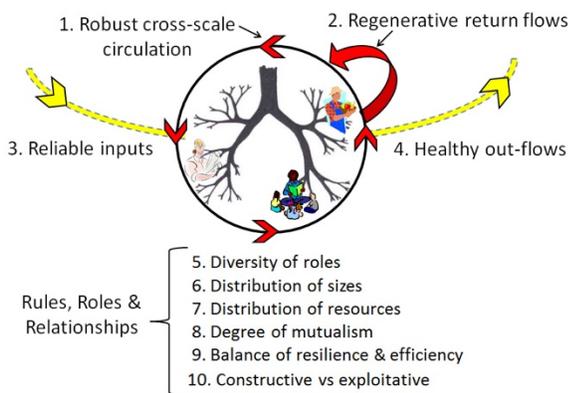
¹⁴² <http://www.sasb.org>

Sin embargo, para ser efectiva, la medición y la administración holística de los sistemas complejos debe ir más allá del reporte integrado de empresas individuales, por importante que esto sea. Creemos que las formas rigurosas de holismo que están siendo desarrolladas por la *Energy Network Sciences* (ENS, ver Apéndice A) pueden proveer las herramientas de medición que necesitamos para traducir nuestro nuevo entendimiento y nuestra intuición complaciente sobre la forma en que deben cambiar las economías, en las políticas científicamente sólidas que necesitamos para transformar nuestro sistema económico actual en una economía regenerativa vibrante, y para manejarla de forma indefinida hacia el futuro.

La investigación del ENS es particularmente interesante debido a que ofrece formas para medir tanto principios subjetivos como ciertos aspectos de “la relación apropiada”, así como aspectos técnicos tales como la “circulación” y el “balance”. Por ejemplo, como lo muestra la Figura 7, las “Top 10” medidas de la salud sistémica propuestas por un equipo de investigadores del FHI 360, *Townson University* y el *Capital Institute*, incluyen mediciones de elementos tradicionalmente subjetivos y tradicionalmente analíticos. Todas estas mediciones han sido validadas en sistemas

del mundo real, aunque principalmente en ecosistemas y sistemas vivos, no en economías. Las primeras cuatro son mediciones de estructura y flujo, las seis finales son mediciones de reglas, roles y relaciones. A pesar de que algunas de las descripciones pueden llegar a ser muy técnicas, se pueden ver el paralelismo con los principios del Capitalismo Regenerativo presentados en este documento.

Figura 7 Nuestro "Top 10" medidas de salud económica sistémica. Fuente: Dr. S. J. Goerner



Lo excitante, y un tanto alarmante, es el hecho de que descubrimos esta convergencia después de haber deducido los ocho elementos a partir de nuestro estudio de iniciativas del mundo real y de investigaciones académicas más cualitativas. Este descubrimiento refuerza sobremanera nuestra confianza en el marco conceptual que proponemos. Adaptar estas mediciones a las economías de escala locales y regionales, y utilizarlas para ayudar en la administración de la economía global (en la medida que sea posible) para luego diseñar prescripciones de políticas públicas constructivas, es el fascinante trabajo que aún tenemos por delante.

Mediciones de estructura y flujo:

1. *Los flujos de retorno regenerativos*: Calculan cuánto dinero y otros recursos recicla el sistema para construir y mantener sus capacidades internas, incluyendo tanto el capital humano como la infraestructura física. El índice de ciclaje de Finn, por ejemplo, mide la proporción del flujo que es reciclado.
2. *Circulación robusta entre escalas*: Determina qué tan bien y qué tan rápido llegan los recursos a todos los niveles. Este incremento puede ser medido a través de la densidad

de flujo, efectos multiplicadores o a través del rendimiento total del sistema (que es la red de flujo equivalente al PIB).

3. Entradas confiables: Determina cuánto riesgo e incertidumbre existe para los flujos de los recursos estratégicos, la información y flujos monetarios, de los cuales depende el sistema. Ello puede ser medido como la proporción entre entradas renovables y las totales, o usando un análisis “*Emergy*”.
4. Salidas saludables: Determina cuánto daño generan las salidas del sistema externamente.

Mediciones de reglas, roles y relaciones:

5. Diversidad de roles: Determina la diversidad y el número de participantes en diferentes actividades estratégicas para el funcionamiento del sistema, como por ejemplo el número de tiendas de abarrotes, bancos, hospitales o escuelas en un área dada con una población en particular.
6. Distribución de los tamaños o recursos: Determina a dónde van el dinero y los recursos. Puede ser rastreado usando la distribución ponderada de acciones o flujos.
7. Grado de mutualismo: Determina la proporción de relaciones ganar-ganar contra las relaciones ganar-perder dentro de la red. Actualmente es medido como relaciones ponderadas.
8. Adaptabilidad/Lugar en el ciclo adaptativo: Determina la preparación del sistema frente a los cambios y su lugar en la clásica curva S de los ciclos de desarrollo. Actualmente es medido usando las medidas de ciclo adaptativo de Fath.
9. Balance de eficiencia y resiliencia: Determina el balance entre los niveles de diversidad y flexibilidad (resiliencia), racionalización y rendimiento (eficiencia). Actualmente es medido usando el “*Window of Vitality*” de Ulanowicz o métricas de robustez.
10. Constructivo contra Explotador: Determina el nivel de las actividades que generan valor agregado y construcción de capacidades contra las actividades de drenaje organizacional o degradantes (explotación).

Capítulo 5: Creando una civilización regenerativa

“No hay nada más difícil de planear, ni más peligroso de conducir, que la creación de un nuevo sistema. Porque el creador tiene la enemistad de todos aquellos que se beneficiarían de preservar el viejo sistema, y tan sólo encuentra defensores tibios en aquellos que ganarían con la creación del nuevo”.

-NICCOLO MACHIAVELLI

Creemos que las economías regenerativas son el siguiente paso natural en la evolución económica, alineando las ciencias económicas con nuestro entendimiento científico más reciente sobre cómo trabaja el universo realmente. Ya vemos expresiones de esfuerzos regenerativos emergiendo a nuestro alrededor, aunque a menudo son invisibles para aquellos observadores que continúan atrapados en el desactualizado paradigma reduccionista. Hasta el momento, esta transición ha sido obstaculizada por la falta de una *narrativa efectiva*.

Creemos que el Capitalismo Regenerativo –conformado por la experiencia en la práctica, construido alrededor de los principios de la salud sistémica, anclado en rigor científico y fundamentado en las tradiciones de sabiduría universal y en un marco teórico moral con sentido común– puede proveer la base para la narrativa que necesitamos en esta coyuntura estratégica. Por supuesto, necesita desarrollarse un lenguaje más relevante contextualmente y con más matices para la diversidad de audiencias que deben escuchar esta nueva narrativa.

La piedra central de esta historia es que los sistemas que perduran en el mundo real son los sistemas que son redes saludables de flujos de energía regenerativos.

En otras palabras, la sostenibilidad es un resultado o un subproducto del diseño de sistemas regenerativas que sigue este patrón universal.

De esta manera, dado que las economías humanas también son redes de flujo de energía, nosotros sugerimos que el mejor camino, y quizá el único, para alcanzar prosperidad duradera y bienestar, es construir una red de trabajo humana saludable que siga estos mismos patrones universales, capaces de generar y difundir vitalidad económica y social en todos los niveles de la sociedad. La ciencia actual de los sistemas regenerativos nos muestra cómo lograr difundir ese bienestar a través de identificar los principios universales que apuntalan los sistemas duraderos y vibrantes, y nos da mediciones y metas precisas para guiar nuestros pasos.

El contraste entre la narrativa sobre cómo construir una economía saludable y las teorías neoliberales dominantes de la actualidad es impresionante. A pesar de que el sistema democrático y de libre empresa teóricamente promueve el empoderamiento de la sociedad y el bienestar, la visión actual *laissez-faire* del capitalismo está fracasando porque promueve creencias erróneas de cómo crear una economía saludable. Comparar esta teoría fallida con la visión regenerativa es revelador:

LA TEORÍA REGENERATIVA (SISTÉMICA)

Enfocada en la forma en que el sistema crece como la clave para la prosperidad en el largo plazo, y no en el crecimiento del sistema per sé.

Actúa de maneras que contribuyen a la salud de la sociedad y del planeta a largo plazo, con ciclos de retroalimentación diseñados en el sistema para asegurar la salud sistémica, en lugar de tratar los síntomas de la enfermedad después de que sucedieron.

Maximiza la salud a largo plazo asegurando beneficios equitativos para todos los actores interesados.

Valora la vitalidad humana a largo plazo y las funciones esenciales de los ecosistemas.

Hace circular dinero, riqueza e información de forma robusta.

Equilibra la libertad por medio de la cual prospera la innovación y las limitaciones necesarias para la colaboración comunitaria construyendo mecanismos de auto regulación en el diseño de los sistemas, alineados con los principios de la salud sistémica.

Mantiene la salud a largo plazo a través de equilibrar una variedad de factores críticos pero en competencia.

Se centra en la reciprocidad, el beneficio mutuo y la causa común.

Invierte permanentemente en las personas y en la infraestructura compartida.

Propone que enfrentar la crisis social, económica y ambiental provee una excelente oportunidad para aumentar tanto las utilidades como la salud económica.

LA TEORÍA CONVENCIONAL (REDUCCIONISTA)

Se enfoca en el crecimiento del sistema medido a través del PIB como el camino hacia la prosperidad.

Actúa de maneras que tienden a beneficiar a los ricos y poderosos, a menudo a expensas del daño que se hace a otras partes del sistema, y sujeto solo a la posterior mitigación de los daños por medio de políticas gubernamentales.

Maximiza las utilidades para los propietarios minimizando los beneficios para otros actores interesados y apoyándose después en programas del gobierno para reducir la brecha (o no).

Valora el dinero y las utilidades a corto plazo por encima de los seres humanos y el medio ambiente.

Tiende a concentrar dinero, riqueza e información sujeta a regulaciones y redistribución sólo después de haber actuado.

Polariza el debate entre el valor de la libertad humana (*laissez-faire*) contra la necesidad de la regulación del gobierno en respuesta a las deficiencias del mercado. La regulación adicional viene después de que el daño se ha hecho, con todas las consecuencias no intencionadas, tal como lo dicta la aproximación reactiva.

Incrementa las utilidades de los propietarios al maximizar el tamaño y la eficiencia a partir de la tecnología.

Acentúa el egoísmo y la explotación de la tierra y el trabajo en beneficio del capital.

La inversión a largo plazo ha sido desplazada para la especulación extractiva a corto plazo y la manipulación del sistema, beneficiando a una pequeña élite.

Ignora la crisis social, económica y ambiental que se avecina, argumentando que las utilidades y el crecimiento deben venir primero porque son las claves para la fortaleza económica.

El amplio cambio de visión que implica el Capitalismo Regenerativo será tan profundo como el que ocasionó Copérnico cuando reveló que la Tierra giraba alrededor del Sol, acabando con la infalibilidad de las autoridades medievales y cambiando nuestra visión sobre cómo funcionaba el planeta. Nuestra transición estará llena de desafíos profundos y aterradores. Para lograr estos desafíos hemos ofrecido una nueva narrativa, una síntesis de las visiones de muchos pensadores y de la acción de muchos emprendedores, que convierten este cambio en la práctica en un marco científico con gran rigor conceptual. Ello provee una alternativa factible y esperanzadora contra el pesimismo que nuestras inminentes amenazas globales pueden infundir, al optimismo tecnológico acrítico al que estamos genéticamente conectados para creer aún a pesar de lo irracional que pueda ser, y a la ingenua negación de la realidad que prevalece hasta el día de hoy.

- *La rigurosa y sincera teoría de los sistemas en su conjunto* nos permitirá descubrir el gran potencial para la vitalidad a través de todas las escalas que yacen dormidas en los sistemas humanos. Cuando los individuos descubren este potencial latente, decimos que han activado su genialidad innata. Lo que estamos diciendo es que una genialidad similar yace dormida en la totalidad de las redes humanas, esperando ser activada a una escala sistemática. Esta es la gran esperanza para que emerja el Capitalismo Regenerativo.
- Una nueva conciencia de los principios y patrones del diseño regenerativo, aunado a una creciente presión hacia el cambio generada por las crecientes crisis, harán que las reformas que parecían imposibles se vuelvan inevitables.
- Cuando se encuentre articulada de forma correcta, la nueva narrativa quebrará barreras aparentemente infranqueables. Ello, a su vez, puede ayudarnos a trascender algunas de nuestras falsas barreras ideológicas y a volver más factibles los cambios en nuestras políticas dislocadas. El nuevo marco conceptual puede ayudar a ver, tanto a la izquierda como a la derecha, que la batalla ideológica entre “mercados libres con poco gobierno” y “grandes gobiernos con mercados regulados” es una falsa discusión. La verdadera discusión está entre las herramientas y diseños efectivos y los que no lo son.
- El nuevo marco conceptual del Capitalismo Regenerativo cambiará el debate y generará profundos cambios en las políticas de los Estados Unidos y alrededor del mundo. Por ejemplo, mientras que los conservadores y liberales, los caciques de *Wall Street* y los banqueros centrales, los alcaldes y líderes de los sindicatos laborales, actualmente discuten cómo impulsar el crecimiento económico, siempre en aumento pero indiferenciado, en el futuro los debates económicos se centrarán en cuáles son las mejores formas de fomentar un desarrollo regenerativo que está alineado con la forma en que las redes de flujos económicos realmente funcionan.

En resumen, esta nueva narrativa clarifica el *camino* para trascender la política nacional y global que está rota y abordar el trabajo urgente cuanto antes. Ahora es nuestra decisión si queremos emprender este camino. Nuestra prosperidad a largo plazo, e inclusive nuestra supervivencia, dependen nada menos que de una transformación única en la historia de nuestra civilización hacia una civilización regenerativa basada en una cosmovisión holística.

Este es el Gran Trabajo que nos espera en el Siglo XXI.

Cambiando el sueño

“Tu gente soñaba con grandes fábricas, altos edificios, tener tantos carros como gotas de lluvia en este río... Ahora estás comenzando a ver que tu sueño en realidad es una pesadilla”. [Entrevistador]: ¿Cómo podemos mejorar la situación? “Eso es simple. Todo lo que tienes que hacer es cambiar de sueño... Tan sólo necesitas plantar una semilla diferente, enseñar a tus hijos a soñar diferente”.

-JEFE DE LA TRIBU DE SHUAR, ECUADOR. 1991¹⁴³

Trabajar con emprendedores iluminados en proyectos del mundo real y descubrir un fundamento empírico sólido para una nueva teoría de la ciencia económica regenerativa me ha hecho tener confianza en el sueño de una civilización regenerativa. A pesar de que el camino ahora está claro, el trabajo apenas está comenzando.

Pero es más que un sueño. De hecho, ya lo veo desplegándose alrededor de nosotros. ¡Qué maravillosa época para estar vivo!

¹⁴³ J. 2007. p 160. *The Secret History of the American Empire*.

Appendix: The Science of Energy Flow Networks

Sobre Capital Institute

Fundado en 2010 por John Fullerton, ex director general de JP Morgan con dos décadas de experiencia en el sistema financiero, Capital Institute es un espacio colaborativo que explora la transición económica hacia una manera de vivir más justa, regenerativa y sostenible en el planeta.

En nuestra opinión, el crecimiento exponencial de los retornos de la inversión compuesta que demanda el sistema financiero está en un conflicto irreconciliable con los límites finitos de la biósfera. Creemos que esta implacable y limitada búsqueda de crecimiento exponencial de los retornos de capital financiero, sin tomar en cuenta las leyes de la ciencia, ni los valores éticos y morales universalmente reconocidos, está contribuyendo a la siempre creciente y desestabilizadora brecha en la riqueza, así como a la crisis de seguridad alrededor del mundo.

Nuestra misión es proveer una nueva teoría fundamentada en prácticas del mundo real y acompañarla con una narrativa del papel de apoyo que las finanzas deben tener en la transición hacia una Economía Regenerativa, una economía que armonice los múltiples tipos de capital esenciales para el bienestar de los seres humanos y del planeta.

Sobre el Autor

John Fullerton es el fundador y Presidente del *Capital Institute* y un reconocido líder de pensamiento y conferencista de la Nueva Economía. También es un inversionista de impacto a través de *Level 3 Capital Advisors*.



Previamente fue Director General de JP Morgan, donde manejó múltiples mercados de capital y negocios de derivados alrededor del mundo, donde después dirigió las actividades de inversiones de riesgo del *LabMorgan* como Oficial en Jefe de Inversiones a través de la fusión con *Chase Manhattan Bank* en 2001. John fungió como representante de JP Morgan en el *Long Term Capital Management Oversight Committee* de 1997-1998. También fue co-fundador y director de la compañía de administración holística de ranchos *Grasslands, LLC*, director de *New Day Farms*, del *Savory Institute* y de la *New Economy Coalition*, fideicomisario de *V. Kann Rasmussen Foundation* y asesor de *Armonia, LLC*, la *UNEP Finance Inquiry*, y la *Business Leaders Initiative* (“*B Team*”) de Richard Branson. En 2014, John fue nominado para ser parte del *Club of Rome*, donde ahora es miembro permanente.

John es el creador del blog “*Future of Finance*” en *CapitalInstitute.org*, que también es publicado por *The Guardian*, *Huffington Post*, *CSR Wire*, el blog *EcoWatch*, y la *New York Society of Security Analysts Financial Professionals’ Post*. Ha aparecido en *Frontline* y ha sido entrevistado por el *New York Times*, *INET*, *Think Progress*, *The Laura Flanders Show on GRITtv*, *The Big Picture*, de Thom Hartman, y *The Free Forum Show*, de Terrence McNally.

John tiene un MBA en finanzas por la *Stern School* de la Universidad de Nueva York y una licenciatura en economía por la Universidad de Michigan.